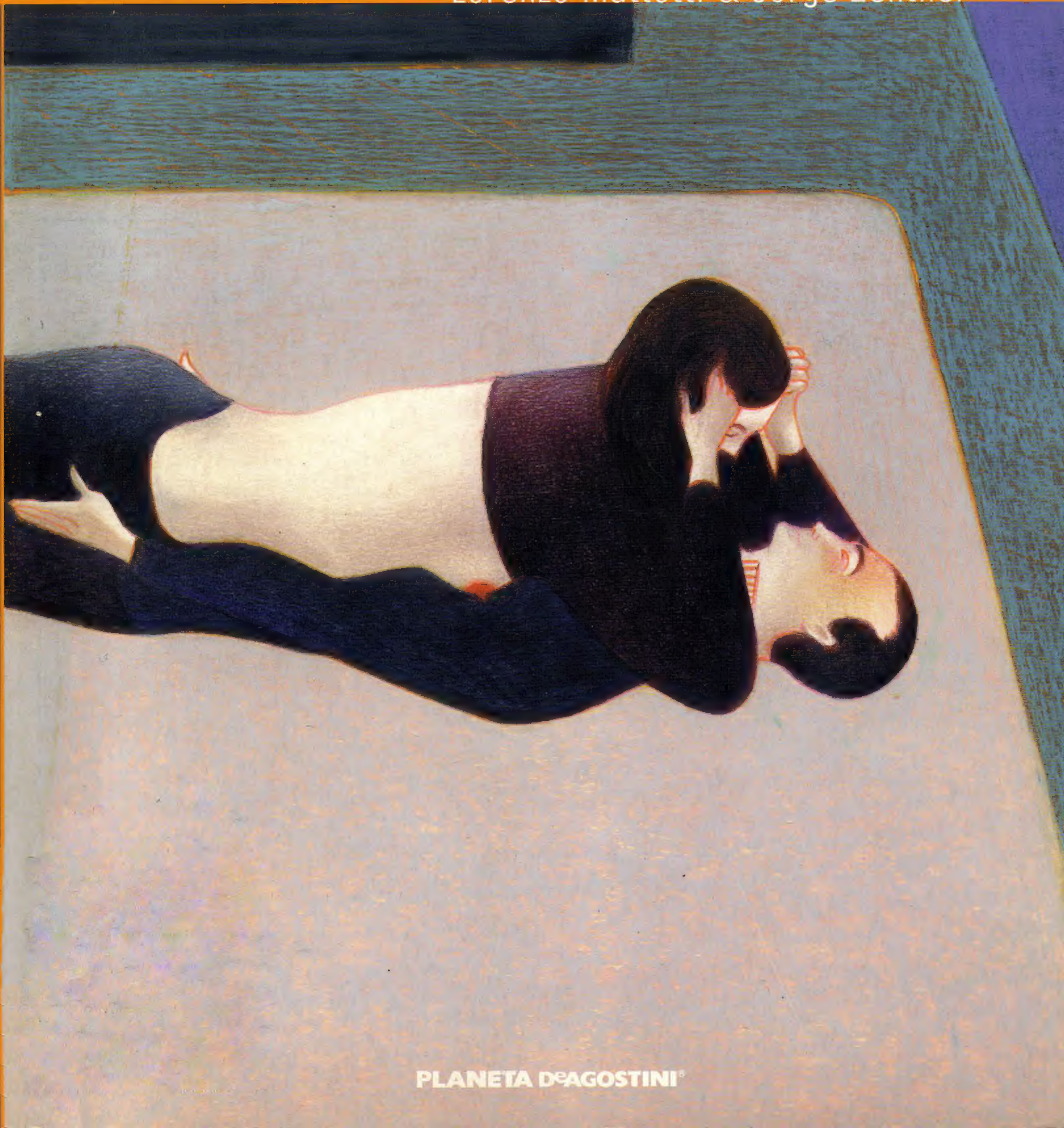
# EL RUMOR DE LA ESCARCHA

Lorenzo Mattotti & Jorge Zentner



PLANETA DeAGOSTINI

# EL RUMOR DE LA ESCARCHA

ESPECIAL BD

# EL RUMOR DE LA ESCARCHA

Lorenzo Mattotti & Jorge Zentner

ESPECIAL BD

PLANETA DeAGOSTINI®

Título original:
**EL RUMOR DE LA ESCARCHA**

Dirección editorial: Jesús Pece
Dirección artística: Jesús Gómez
Edición, corrección y realización técnica: Jaime Rodríguez
Rotulación, diseño de interior y cubierta: A&J Torres

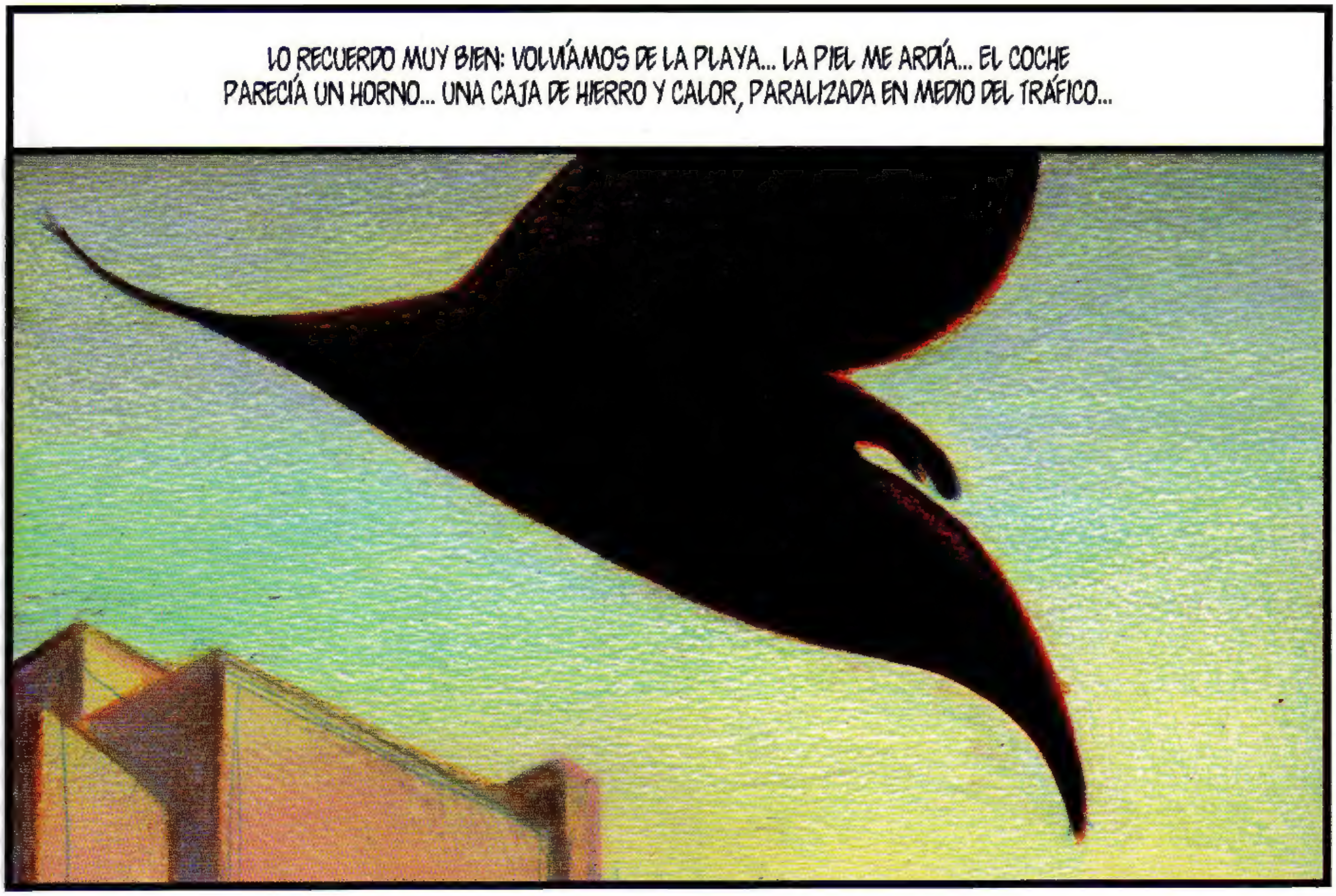
Especial BD

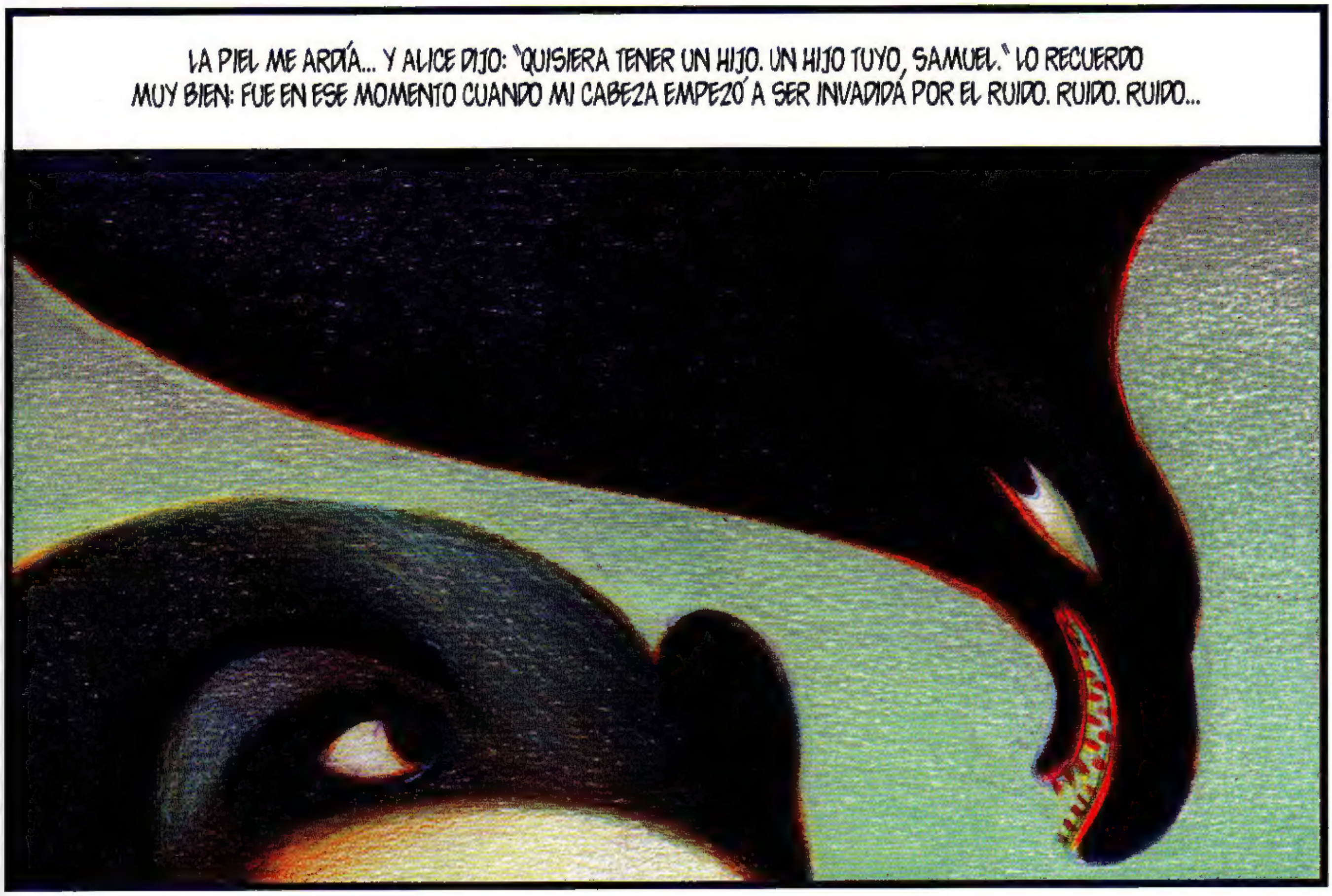
El rumor de la escarcha. Copyright © 2002 Jorge Zentner y Lorenzo Mattotti.
El rumor de la escarcha. Copyright © 2002 Editorial Planeta DeAgostini, S.A., por la presente edición.

EL RUMOR DE LA ESCARCHA. Publicación de Editorial Planeta DeAgostini, S.A. Aribau nº185. 08021-Barcelona. Presidente: José Manuel Lara Bosch. Consejero Delegado: Carlos Fernández. Es una producción de Planeta DeAgostini. ISBN: 84-395-9806-8. Copyright ©2002 Editorial Planeta DeAgostini, S.A., sobre la presente edición. Reservados todos los derechos.
Impreso en España por Talleres Gráficos Soler. Depósito legal: B-35694-02. Este libro se vende exclusivamente en librerías especializadas o solicitándolo al Servicio de venta por correo. Apartado de correos 24.341. 08080 Barcelona. Para contactar con la editorial: jaimerodriguezmilan@hotmail.com. (XII-02) (4FU1). El precio en Canarias, Ceuta y Melilla incluye gastos de transporte. Printed in Spain/Impreso en España.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni incorporada a un sistema informático, ni está permitida su transmisión en cualquier forma o cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros medios, sin el permiso previo y por escrito del editor. Las infracciones se perseguirán según la ley.

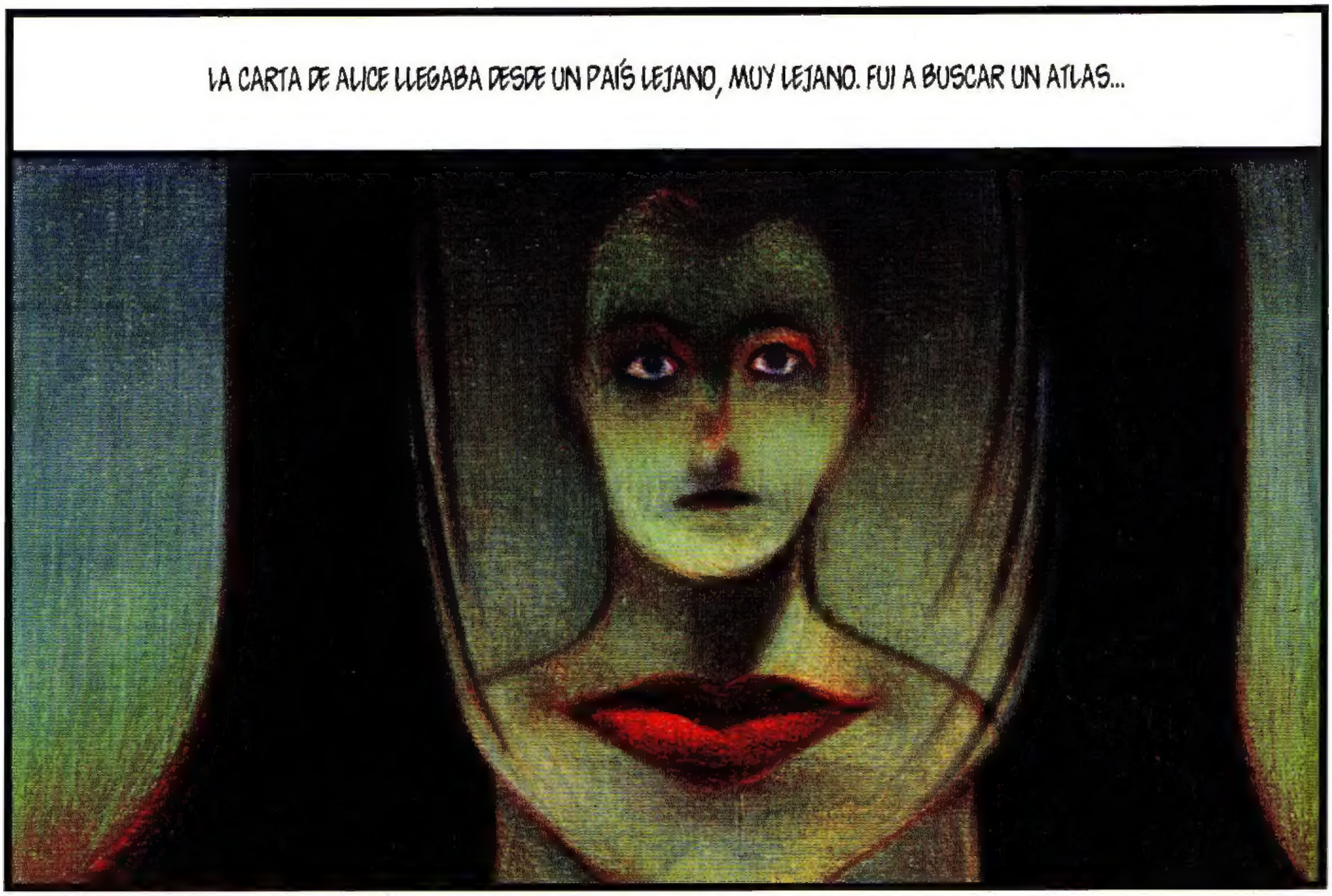
# Capítulo 1

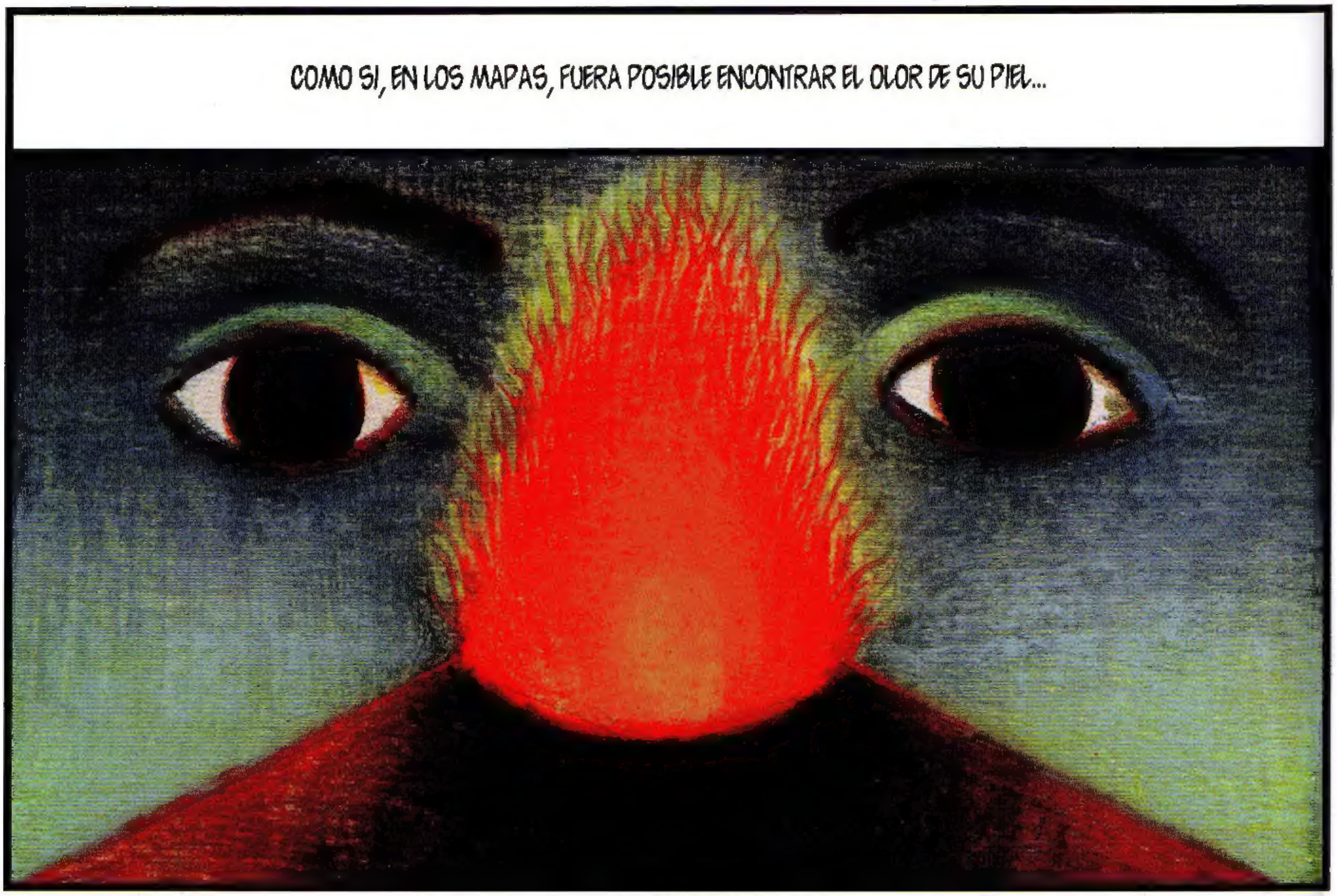

LO RECUERDO MUY BIEN: VOLVÍAMOS DE LA PLAYA... LA PIEL ME ARDÍA... EL COCHE PARECÍA UN HORNO... UNA CAJA DE HIERRO Y CALOR, PARALIZADA EN MEDIO DEL TRÁFICO...

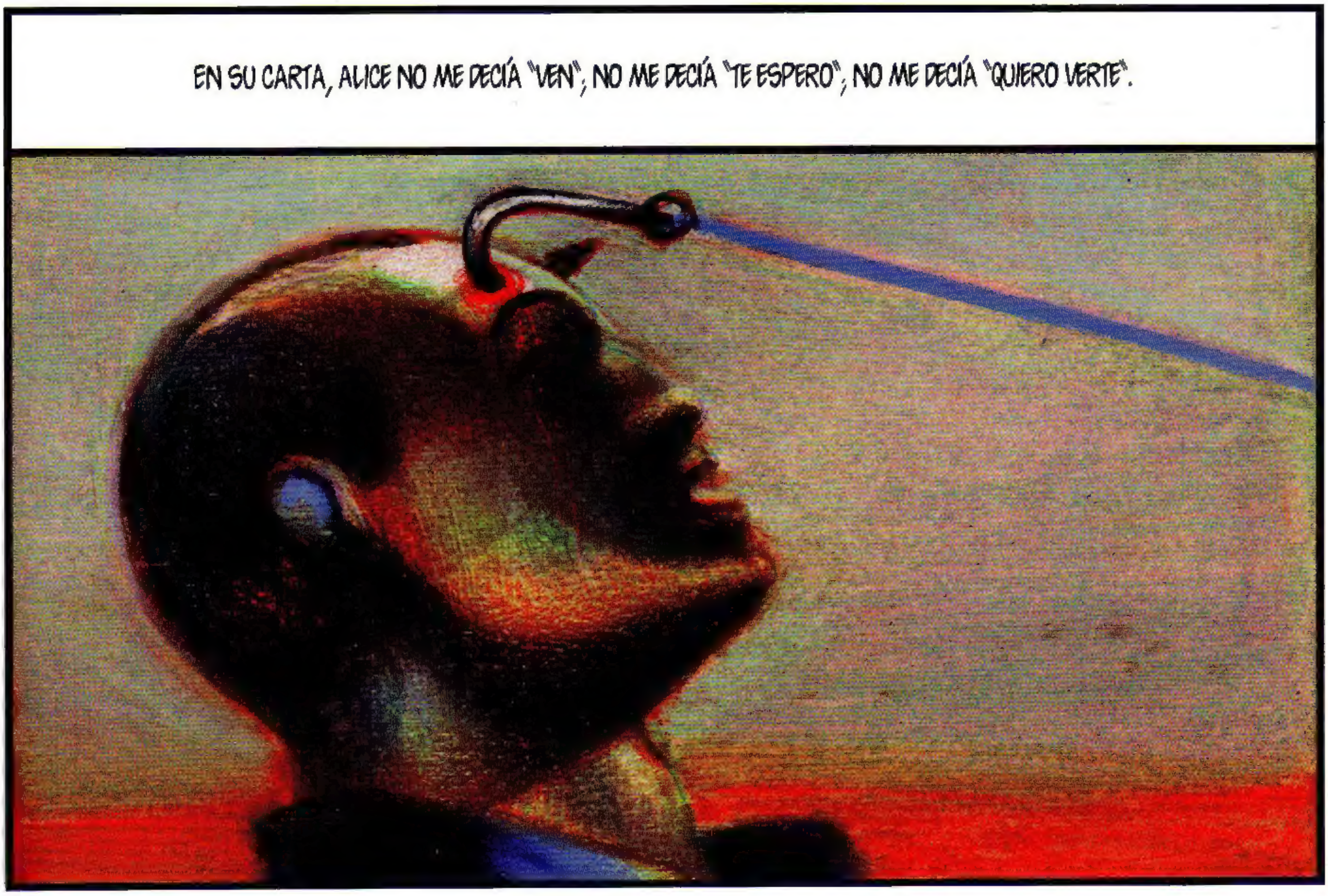

LA PIEL ME ARDÍA... Y ALICE DIJO: "QUISIERA TENER UN HIJO. UN HIJO TUYO, SAMUEL." LO RECUERDO MUY BIEN: FUE EN ESE MOMENTO CUANDO MI CABEZA EMPEZÓ A SER INVADIDA POR EL RUIDO. RUIDO. RUIDO...

LAS PALABRAS DE ALICE FUERON COMO UNA LLAVE. UNA HERRAMIENTA PERFECTA, DESTINADA A ABRIR LA JAULA DONDE YO -HASTA ENTONCES- HABÍA MANTENIDO ENCERRADOS, OCULTOS... BAJO CONTROL TODOS MIS MIEDOS.
UN HIJO TUYO, SAMUEL.
UN HIJO...
QUISIERA TENER...
TUYO...
UN HIJO...
Y EL MIEDO -NO TARDÉ EN DESCUBRIRLO- ES HÁBIL INVENTOR DE MECANISMOS DE TORTURA.

ANTES DE MARCHARSE, ALICE ME DIJO ALGO QUE LAMENTÉ NO PODER –NO SABER– OÍR. NO PUDE. NO SUPE. CULPA DEL RUIDO. CULPA DEL MIEDO.
¿HABRÁ DICHO... AMOR...? ¿DOLOR...? ¿HABRÁ DICHO... SIMPLEMENTE ADIÓS...?
TRAS UN AÑO DE SOLEDAD Y DE SILENCIO –AUSENCIA DE SU CUERPO, AUSENCIA DE SUS PALABRAS, AUSENCIA DE SU DESEO, AUSENCIA DE MIS RUIDOS, LATENCIA DE MIS MIEDOS... – RECIBÍ UNA CARTA DE ALICE.
"...SENTIR QUE LA SOLEDAD TAMBIÉN PUEDE SER UNA JAULA EN LA QUE ENCERRAMOS NUESTROS MIEDOS."


LA CARTA DE ALICE LLEGABA DESDE UN PAÍS LEJANO, MUY LEJANO. FUI A BUSCAR UN ATLAS...


COMO SI, EN LOS MAPAS, FUERA POSIBLE ENCONTRAR EL OLOR DE SU PIEL...


EN SU CARTA, ALICE NO ME DECÍA "VEN", NO ME DECÍA "TE ESPERO", NO ME DECÍA "QUIERO VERTE".

SEGURAMENTE POR ESO, A CAUSA DE TODAS LAS FRASES QUE
-PARA MI GUSTO- FALTABAN EN SU CARTA, YO TOMÉ LA DECISIÓN DE PARTIR, DE IR A BUSCARLA.

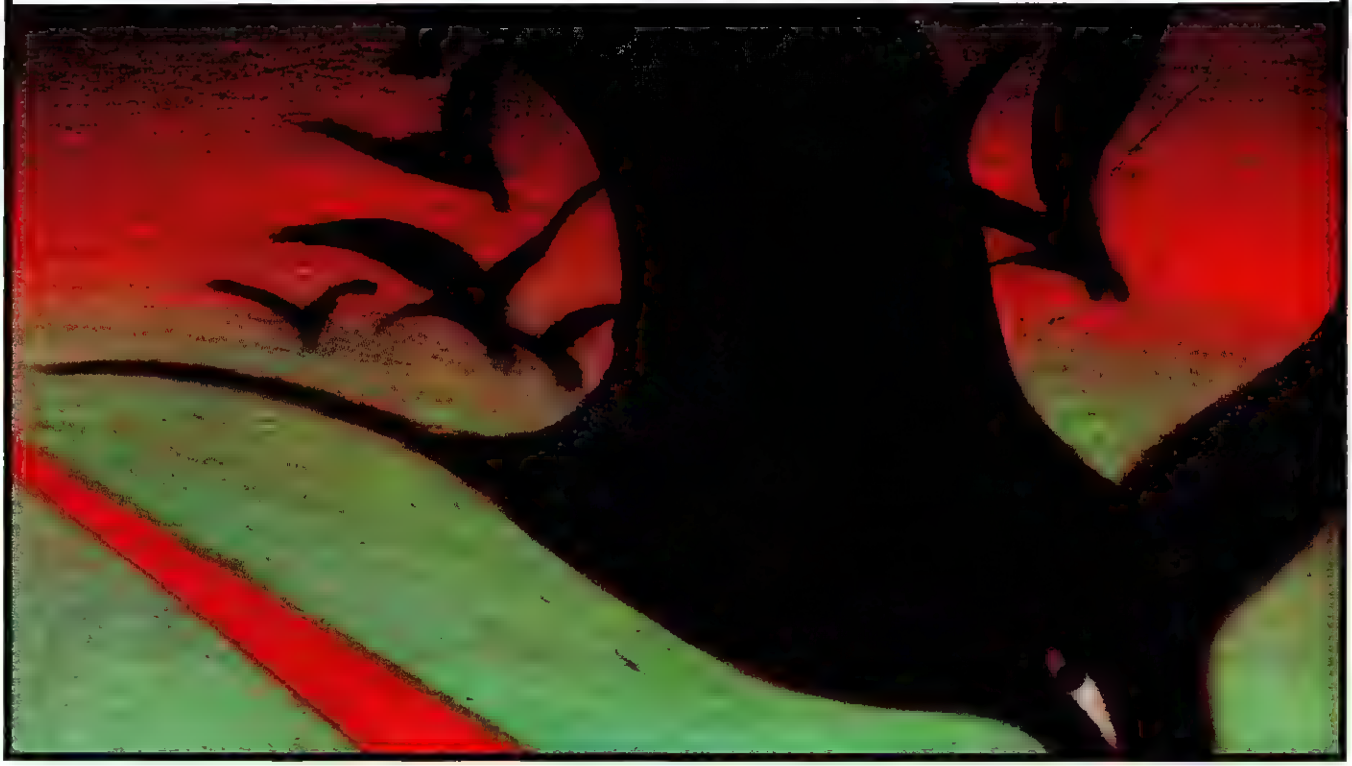
ANTES DE EMPRENDER EL LARGO VIAJE LLAMÉ POR TELÉFONO A MI AMIGO MARC. "NECESITARÍA QUE TE ENCARGARAS DE CLEOPATRA. ES MUY TRANQUILA, YA SABES... NO TE CAUSARÁ NINGUNA MOLESTIA."
TE DEJO EN BUENAS MANOS. NO DIGAS MUCHAS TONTERÍAS, CLEOPATRA... MARC ES UN INTELECTUAL MUY CRÍTICO.

HACÍA VARIOS AÑOS QUE YO CONOCÍA A DANA. DESDE QUE ALICE SE HABÍA MARCHADO, YO PASABA TODAS LAS SEMANAS ALGUNAS HORAS EN SU APARTAMENTO. NO HABLÁBAMOS NI NOS TOCÁBAMOS MUCHO... EN CAMBIO, NOS GUSTABA MIRARNOS...

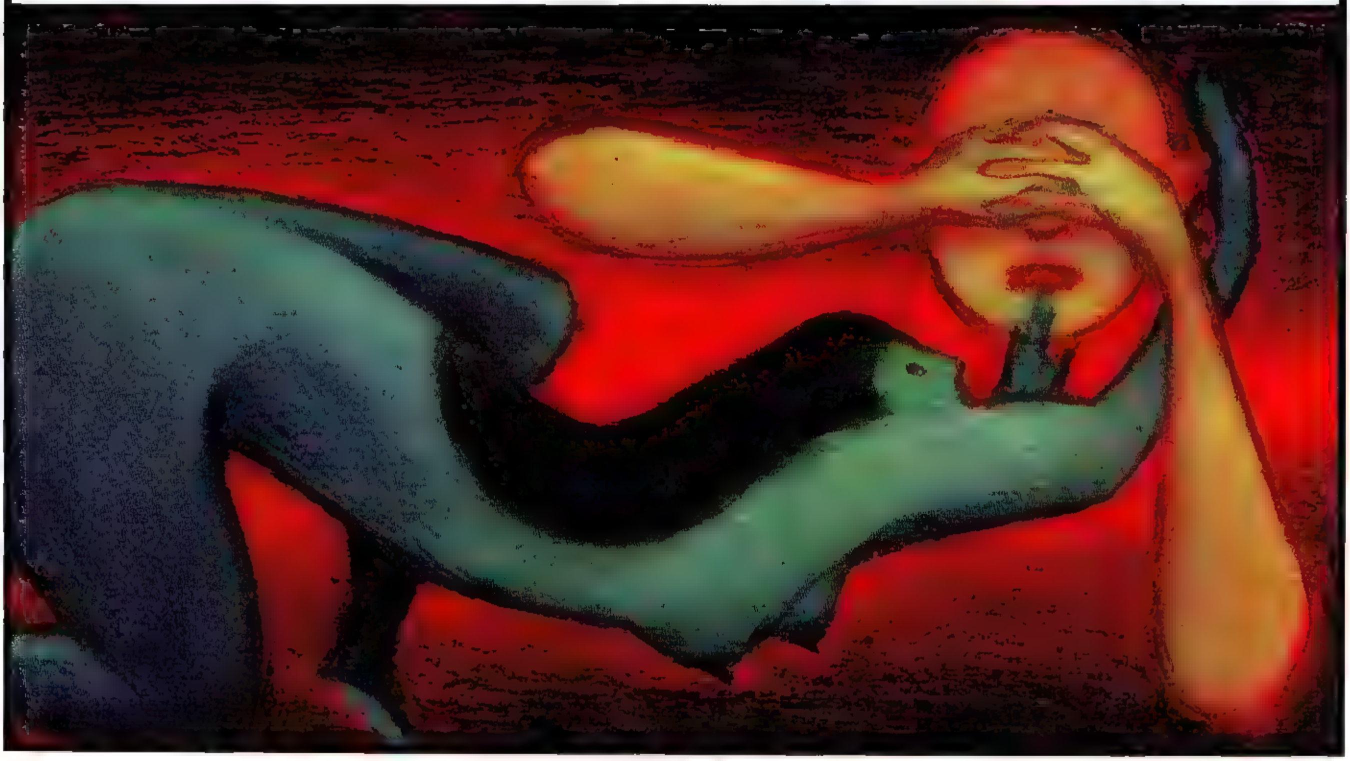
YO CREÍA QUE LO MÁS DIFÍCIL DE MI PARTIDA SERÍA EXPLICARLE A DANA EL MOTIVO DE MI VIAJE. PERO ELLA NO ME PIDIÓ MUCHAS EXPLICACIONES. EN REALIDAD, NO ME PIDIÓ NINGUNA.
¿QUIERES QUE ME OCUPE DE CLEOPATRA DURANTE TU AUSENCIA...?

DURANTE DOS SEMANAS TUVE EN EL PECHO UNA SENSACIÓN EXTRAÑA. COMO SI ESTUVIERA DESPIDIÉNDOME DE MI CIUDAD... PARA SIEMPRE. ME SORPRENDIÓ DESCUBRIR, UN DÍA, QUE MIS OJOS EMPEZABAN A MIRAR CON NOSTALGIA.

A VECES, SIN QUE NADA LO ANUNCIARA, MI MEMORIA RECUPERABA LAS PALABRAS DE ALICE: "QUISIERA TENER UN HIJO. UN HIJO TUYO, SAMUEL". Y -ENTONCES- OTRA VEZ, EL RUIDO...



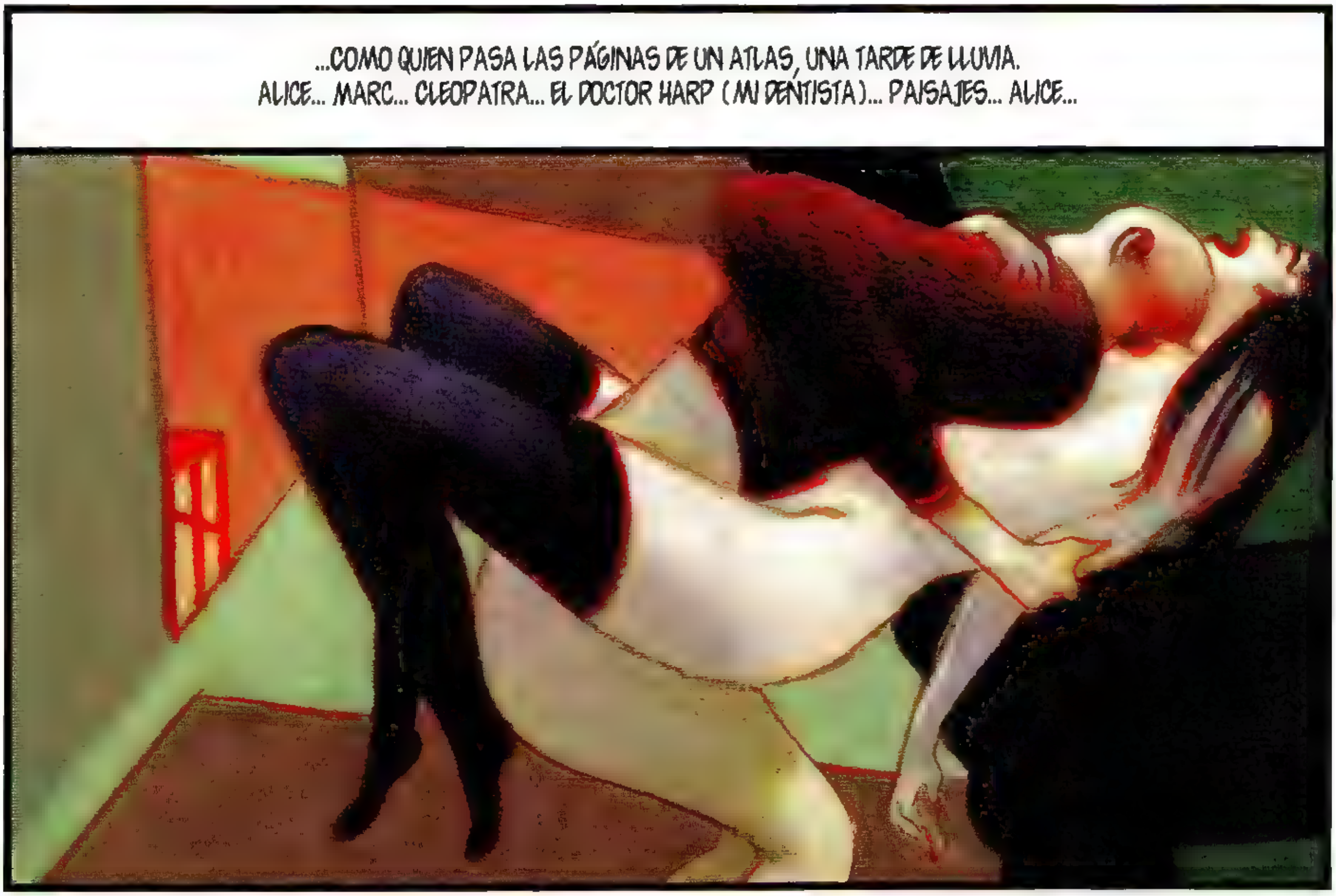
UNA NOCHE SOÑÉ QUE RECIBÍA OTRA CARTA DE ALICE. "VEN", DECÍA ALICE. "TE ESTOY ESPERANDO". "QUIERO VERTE", DECÍA. YO LEÍA LA CARTA Y TOMABA LA DECISIÓN DE NO EMPRENDER EL VIAJE. PERO FUE SÓLO UN SUEÑO.



DANA QUISO ACOMPAÑARME AL AEROPUERTO. YO HUBIERA PREFERIDO IR SOLO. LAS DESPEDIDAS NO ME GUSTAN PORQUE CONFIRMAN NUESTRA PRESENCIA, PRECISAMENTE DONDE Y CUANDO NUESTRO MÁXIMO DESEO ES... YA ESTAR LEJOS.
NO ME INTERPRETES MAL, SAMUEL. TE ACOMPAÑO POR EGOÍSMO, NO POR ROMANTICISMO. SIMPLEMENTE... ME GUSTARÍA OBSERVARTE, VESTIDO Y CON UNA MALETA, EN UNA ESCALERA MECÁNICA.

YA LO HE DICHO: NOS GUSTABA MIRARNOS...

¿EN QUÉ PENSABA, YO, MIENTRAS EL AVIÓN GANABA ALTURA...? NO PENSABA EN NADA: OBSERVABA FORMAS QUE HABÍA GUARDADO EN MI MEMORIA, COMO QUIEN PASA LAS PÁGINAS DE UN ÁLBUM FOTOGRÁFICO.

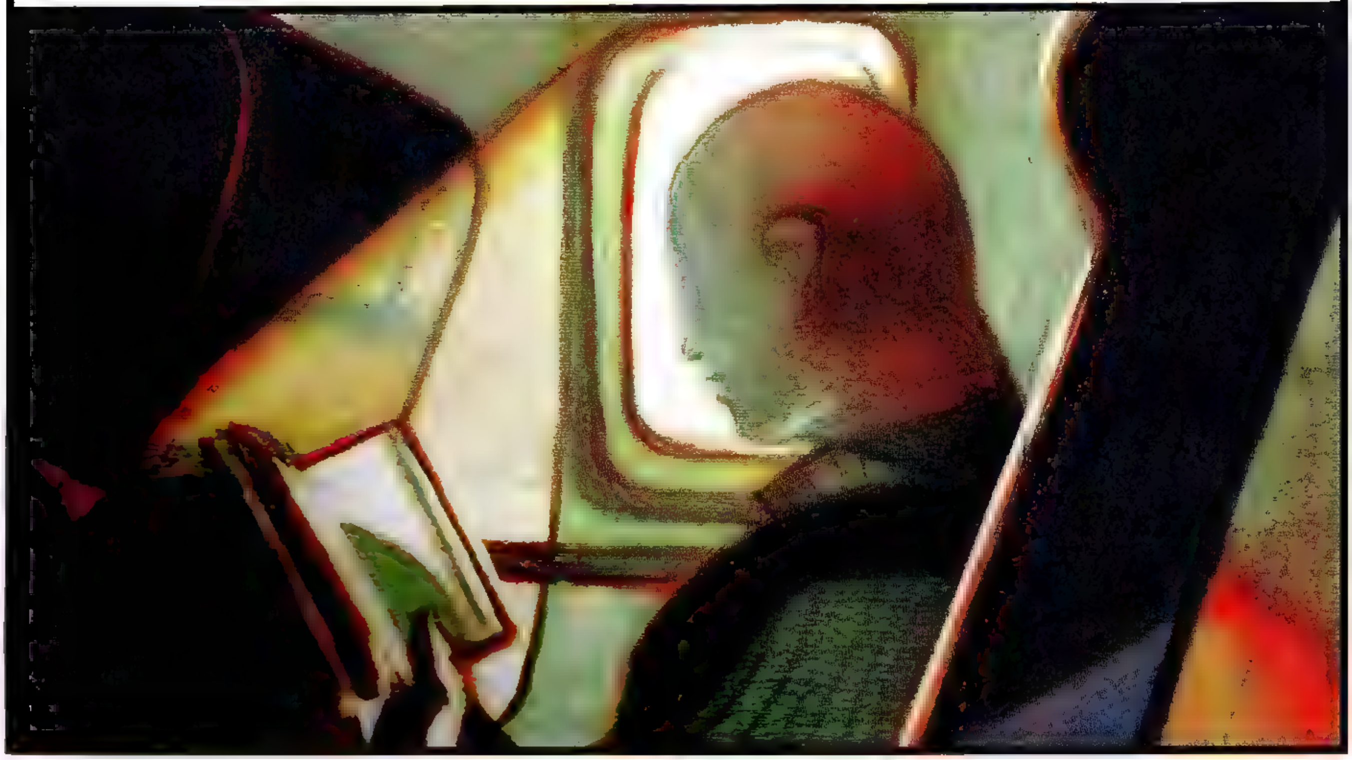

...COMO QUIEN PASA LAS PÁGINAS DE UN ATLAS, UNA TARDE DE LLUVIA.
ALICE... MARC... CLEOPATRA... EL DOCTOR HARP (MI DENTISTA)... PAISAJES... ALICE...

HASTA QUE –DE PRONTO, SIN RAZÓN APARENTE– LAS IMÁGENES FUERON SUSTITUIDAS POR EL RUIDO: MI RUIDO. EL MIEDO: MI MIEDO.
¡OH... NO! ¡NO AQUÍ! ¡NO AHORA! ¡POR FAVOR: NO AHORA QUE ME HE PUESTO EN CAMINO...!

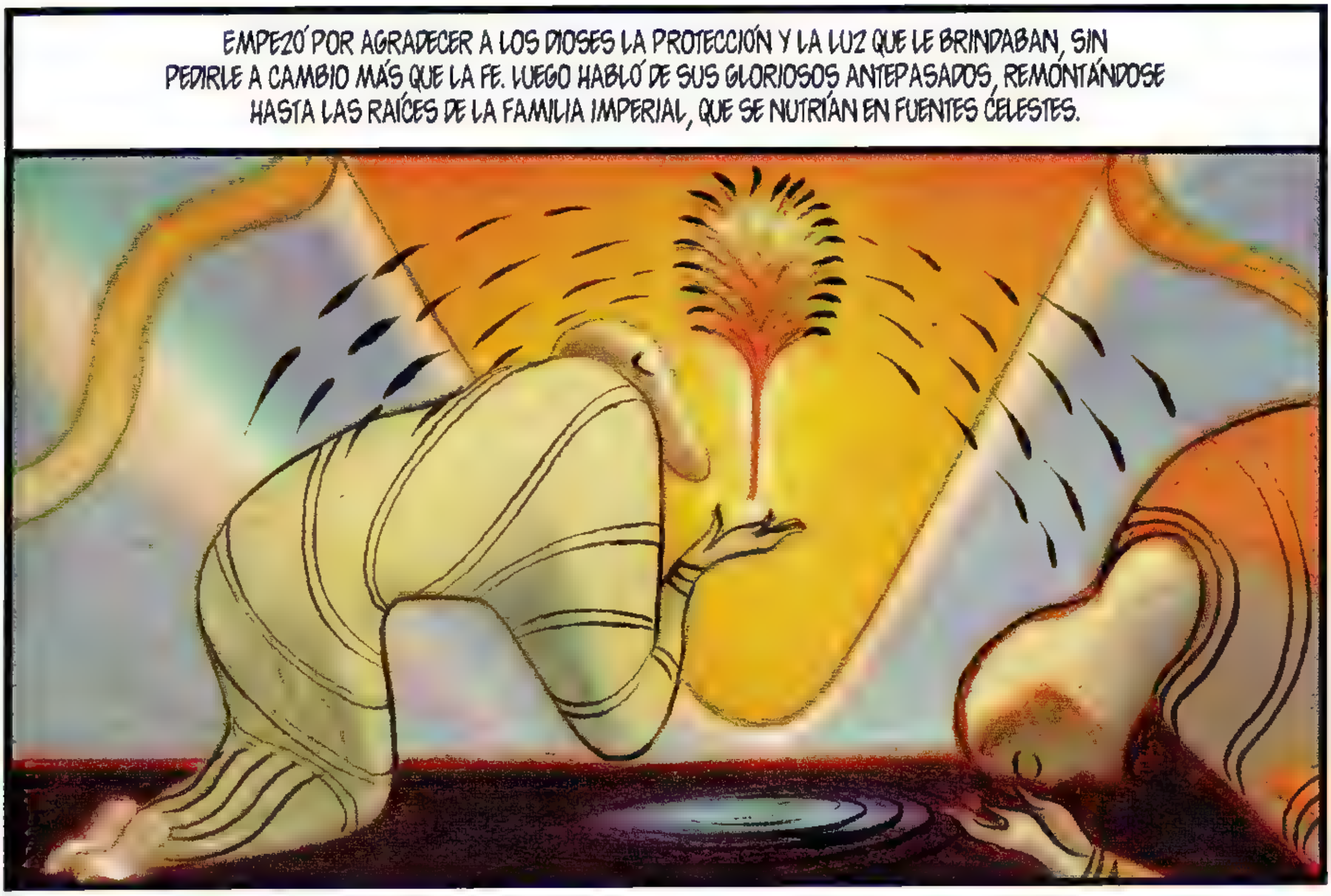
CONFIANDO EN QUE LA LECTURA PODRÍA AYUDARME A HUIR DEL AYER Y DEL MAÑANA –QUE PODRÍA AYUDARME A HUIR DEL RUIDO– ABRÍ EL LIBRO QUE DANA ME HABÍA REGALADO EN EL AEROPUERTO. ERA LA LEYENDA DE LIU, UN GUERRERO INVENCIBLE.

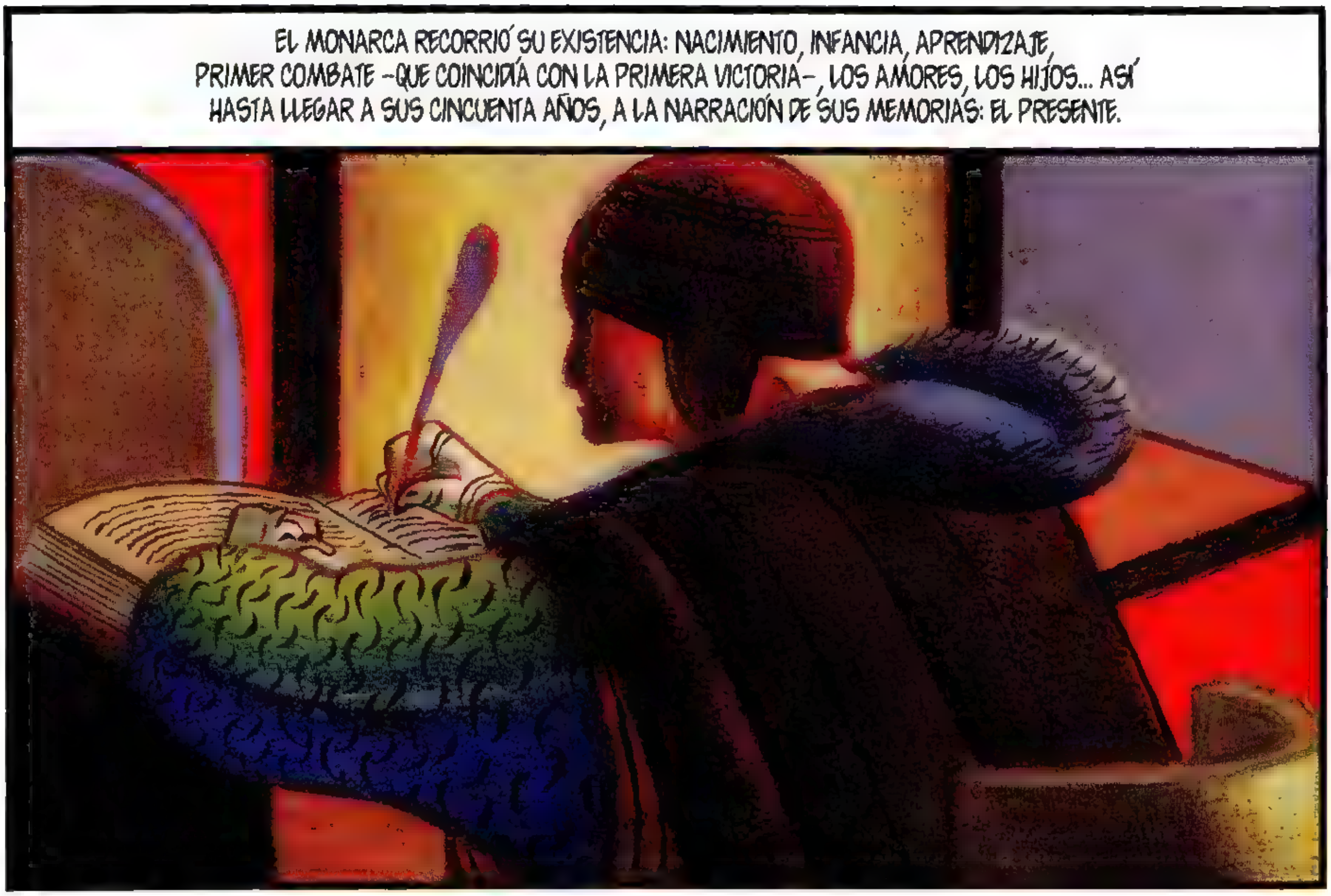
AL TOMAR EL PODER, LIU HABÍA MODERNIZADO LOS EJÉRCITOS DE SU IMPERIO Y CONSTRUIDO UN EFICAZ SISTEMA DEFENSIVO. SUS VECINOS –QUE ERAN TAMBIÉN SUS ENEMIGOS– SUFRIERON INCONTABLES DERROTAS. AL FIN, EXHAUSTOS Y DESALENTADOS, ABANDONARON LA IDEA DE ATACAR EL TERRITORIO DE LIU.

POCO A POCO EL PODERÍO DE LIU LOGRÓ TRANQUILIZARME. ALLÍ, A DIEZ MIL METROS DE ALTURA, ME SENTÍA PROTEGIDO POR SU CABALLERÍA, POR SUS ARQUEROS, POR LOS MUROS DE SUS FORTALEZAS. "EN EL IMPERIO DE LIU –PENSÉ– REINA EL SILENCIO."



EL AVIÓN QUE ME LLEVABA HACIA ALICE SE DESLIZABA, SERENO, POR LA BIOGRAFÍA DE LIU, SOBREVOLANDO LAS INFINITAS TIERRAS DE SU REINO. CUANDO CUMPLIÓ CINCUENTA AÑOS, EL EMPERADOR LLAMÓ A LOS ESCRIBAS Y DICTÓ LA HISTORIA DE SU TRAYECTORIA INVICTA.


EMPEZÓ POR AGRADECER A LOS DIOSES LA PROTECCIÓN Y LA LUZ QUE LE BRINDABAN, SIN PEDIRLE A CAMBIO MÁS QUE LA FE. LUEGO HABLÓ DE SUS GLORIOSOS ANTEPASADOS, REMONTÁNDOSE HASTA LAS RAÍCES DE LA FAMILIA IMPERIAL, QUE SE NUTRÍAN EN FUENTES CELESTES.

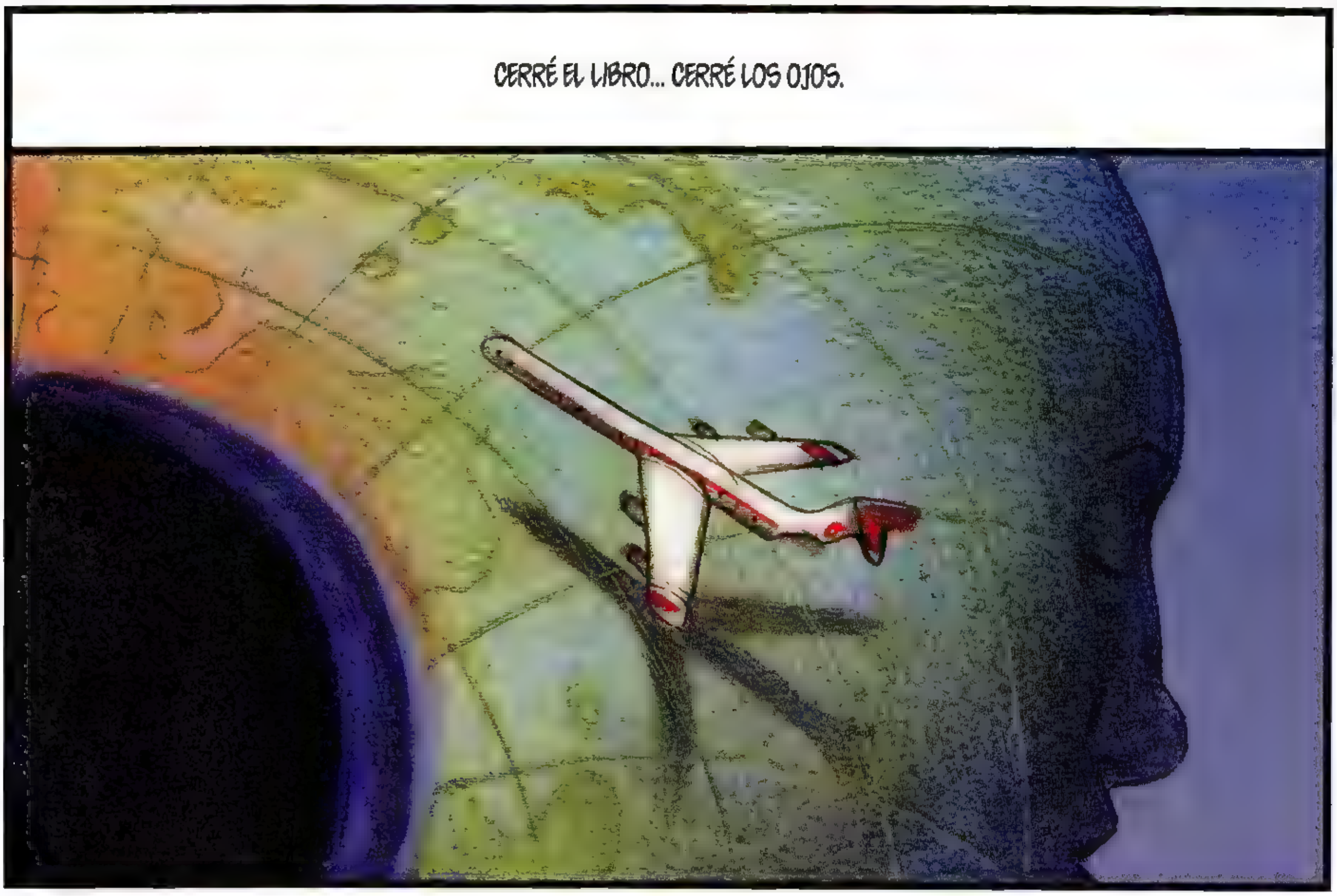

EL MONARCA RECORRIÓ SU EXISTENCIA: NACIMIENTO, INFANCIA, APRENDIZAJE, PRIMER COMBATE -QUE COINCIDIÓ CON LA PRIMERA VICTORIA-, LOS AMORES, LOS HIJOS... ASÍ HASTA LLEGAR A SUS CINCUENTA AÑOS, A LA NARRACIÓN DE SUS MEMORIAS: EL PRESENTE.

EN ESE PUNTO DEL RELATO, LIU SE SINTIÓ INVADIDO POR LA INQUIETUD. INTUÍA LA PRESENCIA DE UN PELIGRO DE ORIGEN OSCURO. UN PELIGRO QUE, SENTÍA, ERA... LA CONSECUENCIA DE SUS ÉXITOS. DESPIDIÓ A LOS ESCRIBAS Y SE ENCLAUSTRÓ A MEDITAR.

TRES DÍAS MÁS TARDE, REGRESÓ DE SU ENCIERRO E IMPARTIÓ ÓRDENES DE CUMPLIMIENTO INMEDIATO:
¡DESTRUID LAS MURALLAS! ¡DESMOVILIZAD LOS EJÉRCITOS! ¡RELLENAD LOS FOSOS! ¡ENTERRAD LAS ARMAS!

MUCHOS PENSARON QUE LA DEMENCIA ESTABA HACIENDO LO QUE TANTOS ENEMIGOS NO HABÍAN LOGRADO. ALGUNOS INTENTARON DIFUNDIR ESA IDEA. LIU RESPONDIÓ CON SENTENCIAS DE MUERTE.

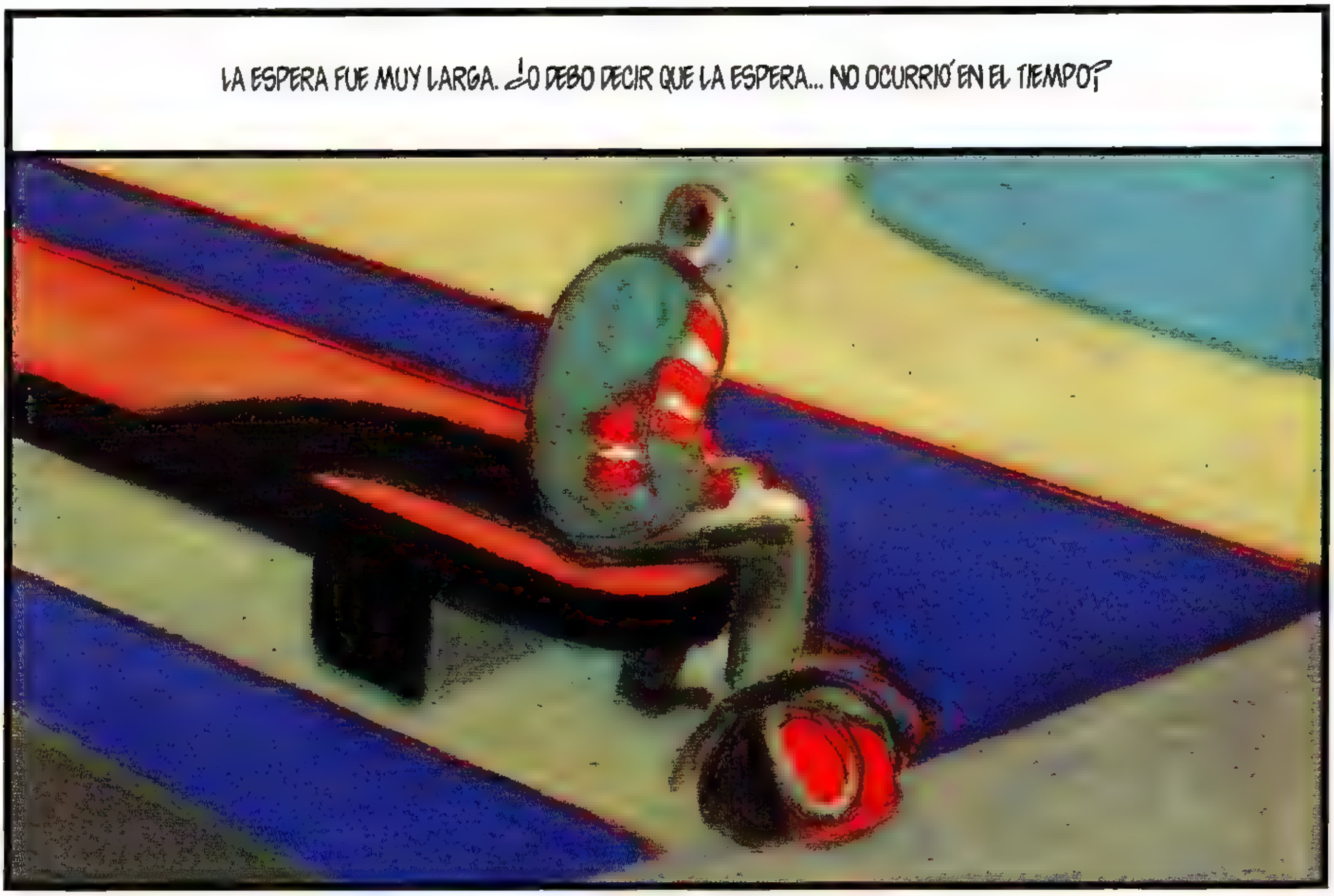
POCO TIEMPO DESPUÉS, LOS EJÉRCITOS INVASORES ATRAVESARON LOS TERRITORIOS DE LIU, SIN DETENERSE. SUFRÍAN LA DERROTA DEFINITIVA: NO HALLABAN CONTRINCANTE QUE VENCER, NI CASTILLO QUE INCENDIAR, NI MURALLA QUE DESTRUIR...
DE MI IMPERIO SÓLO QUEDARÁ EL RELATO QUE HE DICTADO A LOS ESCRIBAS, MI MEMORIA. ELLA ES LA ÚNICA INVENCIBLE.


CERRÉ EL LIBRO... CERRÉ LOS OJOS.

# Capítulo 2

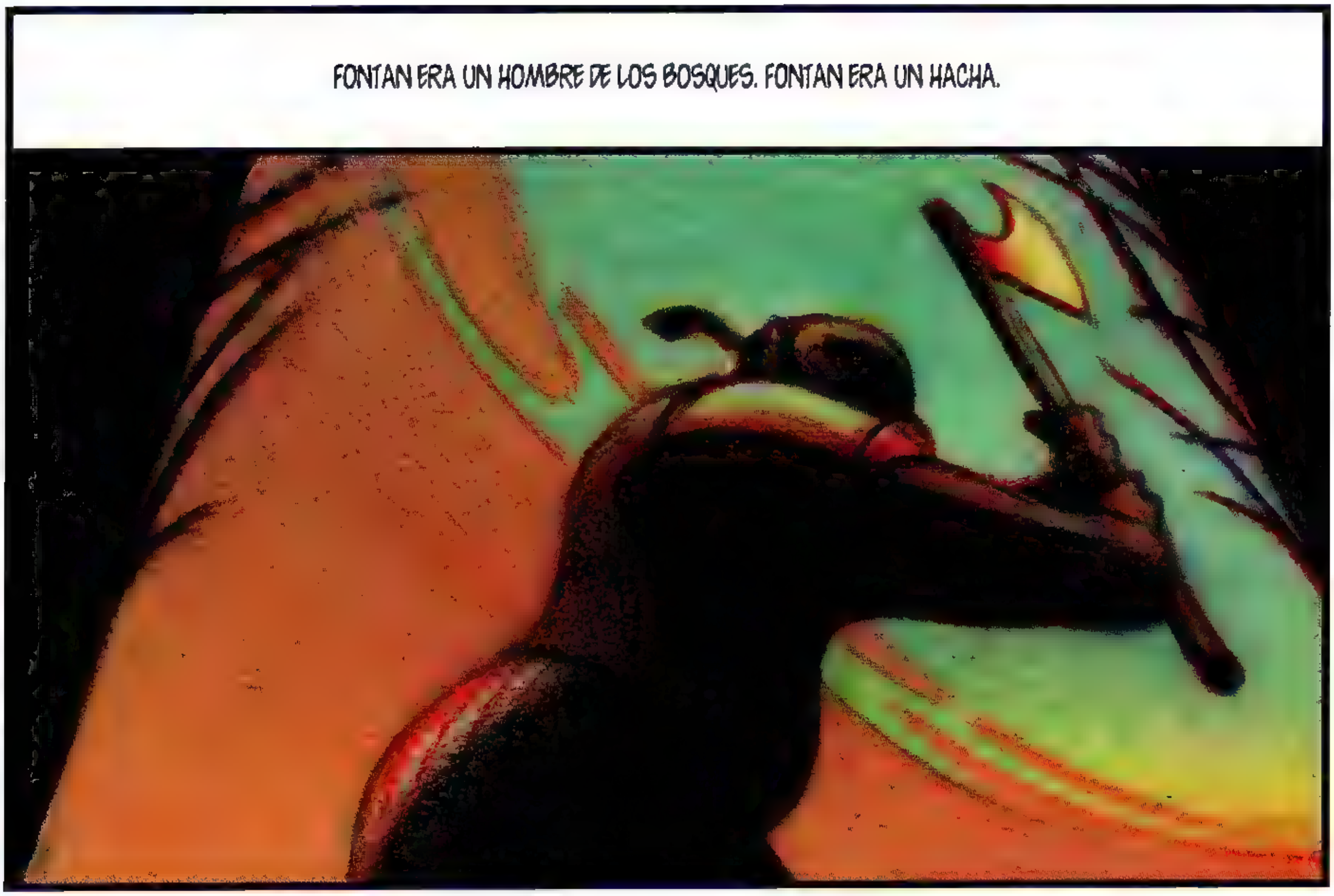
¿CÓMO ENCONTRAR EL NORTE EN ESE VIAJE HACIA LAS FRONTERAS DEL MIEDO? LA ÚNICA BRÚJULA QUE TENÍA A MI ALCANCE ERA EL SOBRE DE LA CARTA DE ALICE. SU CARTA LLENA DE SILENCIOS.
¿COERZI? SÍ, SÍ, LA CONOZCO. ES UNA PEQUEÑA CIUDAD DE PROVINCIA, SEÑOR. USTED TENDRÁ QUE TOMAR UN TAXI HASTA LA CAPITAL... ALLÍ ENCONTRARÁ UN AUTOBÚS QUE...

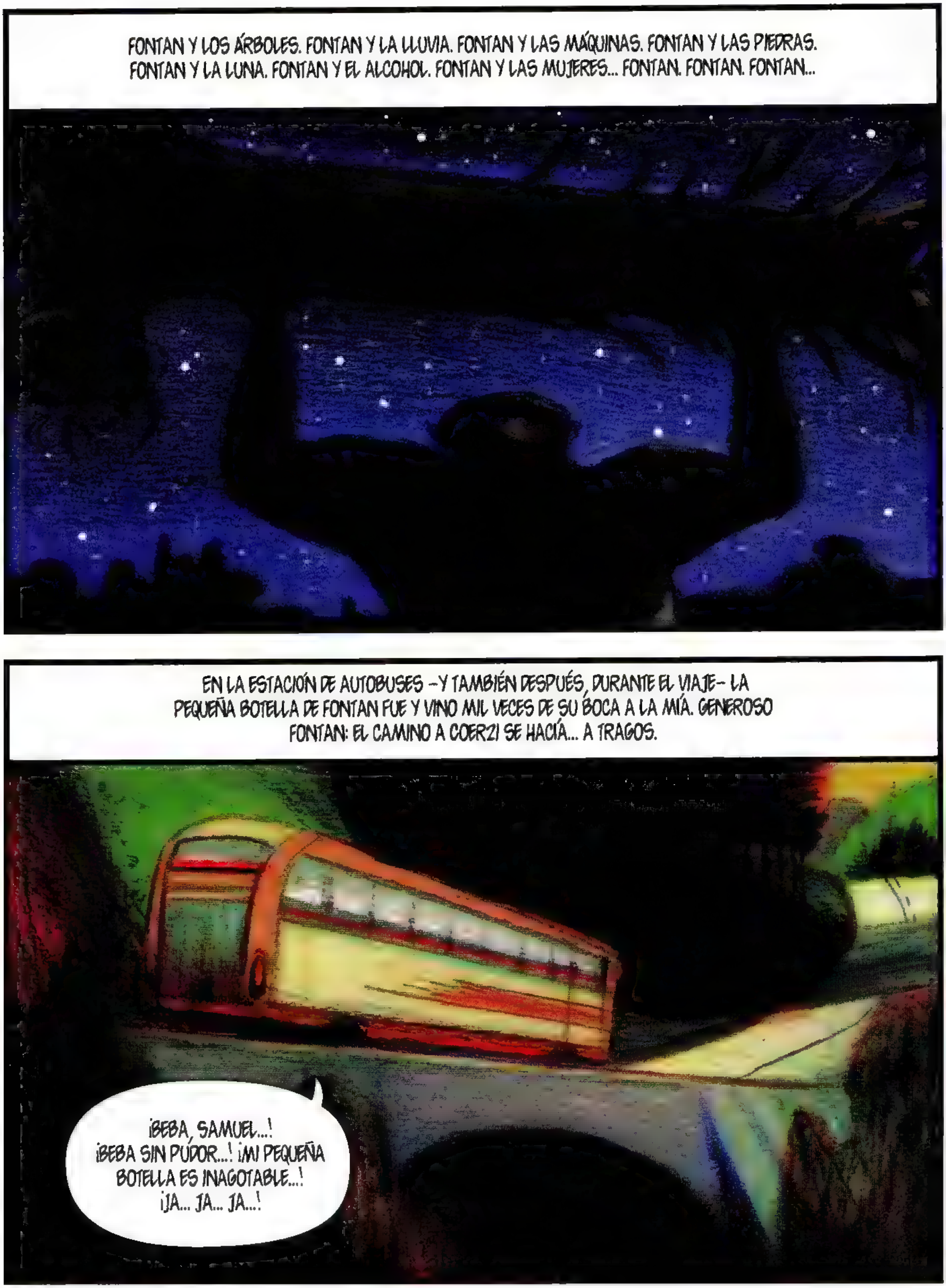
LA ESTACIÓN DE AUTOBUSES HABÍA SIDO –EN ALGÚN PASADO REMOTO– SALA DE CINE. SE RESPIRABA EN ELLA UNA ATMÓSFERA DENSA: COMO SI TODAS LAS SOMBRAS E HISTORIAS PROYECTADAS DURANTE AÑOS SE HUBIERAN MEZCLADO Y CONDENSADO EN EL AIRE.


LA ESPERA FUE MUY LARGA. ¿O DEBO DECIR QUE LA ESPERA... NO OCURRIÓ EN EL TIEMPO?

FUE ALLÍ, EN LA ESTACIÓN DE AUTOBUSES, DONDE CONOCÍ A FONTAN.
IMAGINE, SAMUEL, QUE YO LE DOY MI PEQUEÑA BOTELLA DE LICOR, Y QUE USTED LA FROTA CON SU MANO.

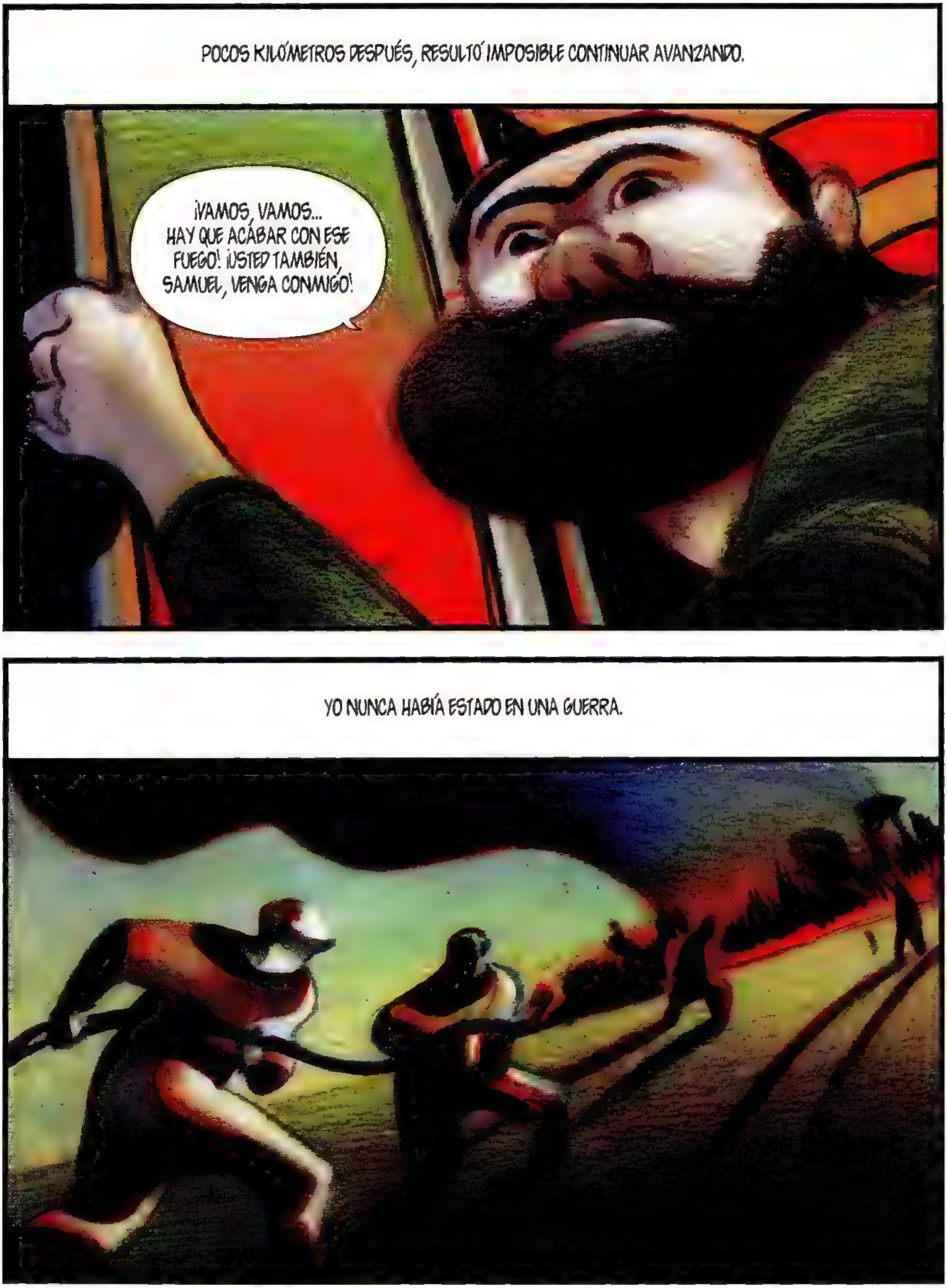
TAL VEZ TODO, INCLUIDA LA ESPERA, HAYA OCURRIDO EN LA VOZ DE FONTAN, EN SUS IMPRECACIONES, EN SUS GESTOS, EN SU RISA SALVAJE.
IMAGINE, SAMUEL, QUE LUEGO USTED SACA EL TAPÓN Y... LIBERA A UN MAGO TODOPODEROSO DISPUESTO A SATISFACERLE UN DESEO. ¿USTED QUÉ LE PEDIRÍA?

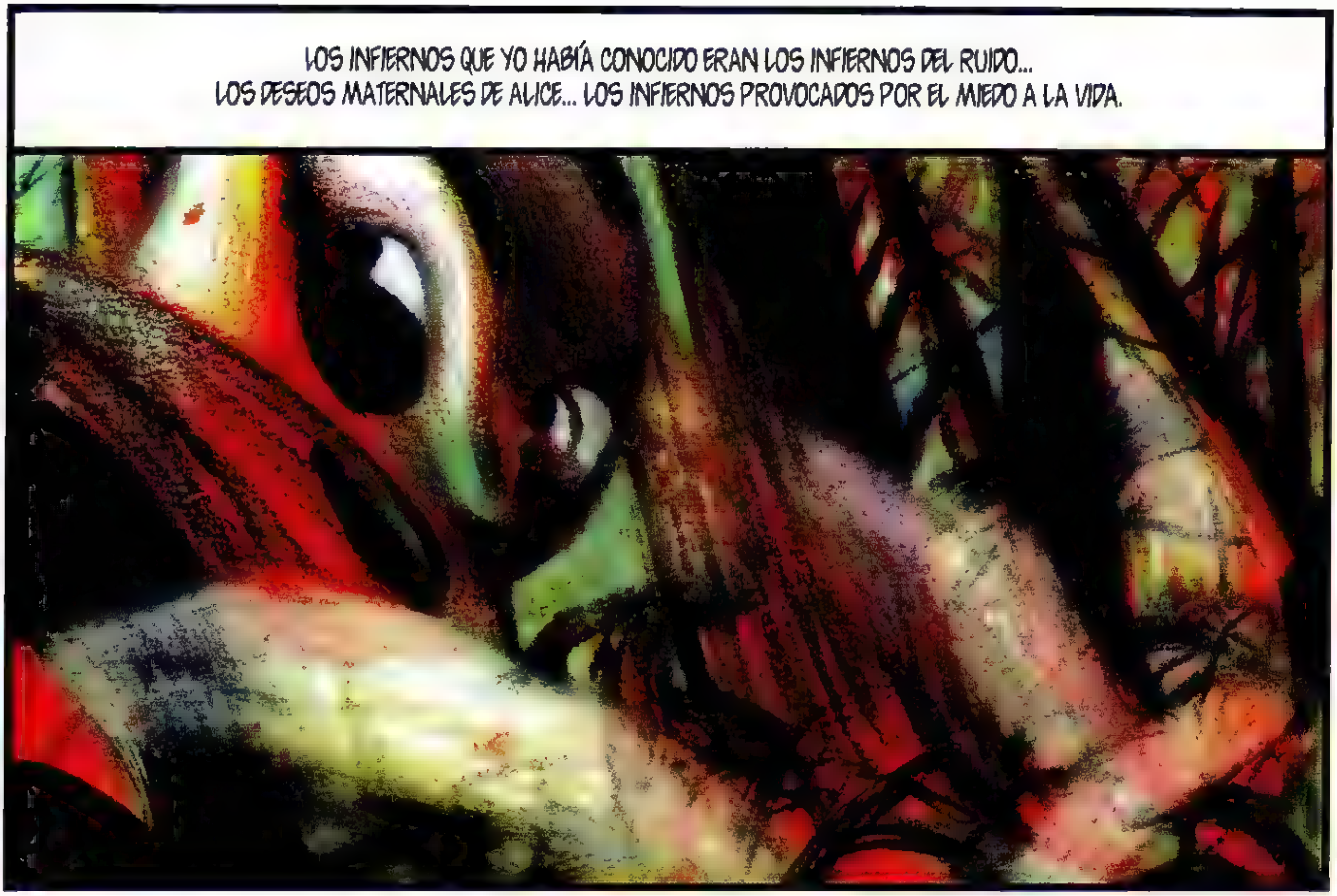

FONTAN ERA UN HOMBRE DE LOS BOSQUES. FONTAN ERA UN HACHA.


FONTAN Y LOS ÁRBOLES. FONTAN Y LA LLUVIA. FONTAN Y LAS MÁQUINAS. FONTAN Y LAS PIEDRAS. FONTAN Y LA LUNA. FONTAN Y EL ALCOHOL. FONTAN Y LAS MUJERES... FONTAN. FONTAN. FONTAN...
EN LA ESTACIÓN DE AUTOBUSES –Y TAMBIÉN DESPUÉS, DURANTE EL VIAJE– LA PEQUEÑA BOTELLA DE FONTAN FUE Y VINO MIL VECES DE SU BOCA A LA MÍA. GENEROSO FONTAN: EL CAMINO A COERZI SE HACÍA... A TRAGOS.
¡BEBA, SAMUEL...! ¡BEBA SIN PUDOR...! ¡MI PEQUEÑA BOTELLA ES INAGOTABLE...! ¡JA... JA... JA...!

EL AUTOBÚS ACABABA DE SALIR DE UNA CURVA.
FONTAN FUE EL PRIMERO EN DARSE CUENTA: "¡UN INCENDIO!"

"¡UN INCENDIO EN EL BOSQUE!"

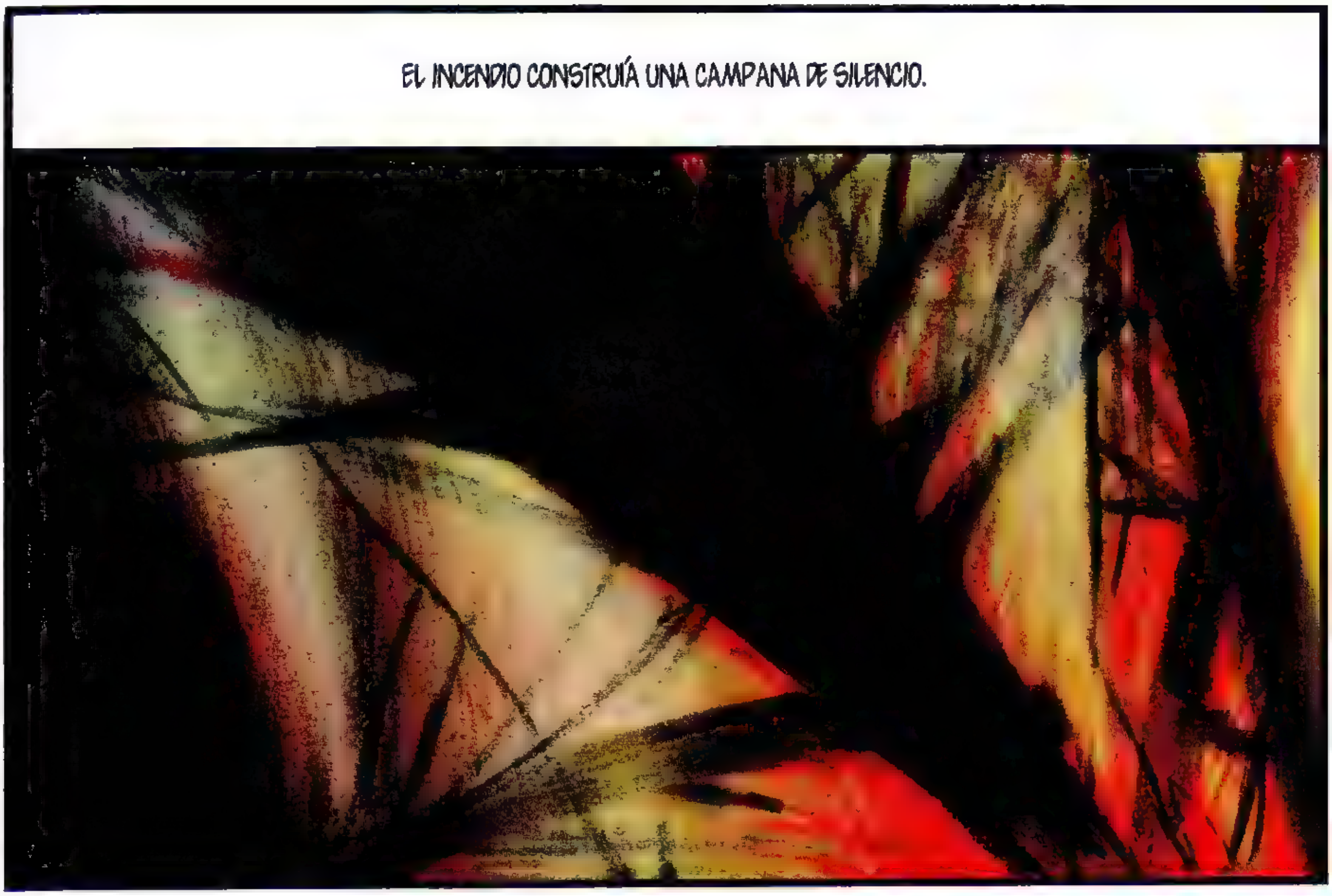

POCOS KILÓMETROS DESPUÉS, RESULTÓ IMPOSIBLE CONTINUAR AVANZANDO.
¡VAMOS, VAMOS... HAY QUE ACABAR CON ESE FUEGO! ¡USTED TAMBIÉN, SAMUEL, VENGA CONMIGO!
YO NUNCA HABÍA ESTADO EN UNA GUERRA.

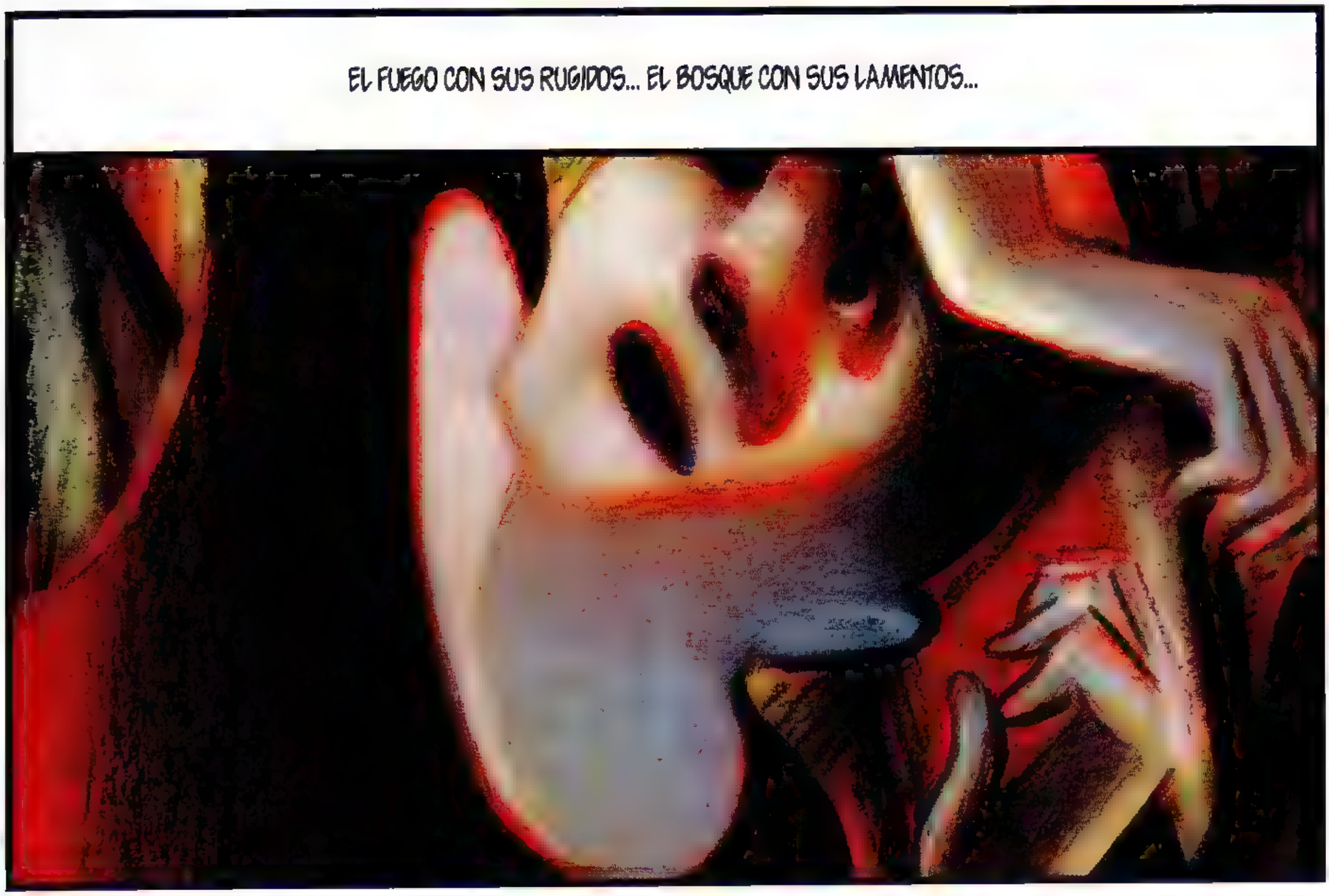

LOS INFIERNOS QUE YO HABÍA CONOCIDO ERAN LOS INFIERNOS DEL RUIDO...
LOS DESEOS MATERNALES DE ALICE... LOS INFIERNOS PROVOCADOS POR EL MIEDO A LA VIDA.

PERO EL BOSQUE EN LLAMAS ESTABA IMPREGNADO DE MUERTE:
NO HABÍA SITIO PARA EL MIEDO. NO, AL MENOS, PARA ESE GÉNERO DE MIEDO.

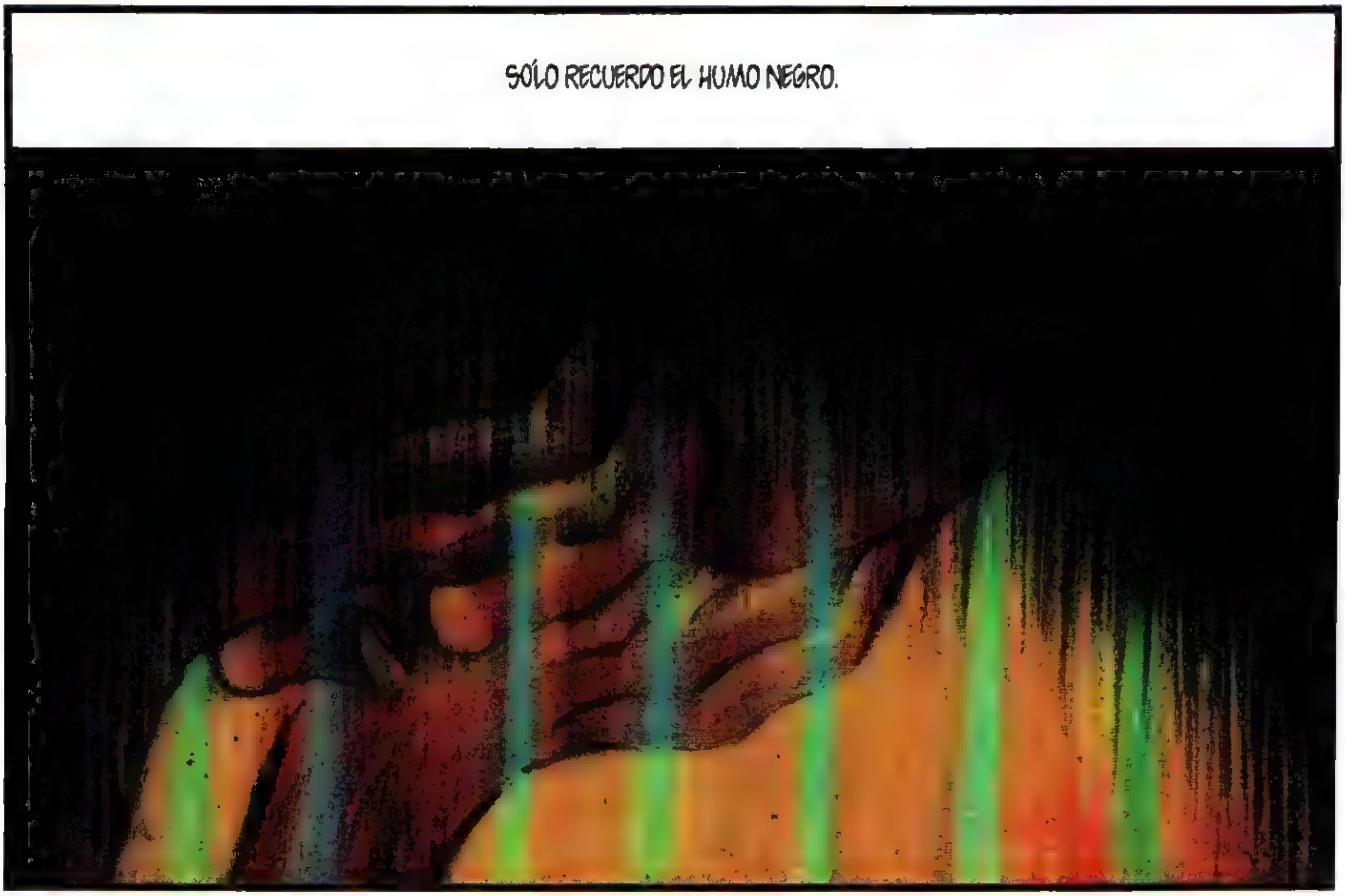
FRAGOR DE LLAMAS... ESTALLIDO DE RESINAS HIRVIENTES... GRITOS DE ANIMALES EN FUGA... JADEO DE HOMBRES ENLOQUECIDOS POR EL FUEGO...
¡POR AQUÍ! ¡POR AQUÍ! ¡DURO CON ÉL! ¡HAY QUE IMPEDIRLE EL PASO A ESTE MALDITO!

EL INCENDIO ATRONABA.


EL INCENDIO CONSTRUÍA UNA CAMPANA DE SILENCIO.


EL FUEGO CON SUS RUGIDOS... EL BOSQUE CON SUS LAMENTOS...

LOS HOMBRES POCO PODÍAMOS HACER ANTE ESA LUCHA DE GIGANTES.


SÓLO RECUERDO EL HUMO NEGRO.

SÍ, SÓLO RECUERDO EL HUMO. TAL VEZ PORQUE, DURANTE MESES, ME VI ENVUELTO POR LO NEGRO.

VIVÍ AQUEL TIEMPO DE HOSPITAL... COMO UN LARGO INSOMNIO:
LA OSCURIDAD, LOS PASOS SORDOS EN LA NIEVE, LA MANO DE ISA EN MI MANO...

AL PRINCIPIO ME SENTÍ MUY ANSIOSO. QUERÍA IR A COERZI Y ENCONTRAR A ALICE CUANTO ANTES. PERO LOS MÉDICOS ME IMPUSIERON PACIENCIA.
ES TU VISTA LA QUE ESTÁ EN JUEGO, SAMUEL. EL DOCTOR BERTHUIS DIJO QUE EL PRINCIPAL ALIADO DE TUS HERIDAS ES LA LUZ.
AQUEL MUCHACHO, MARTIN, SE HABÍA CAÍDO DE UN CABALLO. ISA –SU HERMANA– VENÍA AL HOSPITAL TODAS LAS TARDES CON LAS TAREAS DEL COLEGIO. LOS GEMELOS NUNCA HABLABAN DE SUS PADRES.

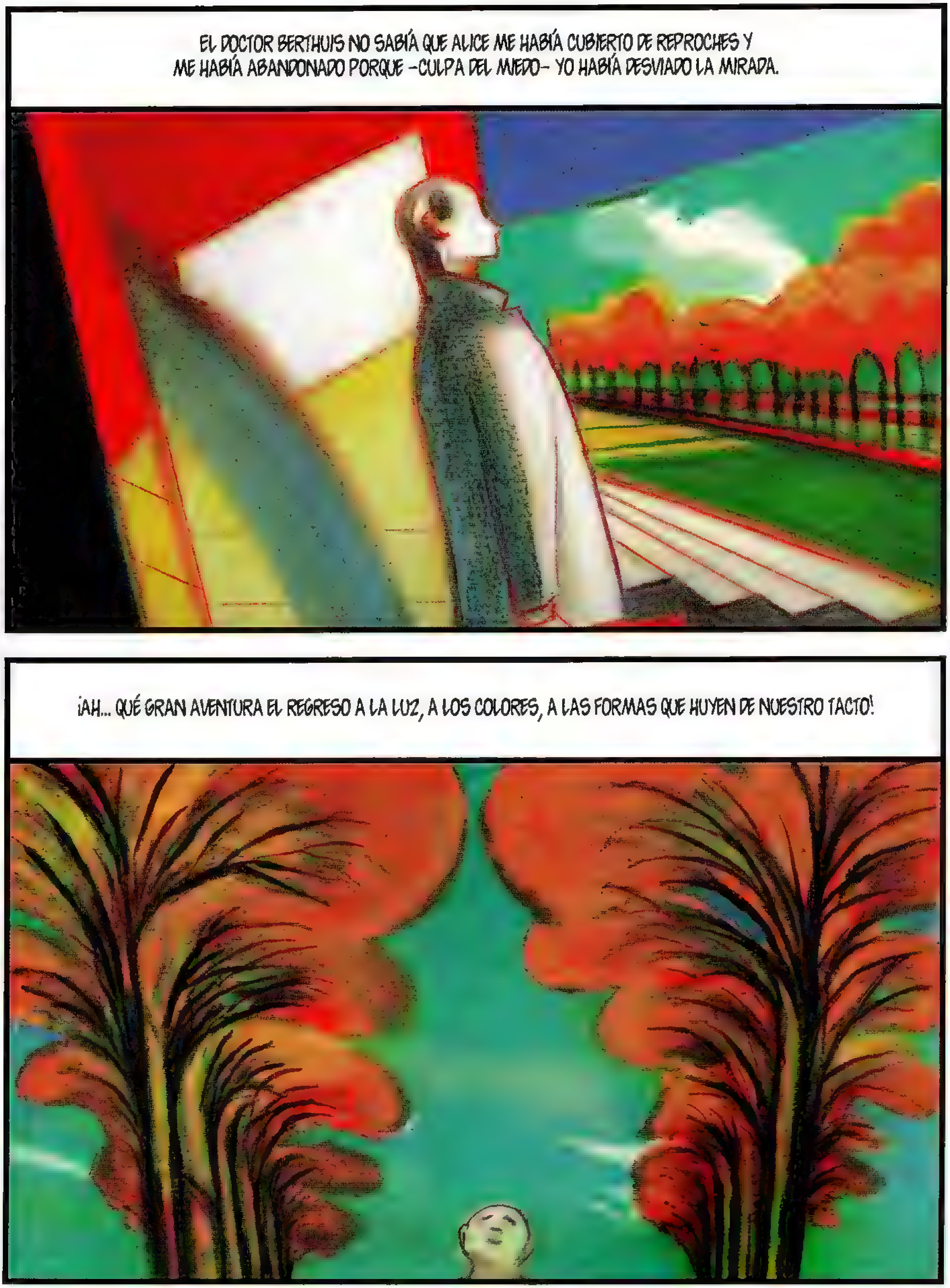
MARTIN, EN REALIDAD, TODAVÍA ERA UN NIÑO. LE GUSTABA MUCHO RODEARSE DE SUPUESTOS MISTERIOS.
CUANDO YO ERA PEQUEÑO, TENÍA PODERES EXTRAORDINARIOS. LAMENTABLEMENTE, CON LA EDAD... LOS HE IDO PERDIENDO.
ISA ERA PARA MÍ -EN CAMBIO- UN MISTERIO AUTÉNTICO. EL MISTERIO DE SU MANO EN MI MANO... EL DE SUS PALABRAS INTENTANDO -¡Y LOGRANDO!- EXPLICARLE LA NEVADA A UN CIEGO.

VIVÍ AQUEL TIEMPO DE HOSPITAL... COMO UN LARGO INSOMNIO.
ES DECIR: SORPRENDIDO MÁS POR MIS DESEOS QUE POR MIS MIEDOS.

CREO QUE ISA –MUJER, AL FIN– PERCIBIÓ, PESE A LA NIEVE, EL ECO DE MIS RUIDOS REBOTANDO EN LO NEGRO.

¡LA LUZ...! ¡LA LUZ...! PARA MÍ, DURANTE VARIAS SEMANAS, EL DOCTOR BERTHUIS HABÍA SIDO UNA VOZ GRAVE Y UN AROMA MENTOLADO.

EL DÍA QUE ME LIBERÓ DE LA VENDA DESCUBRÍ QUE ÉL ERA, TAMBIÉN, UN BIGOTITO BLANCO.
A
B
SEÑOR SAMUEL DARKO: A PARTIR DE ESTE MOMENTO TIENE MI AUTORIZACIÓN PARA MIRAR OTRA VEZ LA VIDA A LOS OJOS.


EL DOCTOR BERTHUIS NO SABÍA QUE ALICE ME HABÍA CUBIERTO DE REPROCHES Y ME HABÍA ABANDONADO PORQUE -CULPA DEL MIEDO- YO HABÍA DESVIADO LA MIRADA.
¡AH... QUÉ GRAN AVENTURA EL REGRESO A LA LUZ, A LOS COLORES, A LAS FORMAS QUE HUYEN DE NUESTRO TACTO!

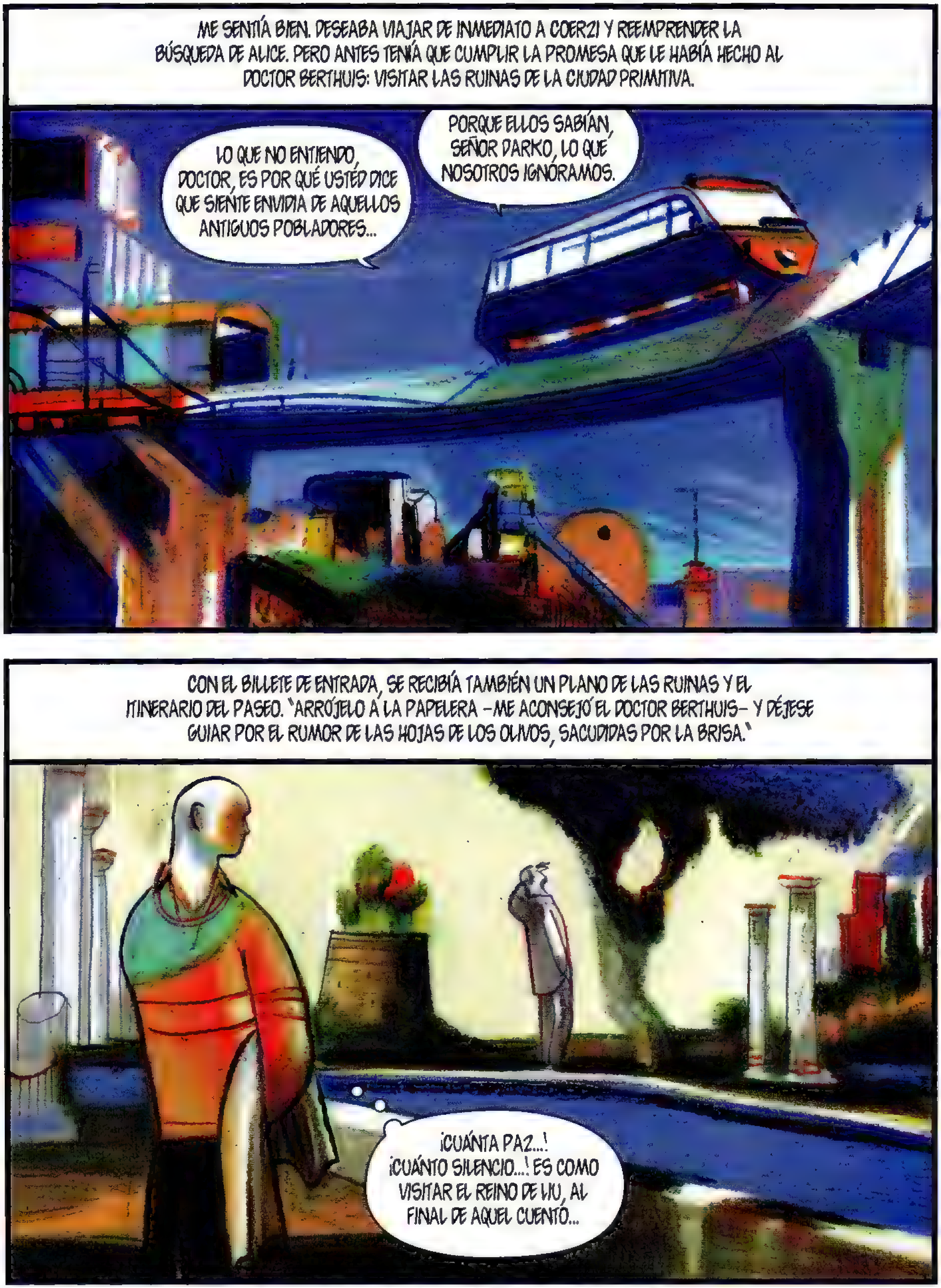
LA AVENTURA DE VOLVER A ESCRIBIR...
"QUERIDA DANA: PIENSO MUCHO EN TI ÚLTIMAMENTE. EN TI, Y EN LAS MIRADAS. BESO TUS OJOS. SAMUEL."

MIS OJOS TUVIERON QUE APRENDER NUEVAMENTE A DIBUJAR Y A PINTAR EL MUNDO.

TUVIERON QUE REINVENTAR LOS ÁRBOLES, LOS ANIMALES, EL CIELO, LA IMAGINACIÓN DE LOS HOMBRES.

MIS OJOS PRONTO SE ACOSTUMBRARON OTRA VEZ AL PRIVILEGIO DE BAJAR LOS PÁRPADOS, Y CREAR LA NOCHE A CUALQUIER HORA.

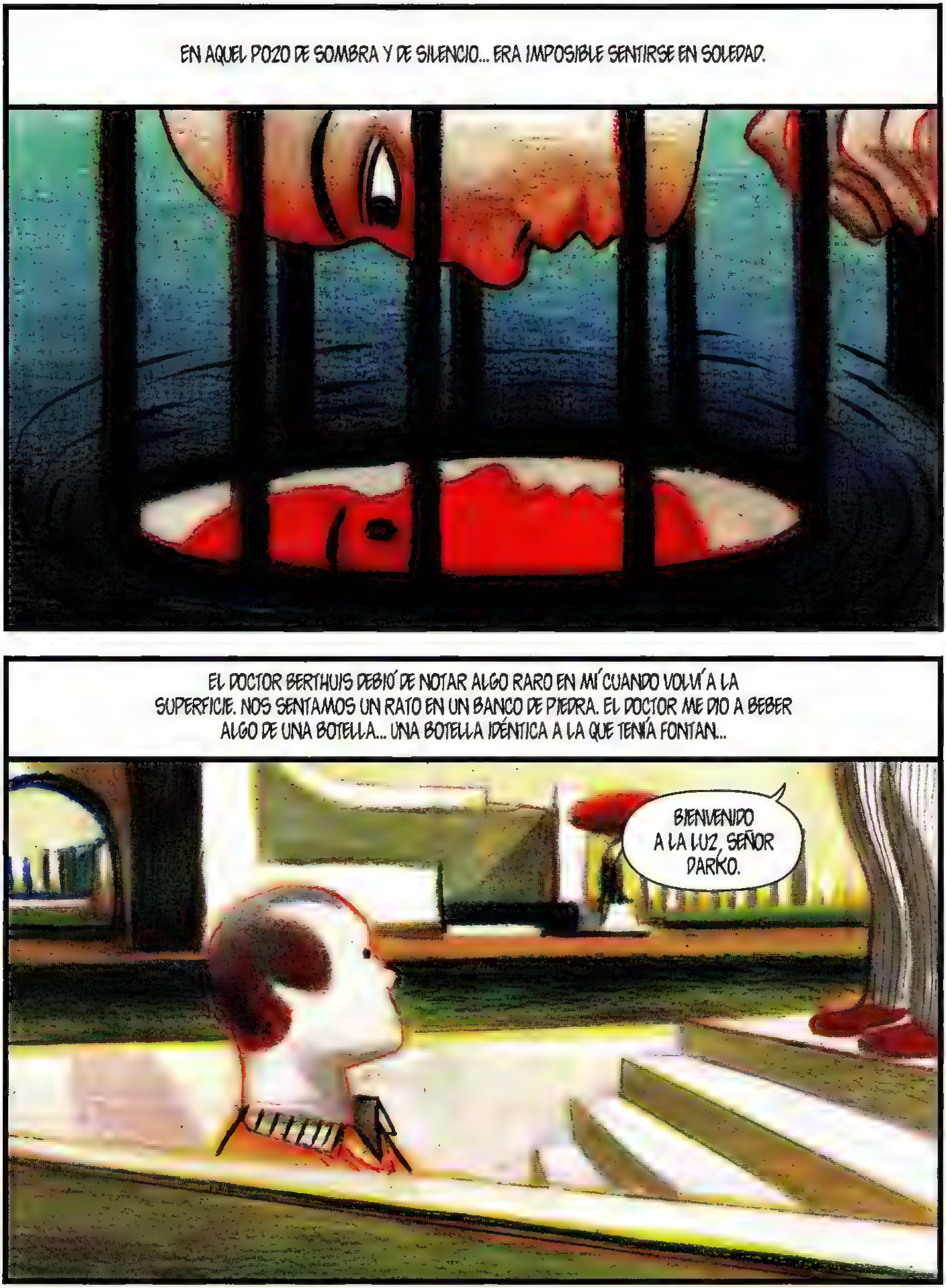
# Capítulo 3


ME SENTÍA BIEN. DESEABA VIAJAR DE INMEDIATO A COERZI Y REEMPRENDER LA BÚSQUEDA DE ALICE. PERO ANTES TENÍA QUE CUMPLIR LA PROMESA QUE LE HABÍA HECHO AL DOCTOR BERTHUIS: VISITAR LAS RUINAS DE LA CIUDAD PRIMITIVA.
LO QUE NO ENTIENDO, DOCTOR, ES POR QUÉ USTED DICE QUE SIENTE ENVIDIA DE AQUELLOS ANTIGUOS POBLADORES...
PORQUE ELLOS SABÍAN, SEÑOR DARKO, LO QUE NOSOTROS IGNÓRAMOS.
CON EL BILLETE DE ENTRADA, SE RECIBÍA TAMBIÉN UN PLANO DE LAS RUINAS Y EL ITINERARIO DEL PASEO. "ARRÓJELO A LA PAPELERA –ME ACONSEJÓ EL DOCTOR BERTHUIS– Y DÉJESE GUIAR POR EL RUMOR DE LAS HOJAS DE LOS OLIVOS, SACUDIDAS POR LA BRISA."
¡CUÁNTA PAZ...! ¡CUÁNTO SILENCIO...! ES COMO VISITAR EL REINO DE LIU, AL FINAL DE AQUEL CUENTO...

NO ERA SÓLO EL RUMOR DE LAS HOJAS QUIEN GUIABA MIS PASOS. TAMBIÉN LO HACÍAN LOS OLORES... EL ZUMBIDO DE LOS INSECTOS... LAS ONDULACIONES DEL TERRENO...

MI CUERPO OBEDECÍA -SUMISO, FELIZ- LAS ÓRDENES QUE IMPARTÍA EL UNIVERSO.
¡LA FUENTE! EL AGUA QUE, SEGÚN EL DOCTOR BERTHUIS, CURARÁ PARA SIEMPRE MIS OJOS...!

EL AGUA DE LA FUENTE ESTABA FRESCA Y QUIETA. RECORDÉ LAS PALABRAS DE ALICE: "QUISIERA TENER UN HIJO. UN HIJO TUYO, SAMUEL". LAS PALABRAS QUE HABÍAN ABIERTO LA JAULA DONDE YO ENCERRABA TODOS MIS MIEDOS.
LAS PALABRAS QUE HABÍAN SUMERGIDO MI CABEZA EN EL RUIDO.
LA JAULA DEL FLAUTISTA ES PEQUEÑA, PERO EN ELLA CABEN TODAS LAS VERDADES DEL MUNDO...


EN AQUEL POZO DE SOMBRA Y DE SILENCIO... ERA IMPOSIBLE SENTIRSE EN SOLEDAD.
EL DOCTOR BERTHUIS DEBIÓ DE NOTAR ALGO RARO EN MÍ CUANDO VOLVÍ A LA SUPERFICIE. NOS SENTAMOS UN RATO EN UN BANCO DE PIEDRA. EL DOCTOR ME DIO A BEBER ALGO DE UNA BOTELLA... UNA BOTELLA IDÉNTICA A LA QUE TENÍA FONTAN...
BIENVENIDO A LA LUZ, SEÑOR DARKO.

REGRESÉ A MI HOTEL. PASÉ TODA LA TARDE EN LA CAMA. MI ESPÍRITU SEGUÍA VAGANDO POR LAS RUINAS DE LA CIUDAD PRIMITIVA... ENTRABA Y SALÍA DE LA JAULA DEL FLAUTISTA... LLEGÓ LA NOCHE. SENTÍ HAMBRE. BAJÉ A BUSCAR UN RESTAURANTE.
DUDO QUE HOY, A ESTA HORA, ENCUENTRE DÓNDE COMER, SEÑOR DARKO. ES LA FESTIVIDAD DE LA VIRGEN PATRONA DE LA CIUDAD. TODO ESTARÁ CERRADO.

AL PRINCIPIO, PENSÉ QUE EL RECEPCIONISTA DEL HOTEL EXAGERABA. NO PODÍA SER QUE ABSOLUTAMENTE "TODO" ESTUVIERA CERRADO...

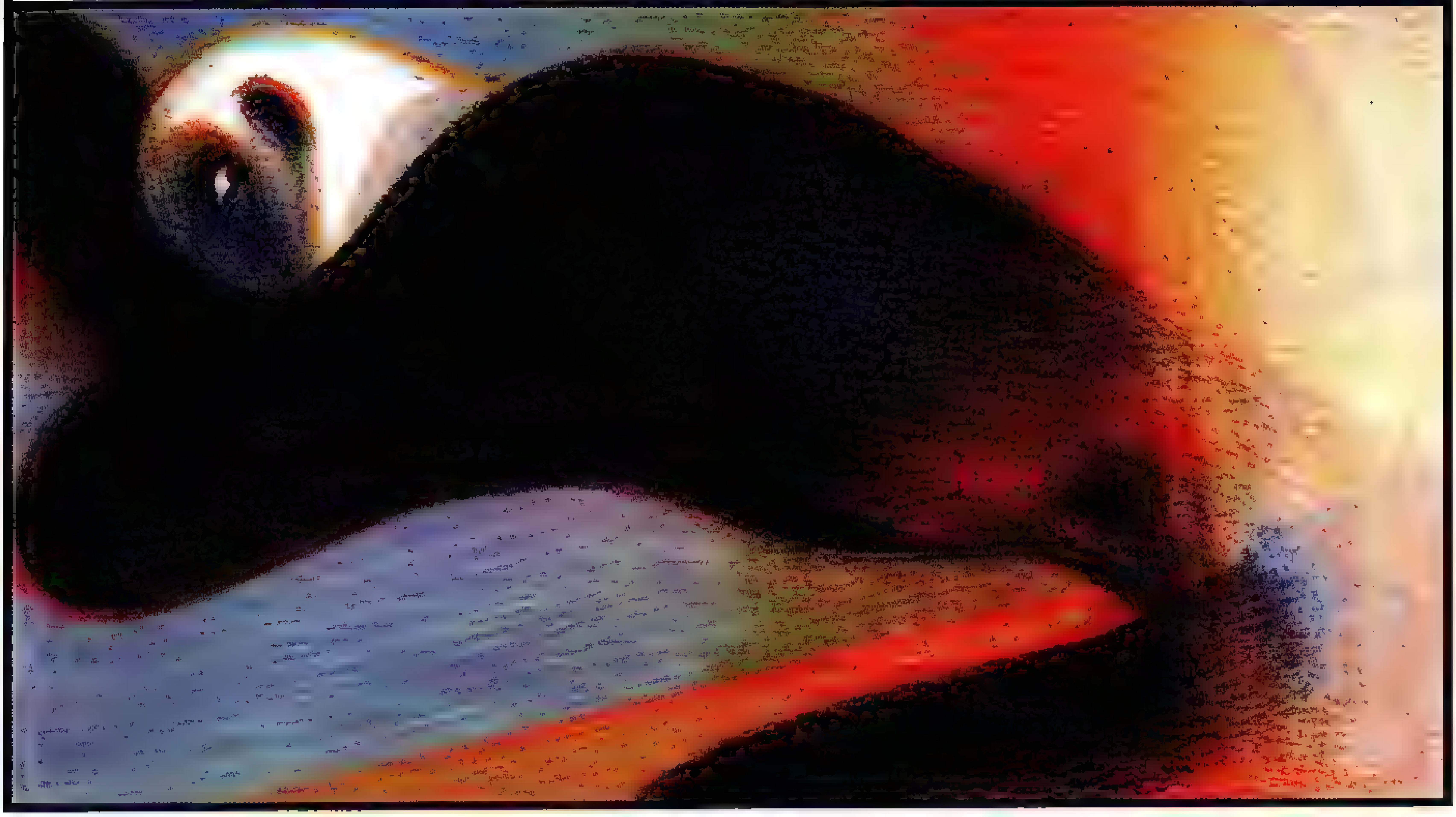
CAMINÉ POR ANCHOS BULEVARES Y POR CALLES ESTRECHAS... ATRAVESÉ PLAZAS Y PUENTES. HACIA EL NORTE. HACIA EL SUR. ¡TODO CERRADO!
¡ES ABSURDO! ¡SÓLO FALTARÍA QUE ME VIERA OBLIGADO A MENDIGAR COMIDA EN EL HOSPITAL!
ENCONTRÉ UN BAR ABIERTO: NO TENÍAN NI ACEITUNAS.
LO SIENTO MUCHO, SEÑOR. SI QUIERE, PUEDO VENDERLE UNA BOTELLA DE VINO. HE LEÍDO EN UNA REVISTA QUE EL VINO ES UN GRAN ALIMENTO.
SÍ, SÍ... YO TAMBIÉN HE LEÍDO ESO EN ALGÚN LUGAR...

MI SITUACIÓN EMPEZABA A SER FRANCAMENTE RIDÍCULA, PERO... MALDITA LA GRACIA QUE ME HACÍA: ¡TENÍA HAMBRE!

¡UN RESTAURANTE! ¡Y EL CARTEL DE NEÓN TODAVÍA ESTÁ ENCENDIDO!
CORRO. SÓLO ME FALTAN VEINTE METROS... EL CARTEL SE APAGA.
IMPOSIBLE, SEÑOR, LO SIENTO, LLEGO TARDE A LA PROCESIÓN.

¡OH... QUÉ FÁCIL ES PERDER LA CABEZA...!
¡MIERDA!
KRASS!
NO SÉ CUÁNTO TIEMPO ANDUVE DEAMBULANDO POR LA CIUDAD, MALHUMORADO Y HAMBRIENTO... REGRESÉ AL HOTEL. EL RECEPCIONISTA ME ENTREGÓ LA LLAVE DE LA HABITACIÓN. SIN COMENTARIOS. SIN PREGUNTAS.
HOTEL

AQUELLA FUE LA PEOR Y LA MEJOR NOCHE DE MI VIDA.



VOLVÍ A ENCONTRARME EN EL INCENDIO, ENVUELTO POR EL FUEGO, POR LA MUERTE Y EL MIEDO.

A DIFERENCIA DE LO OCURRIDO EN EL BOSQUE EN LLAMAS, EN LA HABITACIÓN DEL HOTEL NO PUDE, NO SUPE EMPRENDER LA FUGA HACIA EL DESMAYO.
ALICE... ME HA ESCRITO UNA CARTA...

NO PUDE, NO SUPE EMPRENDER LA FUGA HACIA EL OLVIDO.
¡EN SU CARTA, ALICE NO TE DECÍA "VEN", NO TE DECÍA "QUIERO VERTE", NO TE DECÍA "TE ESPERO"...!

LA JAULA DEL FLAUTISTA ESTABA CERRADA –COMO LOS RESTAURANTES DE LA CIUDAD... COMO MI PECHO...– Y PLAGADA DE RUIDOS.
¡ALICE TE HA DEJADO PARA SIEMPRE, SAMUEL DARKO! ¡TÚ NO HACES ESTE VIAJE POR ALICE: LO HACES SÓLO POR TI!
ALLÍ ESTABA YO... TRISTE, SOLO... HAMBRIENTO.
¡TU VIAJE, SAMUEL DARKO, ES PURO EGOÍSMO! ¡COMO SIEMPRE, SÓLO PIENSAS EN TI!

Y ALLÍ ESTABAN MIS MIEDOS...
¡ALICE ESTÁ MUERTA! ¡MUERTA!
VOLVÍ A ENCONTRARME CON FONTAN, COMO EN EL VIAJE HACIA EL INCENDIO.
LOS MONSTRUOS DEL RUIDO TE HAN DEVORADO, SAMUEL. DE TI... SÓLO QUEDA EL MIEDO. TU MIEDO, EN UNA JAULA VACÍA.

Y, EN LA NOCHE INSOMNE, OTRA VEZ FONTAN Y LA BOTELLA MÁGICA. OTRA VEZ FONTAN Y SÚ HACHA. OTRA VEZ FONTAN Y... LA VIDA.
HAS LIBERADO AL MAGO QUE PUEDE SATISFACER TU DESEO, SAMUEL. ¿QUÉ LE PIDES? ¡PIÉNSALO BIEN!
LA VIDA INSISTÍA... LA VIDA VOLVÍA A OFRECERME UNA FUERZA QUE YO -ENJAULADO EN MI SOLEDAD- NO SABÍA CÓMO EMPLEAR.
DESEO... SER CAPAZ DE VENCER A MIS MIEDOS.

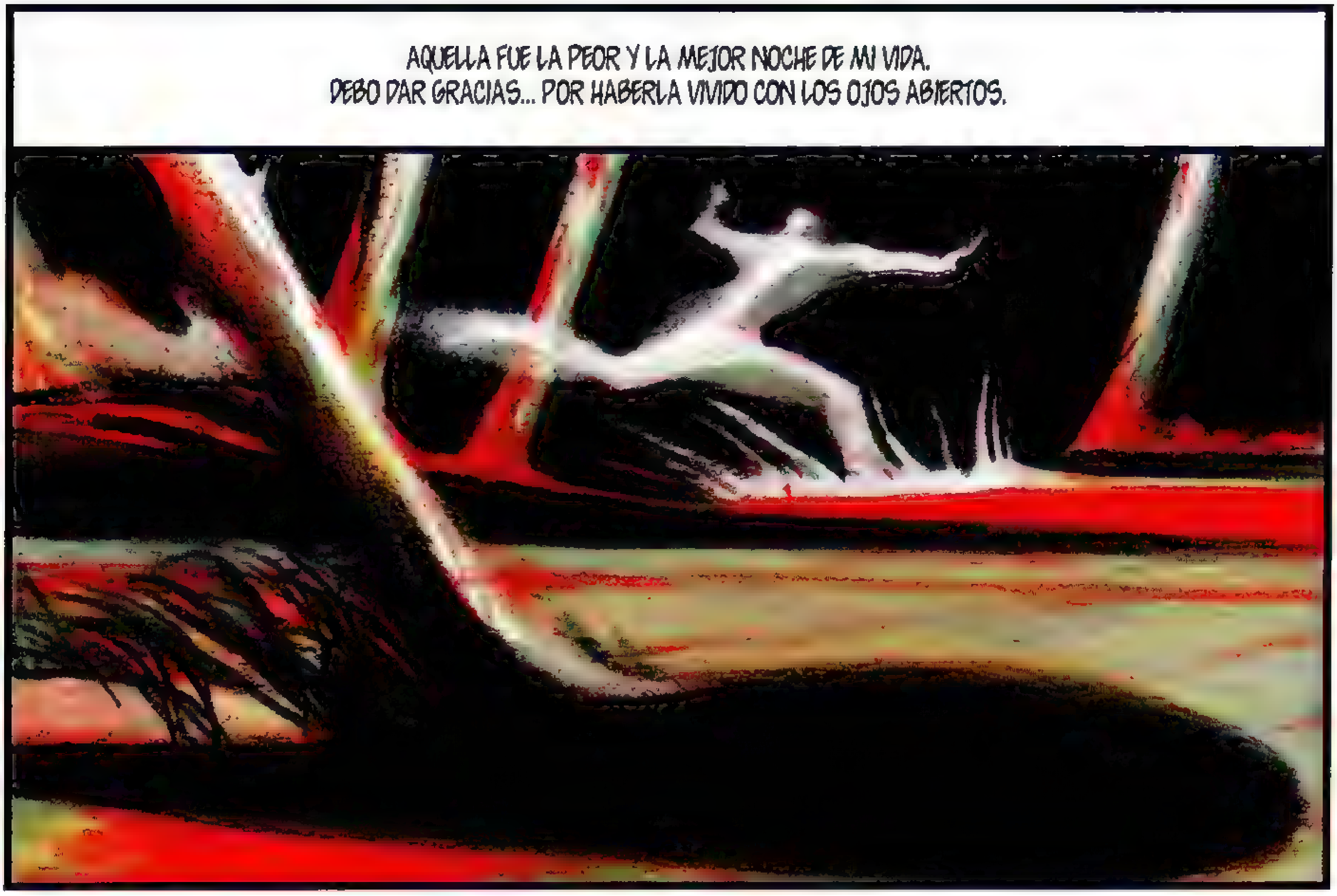
EN EL LIBRO QUE ME HABÍA REGALADO DANA, EL SABIO PRÍNCIPE LIU HABÍA ORDENADO ENTERRAR LAS ARMAS.
¡COGE EL HACHA, SE TE CONCEDE ESE DESEO!

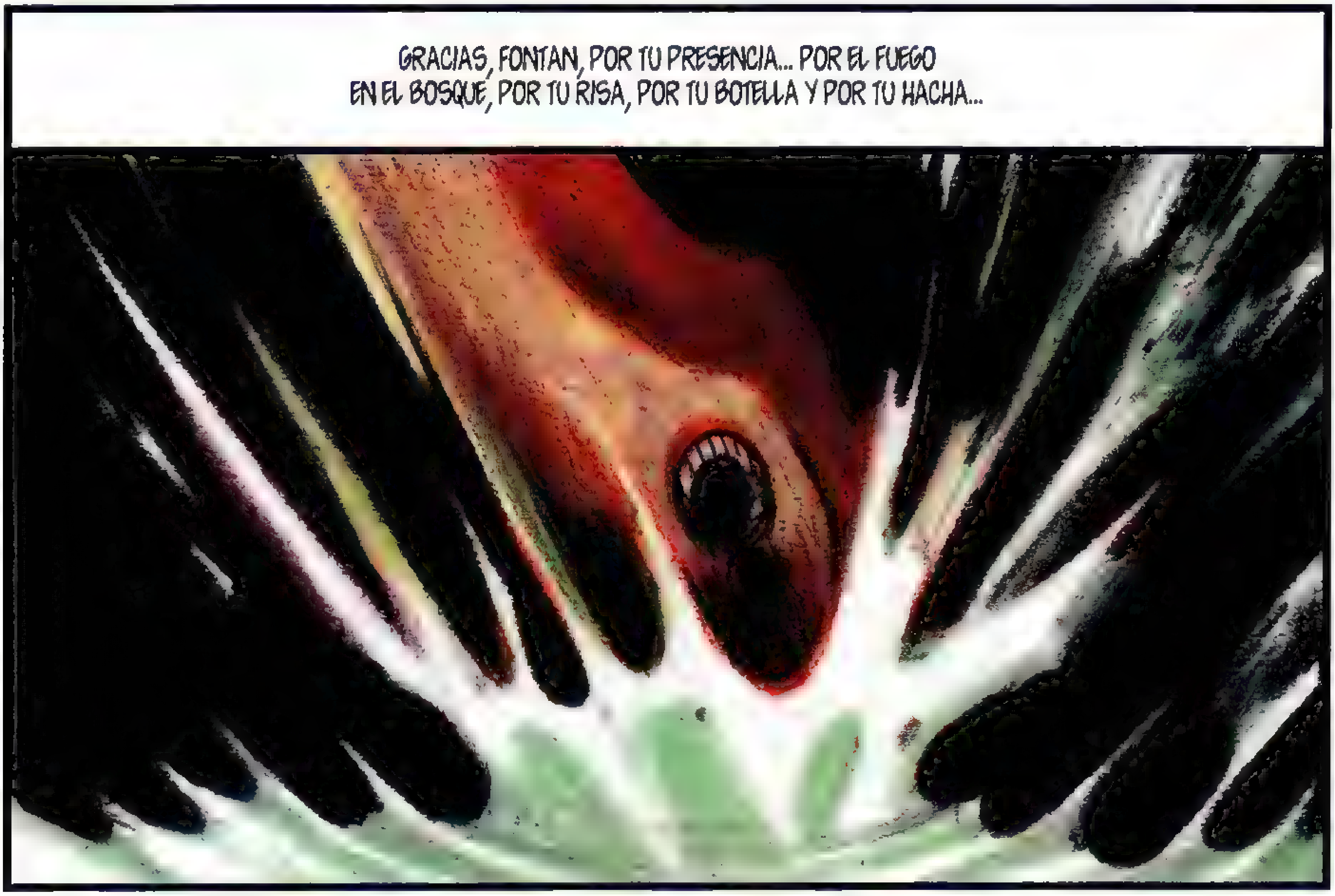
YO, EN CAMBIO, ME OBSTINABA EN EMPUÑARLAS.

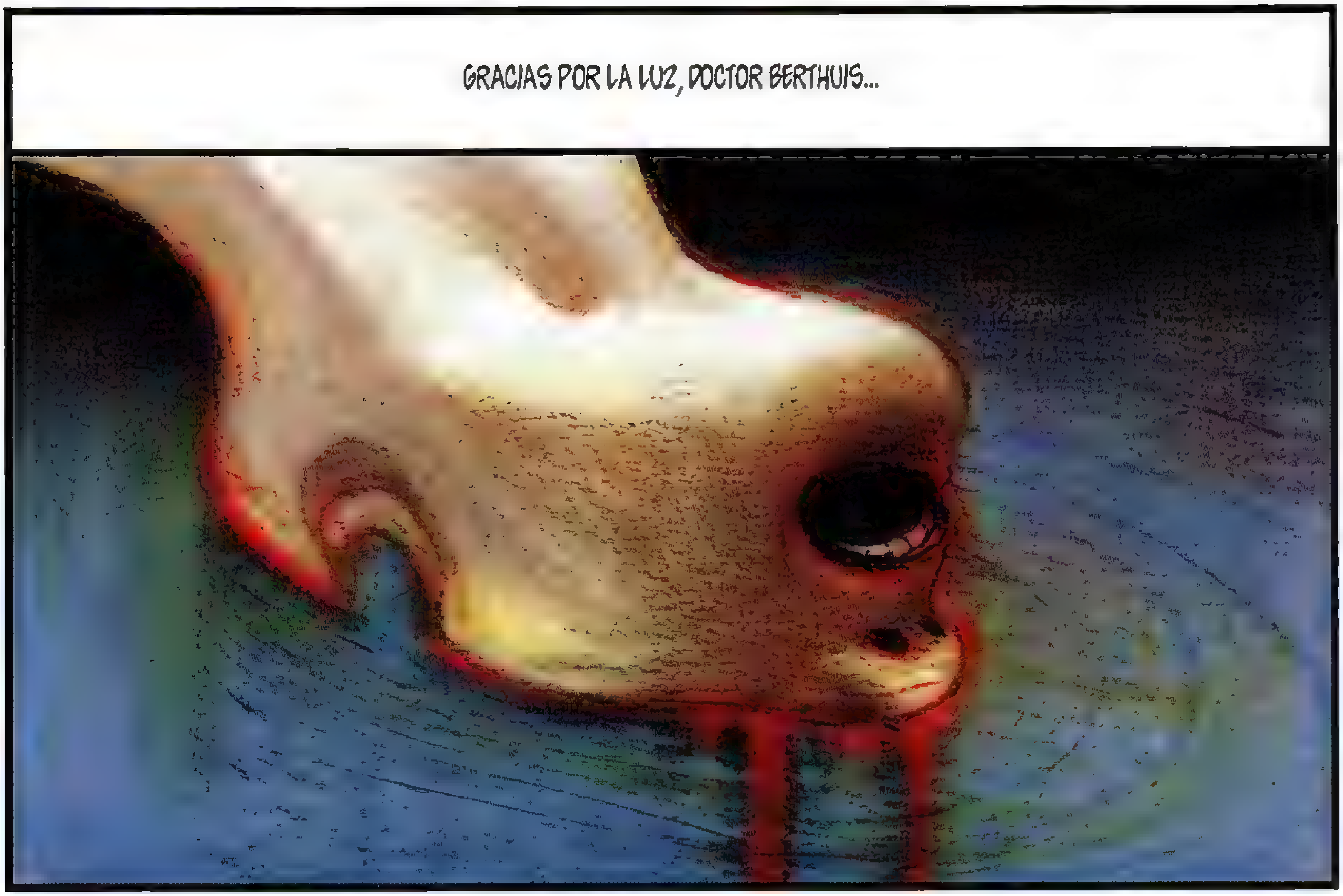
CON CADA GOLPE QUE DESCARGABA SOBRE LOS MONSTRUOS DEL RUIDO... DESGARRABA UN POCO MÁS MIS PROPIAS ENTRAÑAS.
¡OS MATARÉ, MALDITOS...! ¡ACABARÉ CON VOSOTROS...!
LA LUCHA ME POSEÍA, EL HACHA ME FECUNDABA... EN LA MORBOSA INTIMIDAD DE ESE COMBATE CUERPO A CUERPO... VI QUE LOS MONSTRUOS DEL MIEDO SALÍAN DE MÍ, QUE ERAN MIS HIJOS...

YO PARÍA MONSTRUOS DEL MIEDO.

¿CUÁNTO TIEMPO –CUÁNTOS AÑOS DE MI VIDA– HABÍA EMPLEADO EN FABRICAR MI PROPIA CEGUERA?
¡AYUDADME...! ¡POR FAVOR...! ¡AYUDADME...!

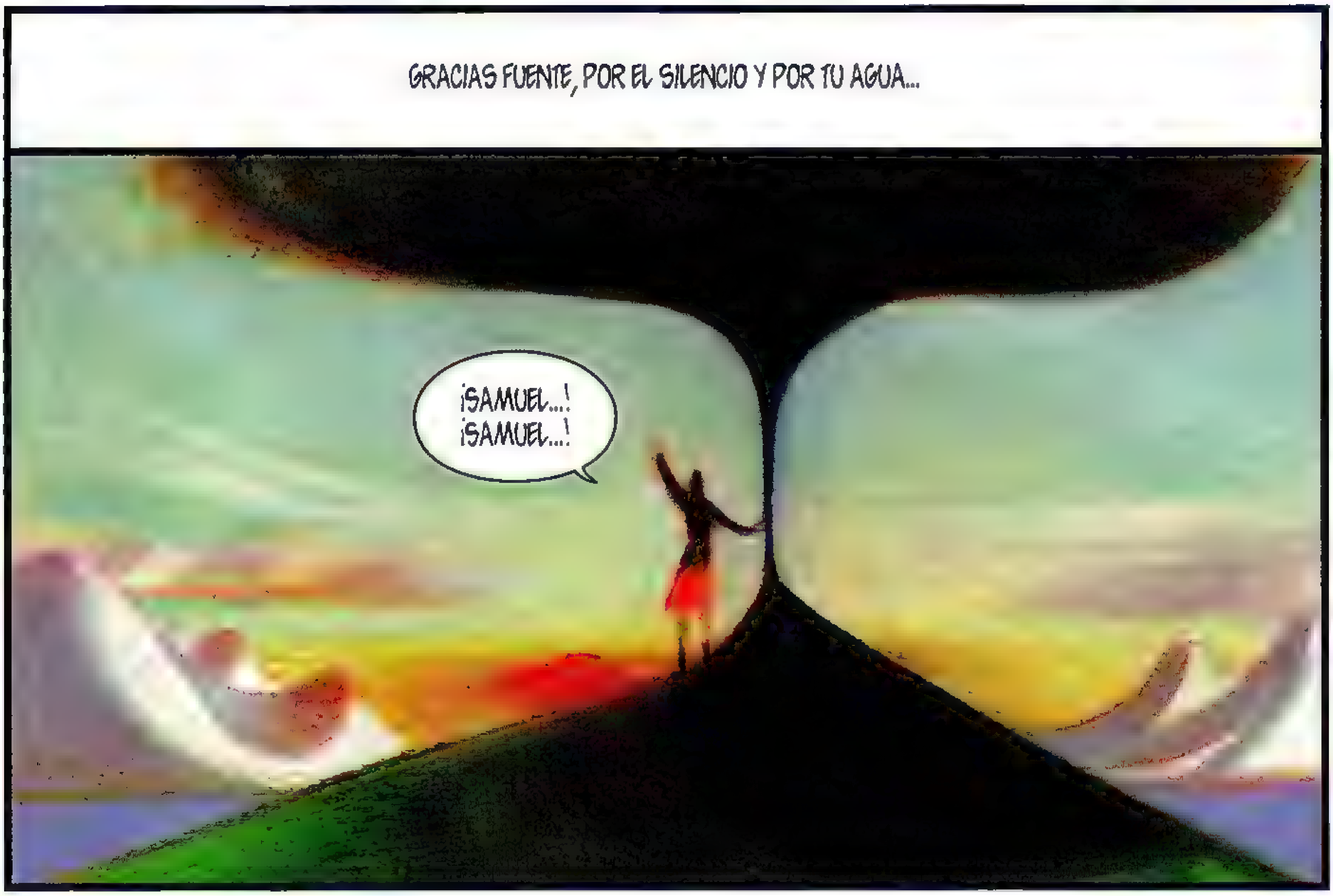

AQUELLA FUE LA PEOR Y LA MEJOR NOCHE DE MI VIDA.
DEBO DAR GRACIAS... POR HABERLA VIVIDO CON LOS OJOS ABIERTOS.


GRACIAS, FONTAN, POR TU PRESENCIA... POR EL FUEGO
EN EL BOSQUE, POR TU RISA, POR TU BOTELLA Y POR TU HACHA...


GRACIAS POR LA LUZ, DOCTOR BERTHUIS...

GRACIAS POR LA VISITA A LAS RUINAS DE LA CIUDAD PRIMITIVA.
GRACIAS, POR LA VISITA A MIS RUINAS.

GRACIAS FLAUTISTA, POR LA JAULA...


GRACIAS FUENTE, POR EL SILENCIO Y POR TU AGUA...
¡SAMUEL...!
¡SAMUEL...!

GRACIAS, HAMBRE...
¿QUIÉN HABRÁ SIDO ESA MUJER QUE ME LLAMABA...? ¿ALICE...? NO ME PARECIÓ QUE FUERA SU VOZ...

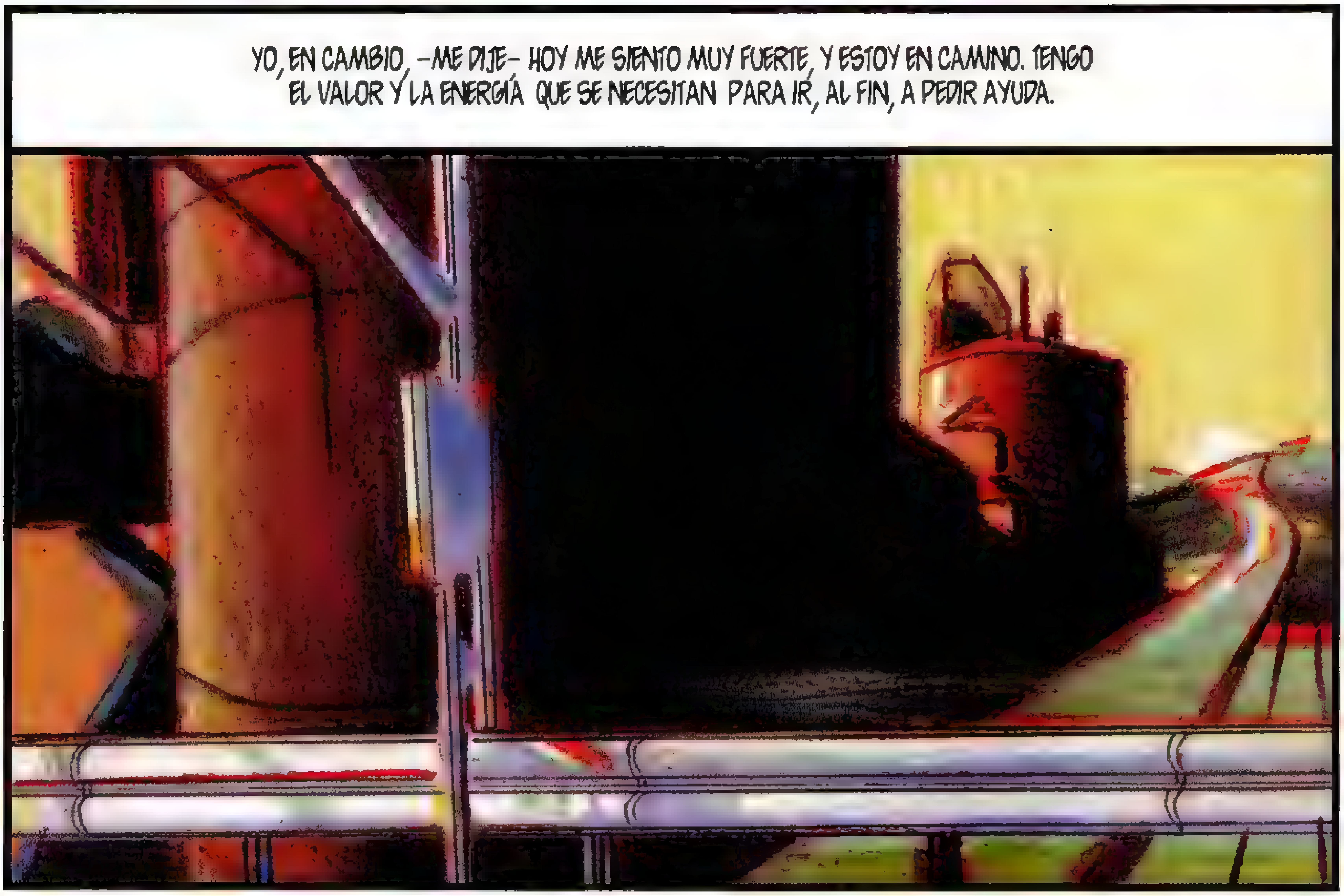
Y GRACIAS TAMBIÉN A TI, NOCHE INSOMNE, POR LA LUZ QUE ME DIERON TUS HORAS OSCURAS...

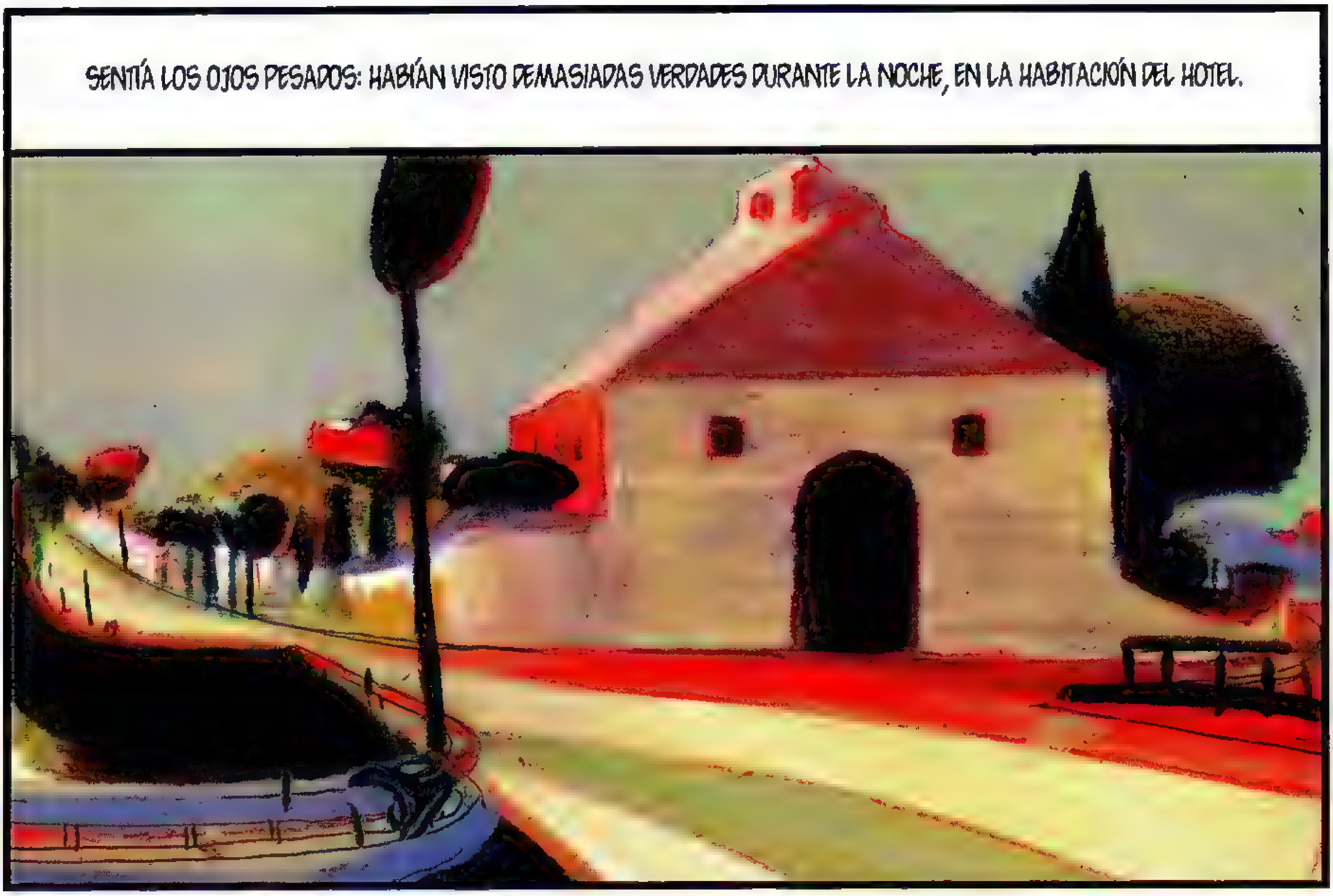
# Capítulo 4

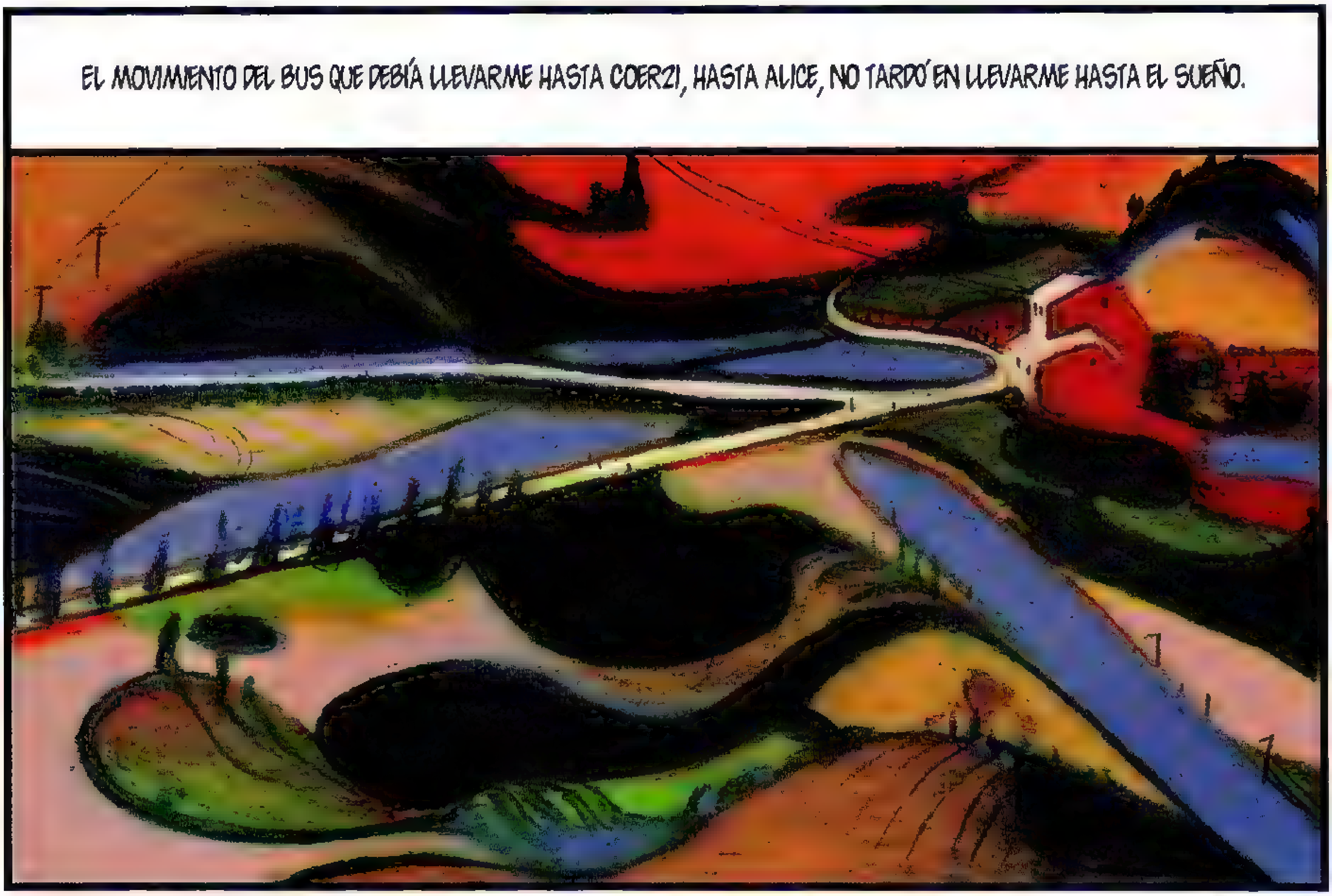
¿YA HE DICHO QUE LA ESTACIÓN DE AUTOBUSES HABÍA SIDO, EN EL PASADO, UNA SALA DE CINE?
EL BUS QUE DEBÍA LLEVARME HASTA COERZI, HASTA ALICÉ, LA ABANDONÓ MUY LENTAMENTE.

LENTAMENTE... COMO SI LE COSTARA ARRANCARSE DE AQUEL AMASIJO
ENDURECIDO DE HISTORIAS VIEJAS QUE FLOTABA EN EL AIRE.

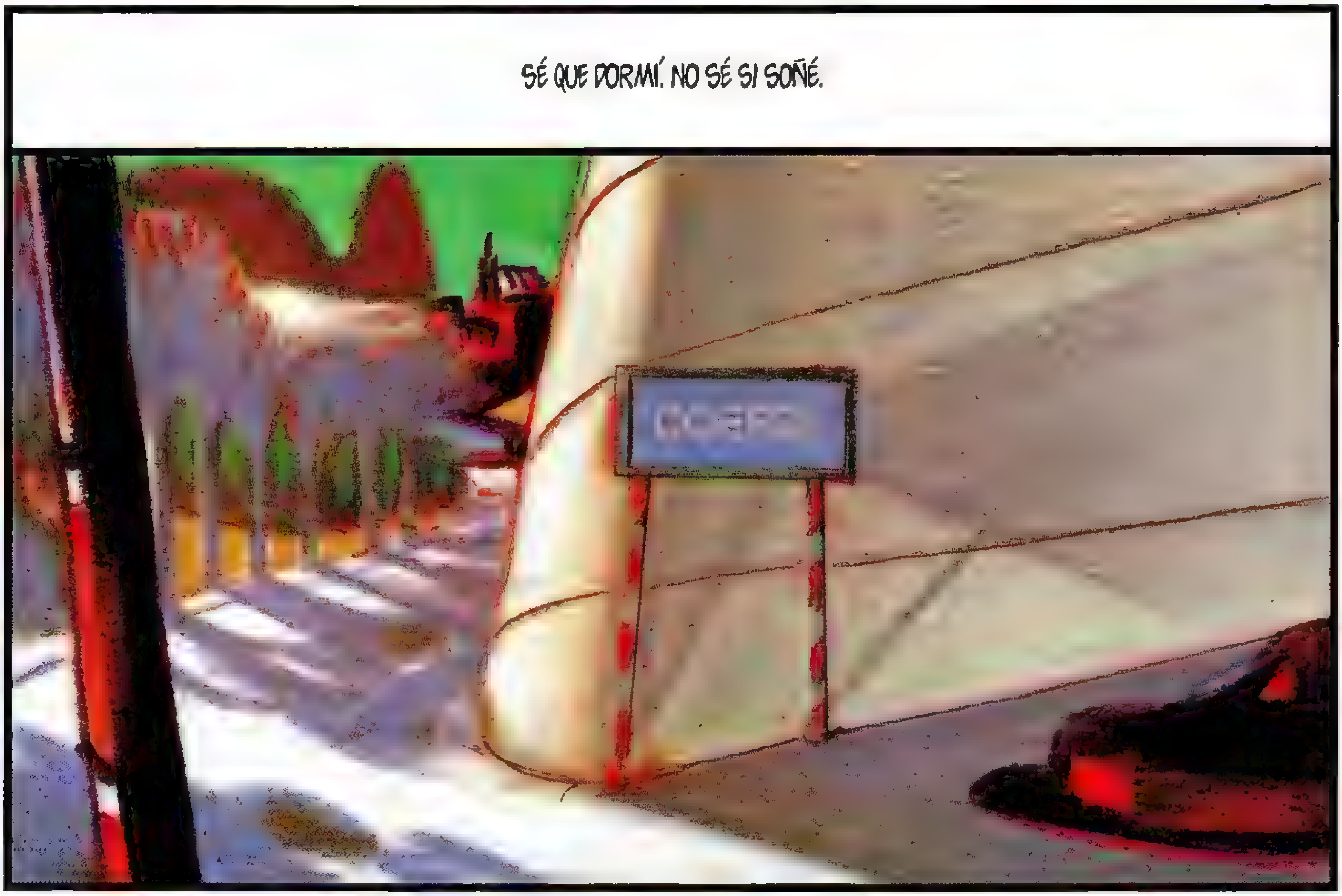
COMO SI AL BUS, PENSÉ, LE FALTARAN LAS FUERZAS O EL VALOR NECESARIOS PARA LANZARSE A CORRER POR LOS CAMINOS, PARA VIVIR SU PROPIA HISTORIA, NUEVA Y FRESCA. NUEVA, Y SIN FINAL CONOCIDO.


YO, EN CAMBIO, -ME DIJE- HOY ME SIENTO MUY FUERTE, Y ESTOY EN CAMINO. TENGO EL VALOR Y LA ENERGÍA QUE SE NECESITAN PARA IR, AL FIN, A PEDIR AYUDA.


SENTÍA LOS OJOS PESADOS: HABÍAN VISTO DEMASIADAS VERDADES DURANTE LA NOCHE, EN LA HABITACIÓN DEL HOTEL.


EL MOVIMIENTO DEL BUS QUE DEBÍA LLEVARME HASTA COERZI, HASTA ALICE, NO TARDÓ EN LLEVARME HASTA EL SUEÑO.

NO VI NADA, NO RECUERDO NADA DEL CAMINO A COERZI.


SÉ QUE DORMÍ. NO SÉ SI SOÑÉ.

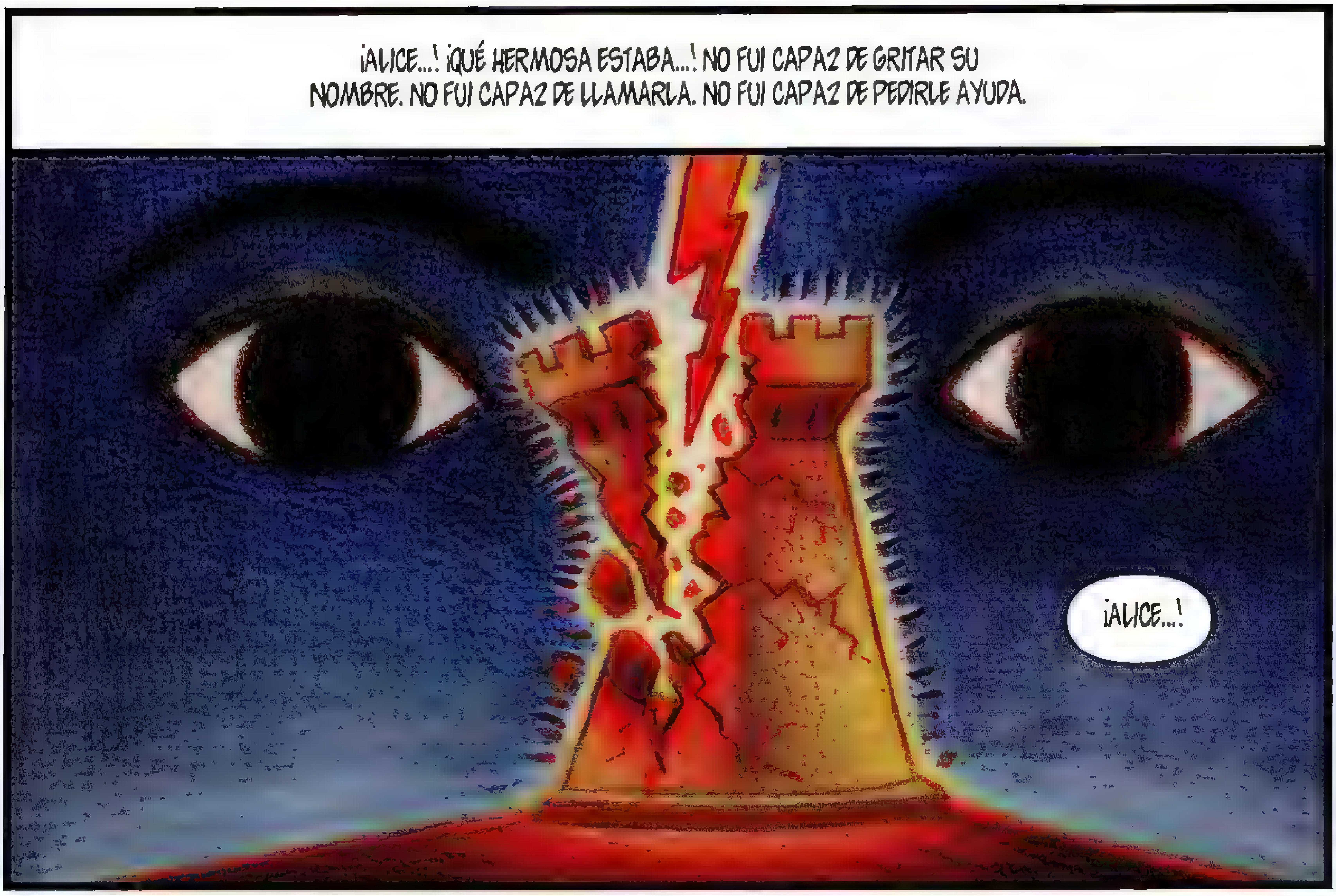
NO ME RESULTÓ DIFÍCIL ENCONTRAR EL EDIFICIO DONDE VIVÍA ALICE. CONSEGUÍ TAMBIÉN SU TELÉFONO, PERO... EN VEZ DE USAR EL ASCENSOR, SUBÍ POR LAS ESCALERAS: MIS PIERNAS ELIGIERON LA LENTITUD... INVENTARON –ANTES DEL ENCUENTRO– UN ÚLTIMO SIMULACRO DE OBSTÁCULO.
ESTOY JUNTO A SU PUERTA, Y MI CABEZA ESTÁ LIBRE DE RUIDOS. TAL VEZ... YA NI SIQUIERA SEA NECESARIO TOCAR EL TIMBRE... YA NI SIQUIERA SEA NECESARIO VOLVER A VERLA.

TOQUÉ EL TIMBRE. NADIE VINO A ABRIR. ESPERÉ... VOLVÍ A TOCAR... NADIE VINO A ABRIR. NADIE VINO A ABRIR... LA ESPERA ES TIEMPO DE PREGUNTAS: ¿CUÁNDO HABÍA COMENZADO REALMENTE MI VIAJE POR EL TERRITORIO DEL MIEDO...?
¿FUE AQUELLA TARDE DE VERANO, EN EL COCHE, CUANDO ALICE ME DIJO: "QUISIERA TENER UN HIJO. UN HIJO TUYO, SAMUEL"...?

¿O UN AÑO MÁS TARDE, CUANDO RECIBÍ LA CARTA DE ALICE...? "SENTIR QUE LA SOLEDAD TAMBIÉN PUEDE SER UNA JAULA EN LA QUE ENCERRAMOS NUESTROS MIEDOS."

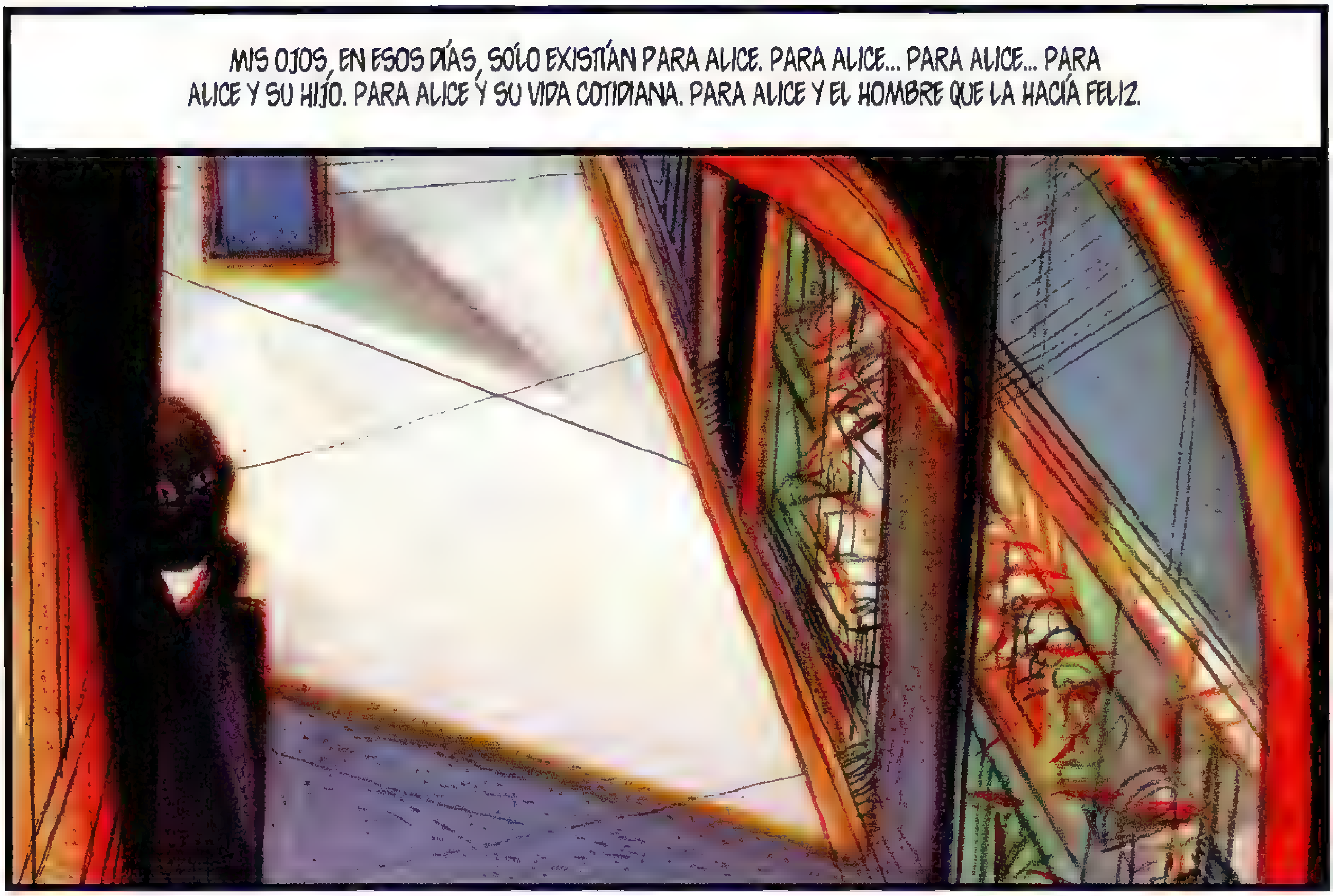
¿MI VIAJE HABÍA COMENZADO CUANDO DANA ME ACOMPAÑÓ AL AEROPUERTO, PORQUE QUERÍA VERME EN UNA ESCALERA MECÁNICA...?
¿O SÓLO HORAS DESPUÉS, CUANDO ENTRÉ EN LOS DOMINIOS DEL LEGENDARIO PRÍNCIPE LIU...?

¿ACASO MÁS TARDE, CUANDO CONOCÍ A FONTAN...? ¿EN EL HOSPITAL, CUANDO ISA ME EXPLICABA LA NIEVE...? ¿FUE EN LAS RUINAS DE LA CIUDAD PRIMITIVA...?
¿FUE LUEGO, POR LA NOCHE, EN LA HABITACIÓN DEL HOTEL...?
¿CUÁNDO? ¿CUÁNDO HABÍA COMENZADO REALMENTE MI VIAJE? TAL VEZ... -SIN QUE YO LO PUDIERA COMPRENDER TODAVÍA- MI VIAJE ESTABA EMPEZANDO PRECISAMENTE ALLÍ, EN ESE MOMENTO... MIENTRAS ALICE SUBÍA CON SU FUTURO HIJO EN EL ASCENSOR, Y YO BAJABA, SÓLO, POR LAS ESCALERAS...


¡ALICE...! ¡QUÉ HERMOSA ESTABA...! NO FUI CAPAZ DE GRITAR SU NOMBRE. NO FUI CAPAZ DE LLAMARLA. NO FUI CAPAZ DE PEDIRLE AYUDA.
¡ALICE...!

LA ESPERA ES TIEMPO DE PREGUNTAS. EL DESENCUENTRO... ¿DE QUÉ ES TIEMPO, EL DESENCUENTRO...? EN ESA OCASIÓN... PARA MÍ EL DESENCUENTRO FUE UN TIEMPO DE MUERTE.

EN LOS DÍAS QUE SIGUIERON, NO ME PUDE AFEITAR. EN EL HOTEL HABÍA VARIOS ESPEJOS,
PERO YO... NO TENÍA, EN AQUELLOS DÍAS, OJOS CAPACES DE ENFRENTARSE A MI PROPIA MIRADA.


MIS OJOS, EN ESOS DÍAS, SÓLO EXISTÍAN PARA ALICE. PARA ALICE... PARA ALICE... PARA
ALICE Y SU HIJO. PARA ALICE Y SU VIDA COTIDIANA. PARA ALICE Y EL HOMBRE QUE LA HACÍA FELIZ.

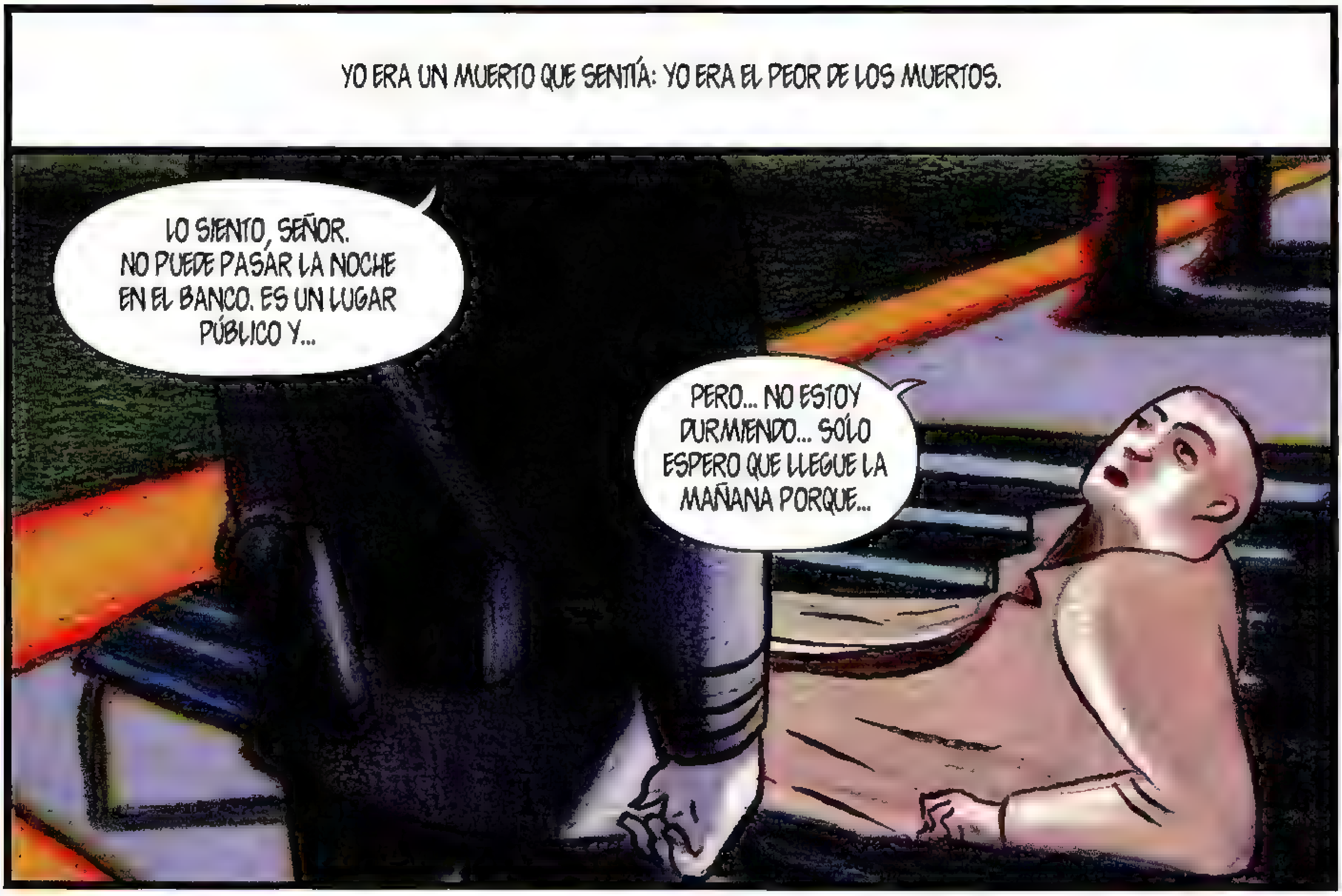
MIRAR A ALICE... LLORAR A ALICE... ESPIAR A ALICE... SEGUIR A ALICE... IMAGINAR A ALICE...
SÍ, TIENES RAZÓN, PERO ESE OTRO MODELO... EL AMARILLO, PUEDE RESULTAR MÁS PRÁCTICO, PORQUE...

ALICE, EMBARAZADA, SE HABÍA CONVERTIDO, PARA MÍ, EN EL ÚNICO ESPEJO POSIBLE. CUAL UN ESPÍA OCULTO EN LO MÁS FRÍO DEL SILENCIO, YO VEÍA EN ESE ESPEJO EL REFLEJO DE MIS ZONAS OSCURAS.

RECUERDO MUY BIEN CÓMO ME SENTÍA DURANTE AQUELLOS DÍAS DE EXTRAVÍO EN COERZI. SÍ, LO RECUERDO MUY BIEN, PERO... ¿CÓMO EXPRESARLO...?

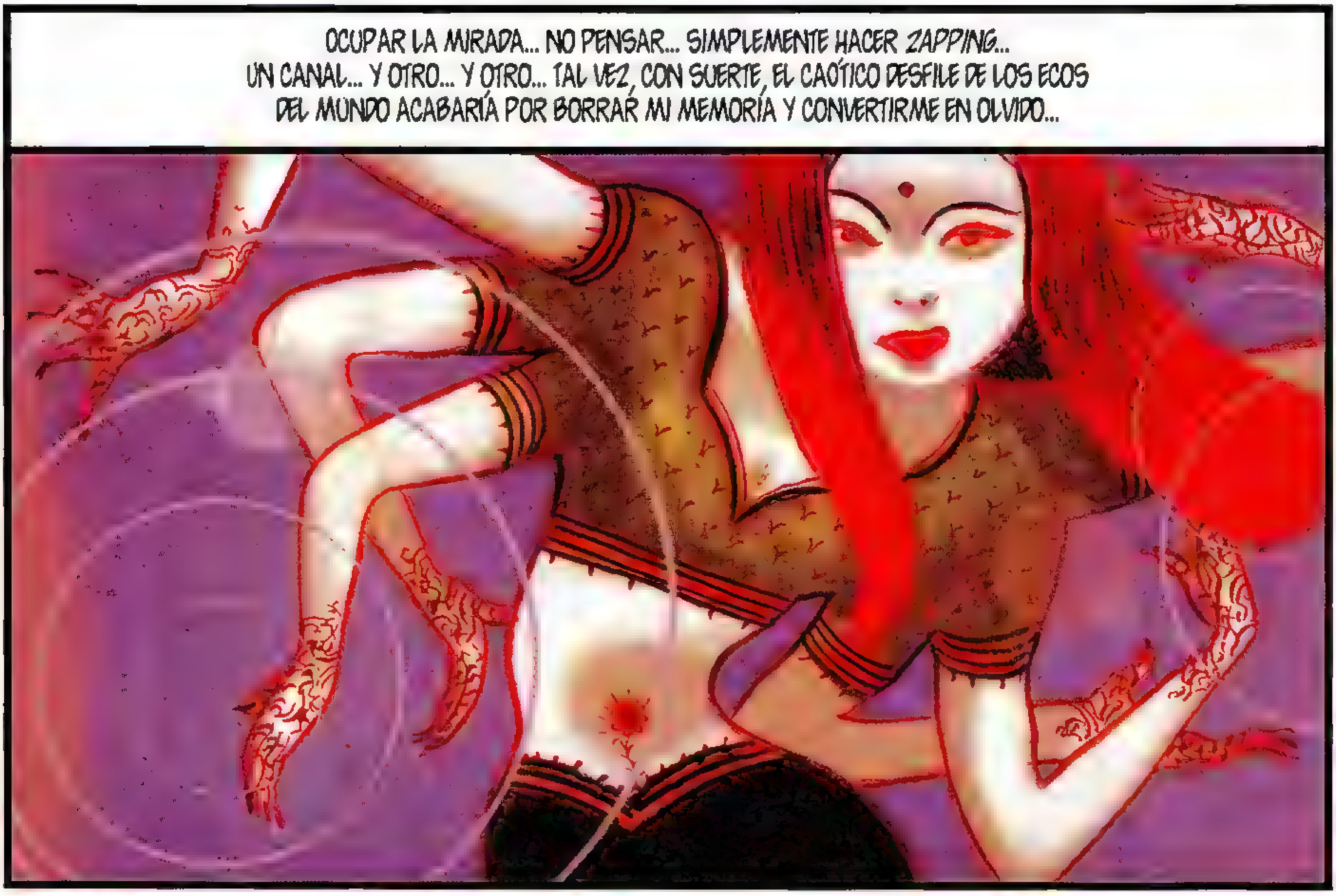
LO DIRÉ CON PALABRAS SENCILLAS: YO ERA UN MUERTO... QUE MIRABA.
POR LA HABITACIÓN DEL NIÑO NO TE PRE-OCUPES, PONDREMOS UNA DE ESAS LÁM-PARAS QUE...

UN MUERTO CON EL PECHO SATURADO DE DOLOR, DE CELOS, Y TAMBIÉN DE SINCERA ALEGRÍA POR LA FELICIDAD DE ALICE... UN MUERTO QUE TODAVÍA ERA CAPAZ DE HACERSE DAÑO CON FANTASÍAS LACERANTES...

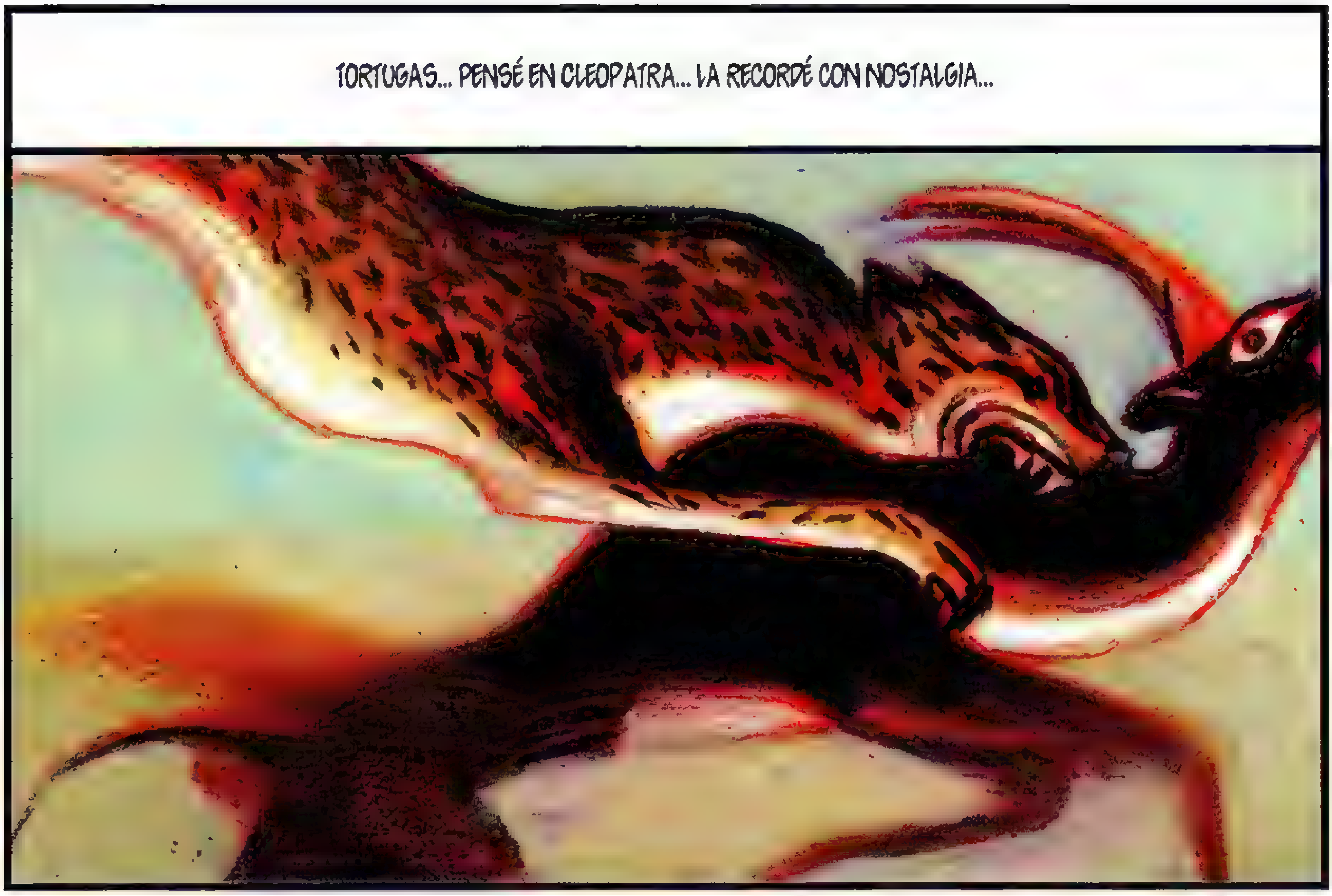

YO ERA UN MUERTO QUE SENTÍA: YO ERA EL PEOR DE LOS MUERTOS.
LO SIENTO, SEÑOR. NO PUEDE PASAR LA NOCHE EN EL BANCO. ES UN LUGAR PÚBLICO Y...
PERO... NO ESTOY DURMIENDO... SÓLO ESPERO QUE LLEGUE LA MAÑANA PORQUE...

TUVE QUE PASAR AQUELLA NOCHE EN LA HABITACIÓN DEL HOTEL.
EN EL ESTADO ANÍMICO QUE ME ENCONTRABA... DORMIR O LEER RESULTABA IMPENSABLE.

EN ESE TIEMPO DE VIGILIA Y VACÍO, SÓLO EL TELEVISOR VINO EN MI AYUDA:
DURANTE VARIAS HORAS, ME PERMITIÓ OCUPAR LA MIRADA.

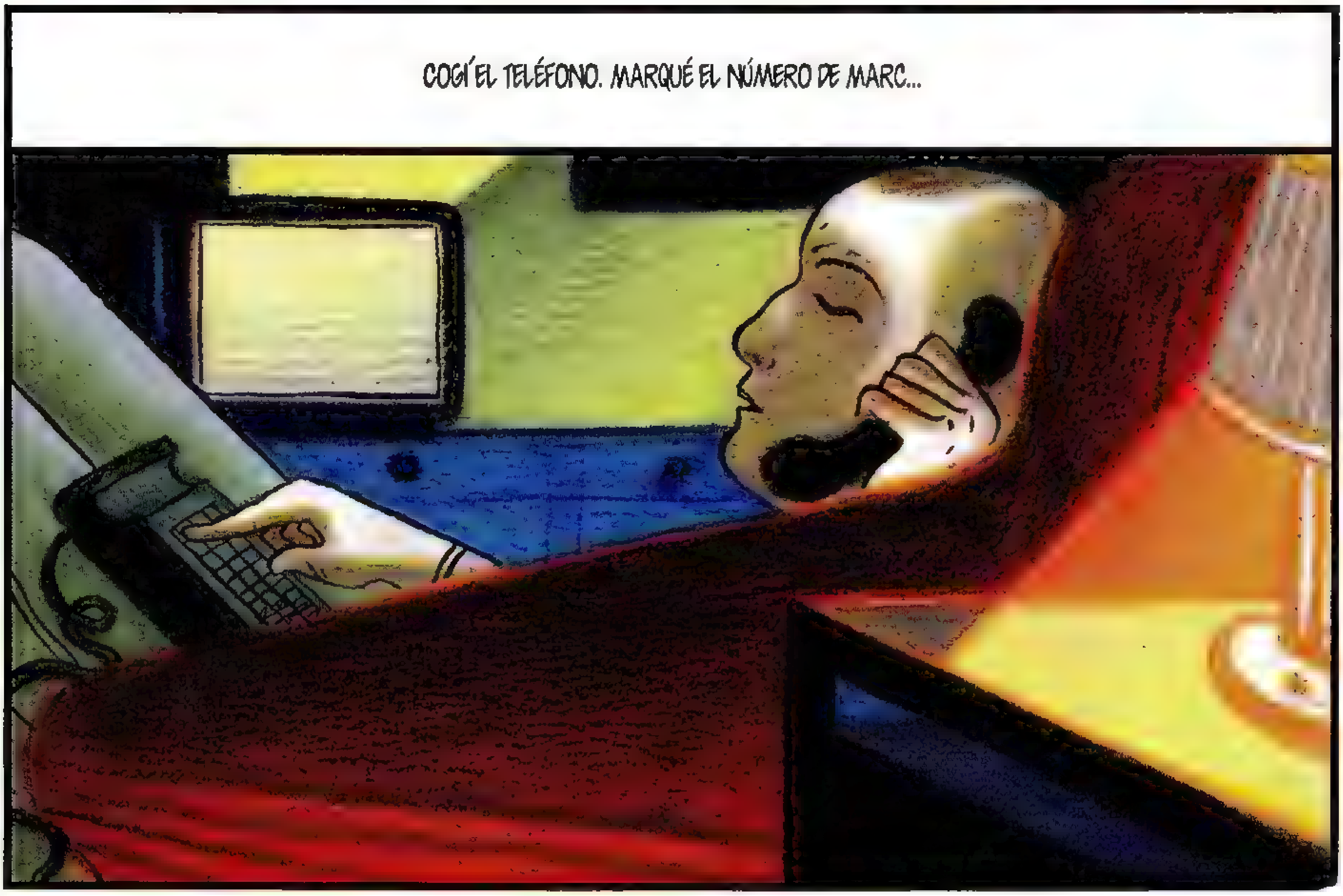

OCUPAR LA MIRADA... NO PENSAR... SIMPLEMENTE HACER *ZAPPING*...
UN CANAL... Y OTRO... Y OTRO... TAL VEZ, CON SUERTE, EL CAÓTICO DESFILE DE LOS ECOS
DEL MUNDO ACABARÍA POR BORRAR MI MEMORIA Y CONVERTIRME EN OLVIDO...

UN PROGRAMA Y OTRO... Y OTRO... HASTA QUE –NO SÉ QUÉ HORA PODRÍA SER, PERO SIN
DUDA ERA MUY TARDE– EN UN CANAL DE DOCUMENTALES PASARON UN FILM SOBRE TORTUGAS.


TORTUGAS... PENSÉ EN CLEOPATRA... LA RECORDÉ CON NOSTALGIA...

¿O FUE, TAL VEZ, MI PROPIO PASADO, MI VIDA ANTERIOR A ESE VIAJE, LO QUE RECORDÉ CON NOSTALGIA?
¿TENÍA, YO, UNA VIDA ANTERIOR A ESE VIAJE...?

CLEOPATRA... ¿CÓMO ESTARÁ...? ¿COMERÁ SU LECHUGA...? ¿HABRÁ LLEGADO A ENTENDERSE CON MARC...?
¿SE ACORDARÁ MARC DE SACARLA AL BALCÓN LOS DÍAS DE SOL...?


COGÍ EL TELÉFONO. MARQUÉ EL NÚMERO DE MARC...

¡¿PERO... CÓMO ERA POSIBLE QUE...?! ¡¿YO HABÍA MARCADO EL NÚMERO DE MARC O...?!
¡SAMUEL! ¡QUÉ SORPRESA...! ¡QUÉ ALEGRÍA ESCUCHARTE...! NO... EN ESTE MOMENTO, MARC NO ESTÁ AQUÍ, PERO...
NO, YO NO HABÍA COMETIDO ERROR ALGUNO AL MARCAR EL NÚMERO TELEFÓNICO: SIMPLEMENTE, LA ARAÑA DE LA VIDA NO ME PEDÍA CONSEJOS PARA SEGUIR DESARROLLANDO CON PACIENCIA E IMAGINACIÓN SU TEJIDO DE HISTORIAS.

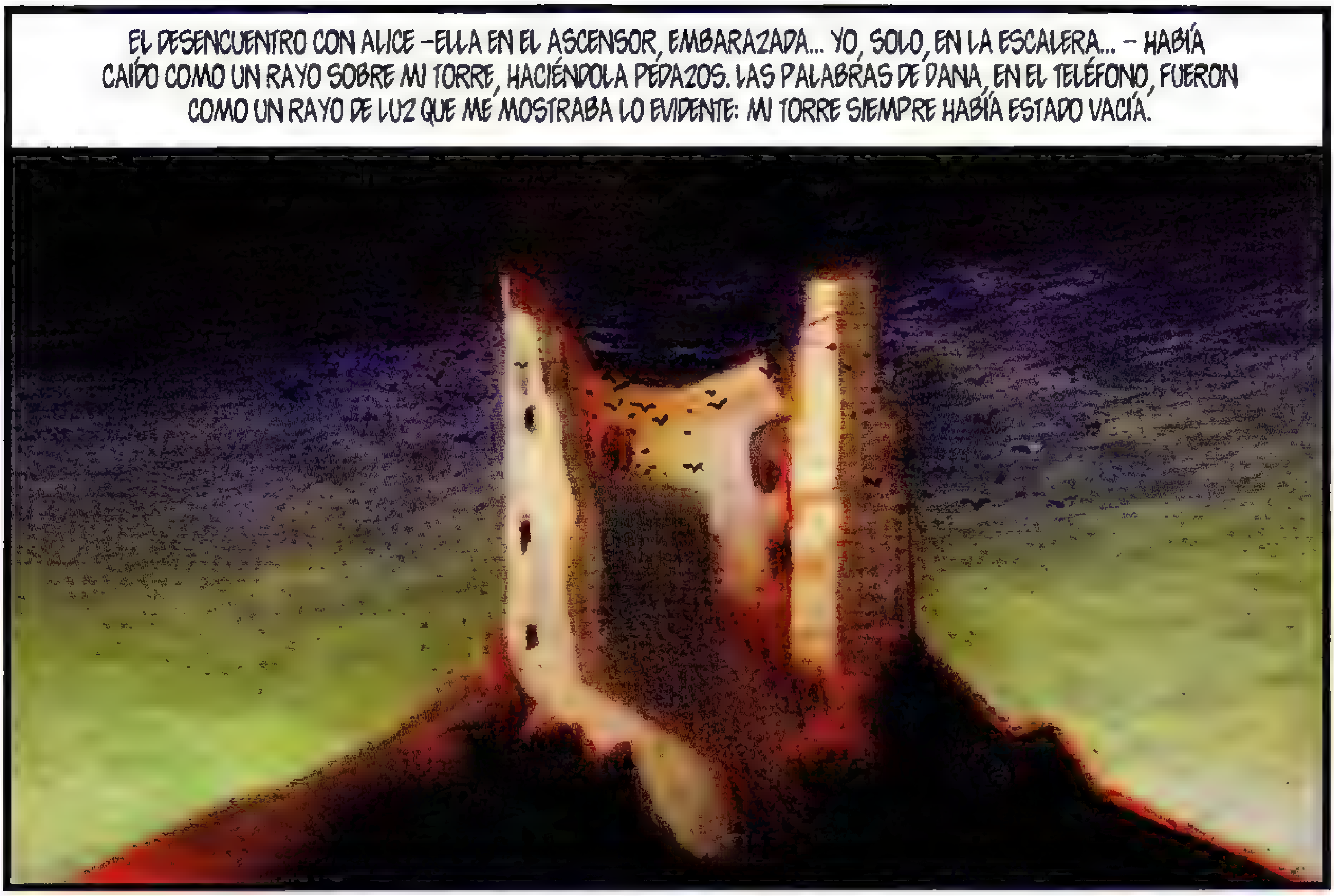
¿ACASO EN LAS GRANDES TRAGEDIAS Y COMEDIAS CLÁSICAS LA TRAMA ARGUMENTAL NO SUELE SER -TAMBIÉN- MUY FÁCIL DE EXPLICAR...? MARC NO CONOCÍA A DANA ANTES DE MI PARTIDA. YO LE HABÍA DEJADO SU NÚMERO DE TELÉFONO, POR SI EN ALGÚN MOMENTO CLEOPATRA...
LO TRAGICÓMICO, EN MI CASO, ERA QUE... ¡SENTÍ CELOS POR DANA Y POR MARC AL MISMO TIEMPO! CLEOPATRA -ME INFORMÓ DANA- COMÍA LECHUGA PUNTUALMENTE, Y LOS DÍAS DE SOL HACÍA SUS HABITUALES PASEOS POR EL BALCÓN...
¿Y TÚ, SAMUEL... CÓMO ESTÁS TÚ?
BUENO, LA VERDAD ES QUE...

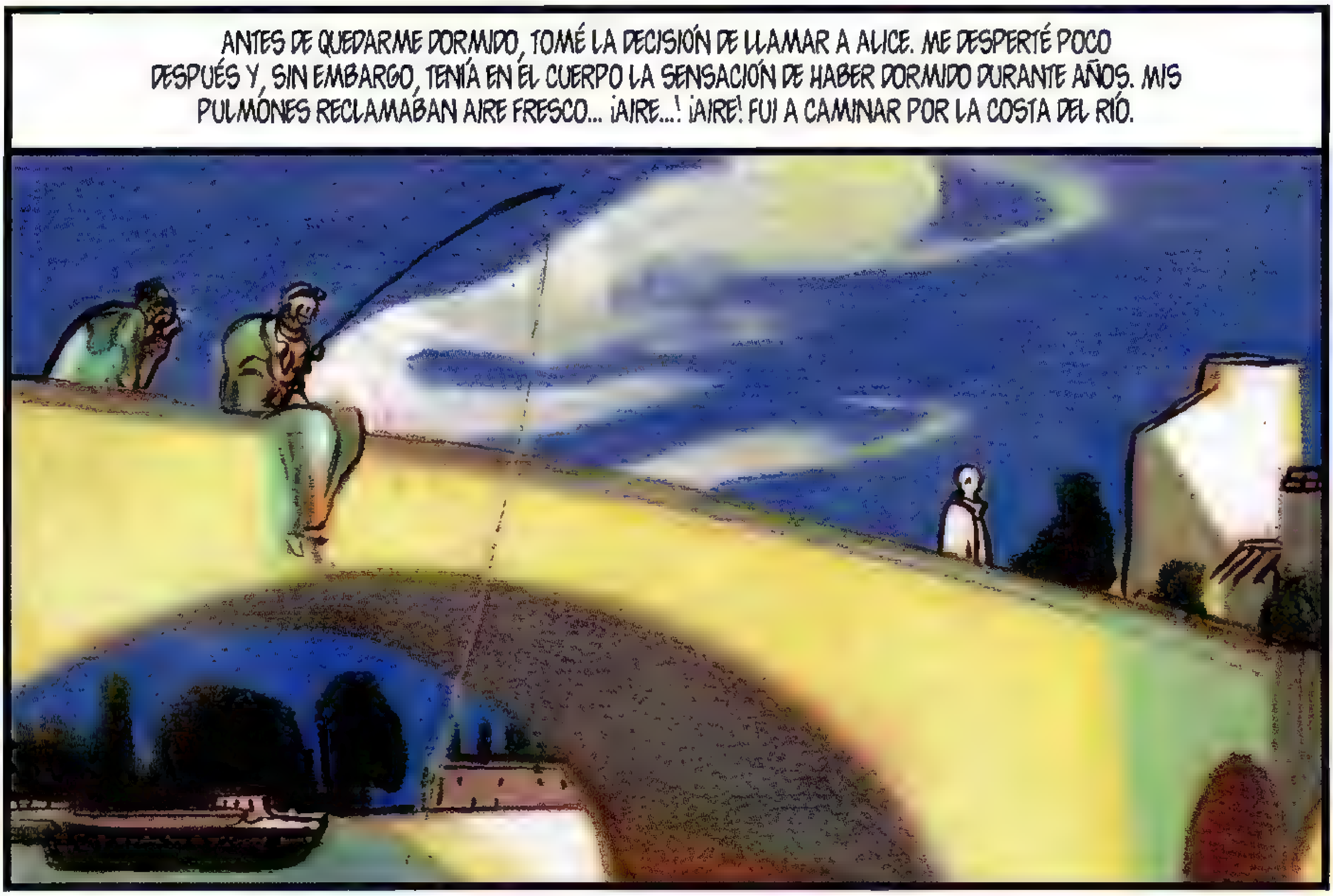
YO HABÍA PASADO VARIAS HORAS HACIENDO *ZAPPING*, CON LA MANIFIESTA INTENCIÓN DE HUIR DE MÍ MISMO. Y ASÍ –DE CANAL EN CANAL, DE PROGRAMA EN PROGRAMA...– SÓLO HABÍA LOGRADO LLEGAR OTRA VEZ HASTA MÍ. LE CONTÉ A DANA CÓMO ME SENTÍA. NO OCULTÉ NADA.
Y NO SÉ QUÉ HACER. LA VERDAD ES QUE... ADEMÁS DE MIRAR A ALICE DESDE LEJOS... NO SÉ QUÉ HACER.
ANTES ERA EL RUIDO... AHORA ES EL SILENCIO... ¿NO HAS PENSADO QUE, TAL VEZ...DEBERÍAS HABLAR CON ELLA?
DANA Y YO –CREO QUE YA LO HE DICHO– NO TENÍAMOS LA COSTUMBRE DE HABLAR MUCHO. COMPROBÉ QUE ENTRE NOSOTROS, EN ESE SENTIDO –TAL VEZ EL ÚNICO– NADA HABÍA CAMBIADO.

GRACIAS, DANA... GRACIAS...

APAGUÉ EL TELEVISOR. AMANECÍA. ESTUVE LARGO RATO BAJO LA DUCHA. EL VAPOR EMPAÑÓ LOS ESPEJOS. LOS LIMPIÉ CON UNA TOALLA Y DESPUÉS –AL FIN– ME PUDE AFEITAR.
PÁSALE, POR FAVOR, MIS RECUERDOS A MARC.

# Capítulo 5


EL DESENCUENTRO CON ALICE -ELLA EN EL ASCENSOR, EMBARAZADA... YO, SOLO, EN LA ESCALERA... - HABÍA CAÍDO COMO UN RAYO SOBRE MI TORRE, HACIÉNDOLA PEDAZOS. LAS PALABRAS DE DANA, EN EL TELÉFONO, FUERON COMO UN RAYO DE LUZ QUE ME MOSTRABA LO EVIDENTE: MI TORRE SIEMPRE HABÍA ESTADO VACÍA.


ANTES DE QUEDARME DORMIDO, TOMÉ LA DECISIÓN DE LLAMAR A ALICE. ME DESPERTÉ POCO DESPUÉS Y, SIN EMBARGO, TENÍA EN EL CUERPO LA SENSACIÓN DE HABER DORMIDO DURANTE AÑOS. MIS PULMONES RECLAMABAN AIRE FRESCO... ¡AIRE...! ¡AIRE! FUI A CAMINAR POR LA COSTA DEL RÍO.

CAMINÉ A BUEN RITMO. SÍ, YO CAMINABA. LOS MADRUGADORES QUE PESCABAN, QUE HACÍAN *FOOTING* O PASEABAN CON SUS PERROS PODÍAN VERLO PERFECTAMENTE: YO CAMINABA. ¡PERO YO SENTÍA QUE MIS PIERNAS DANZABAN! ¿LA MÚSICA PROVENÍA DEL AGUA? ¿DEL CIELO? ¿DE LA BRISA...?

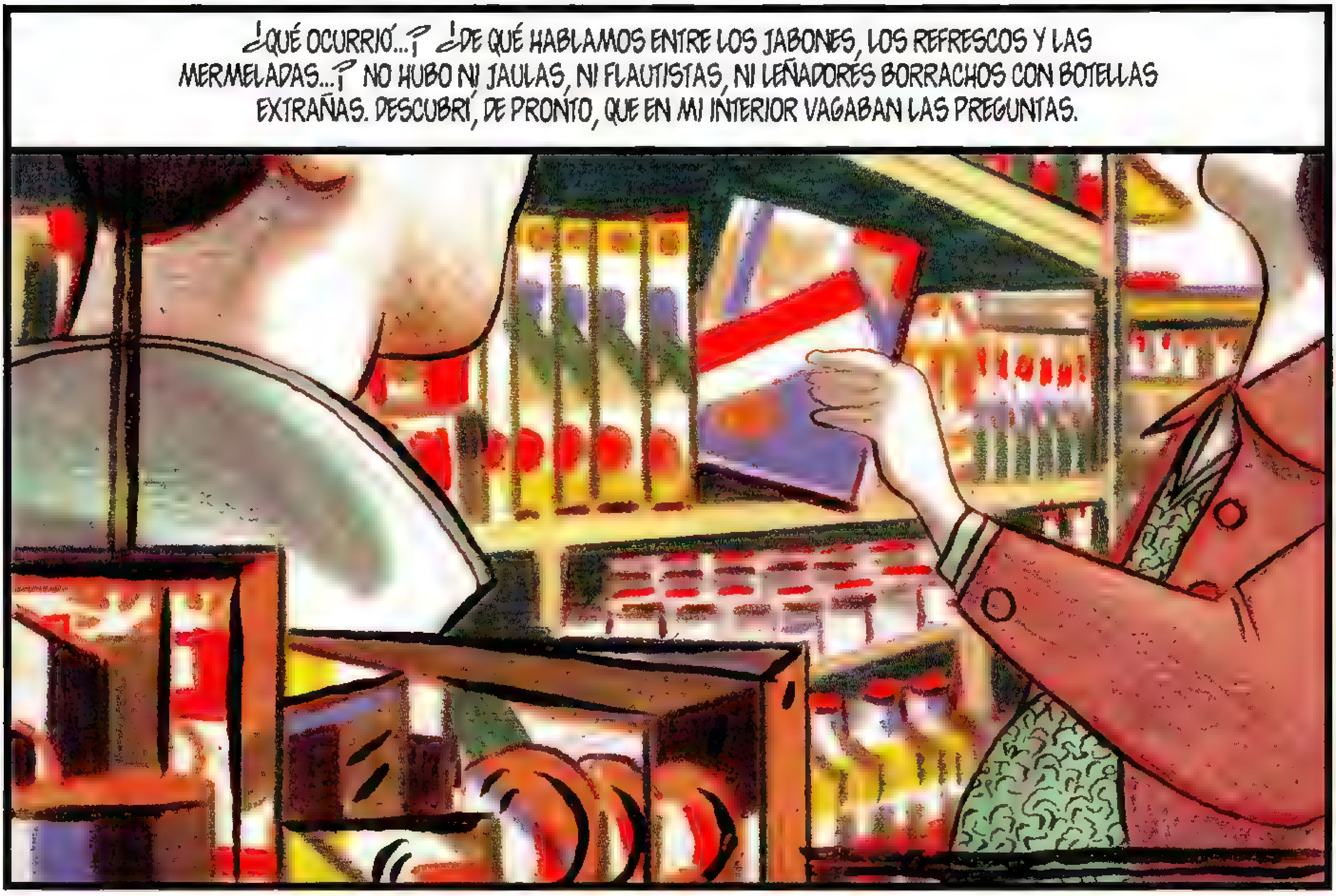
NO: LA MÚSICA Y LA DANZA PROVENÍAN DE MI DECISIÓN DE HABLAR CON ALICE. A LAS DIEZ DE LA MAÑANA MARQUÉ SU NÚMERO. ESE NÚMERO QUE –COMO SI LO HUBIERA GRABADO A FUEGO SOBRE EL PAPEL– ARDÍA EN MI AGENDA Y ME QUEMABA DESDE QUE LLEGARA A COERZI.
YO... NECESITO HABLAR CONTIGO... ¿ES POSIBLE...?
ESPERO UN HIJO, SAMUEL.

LA DECISIÓN DE LLAMARLA, DE VERLA Y, SOBRE TODO, LA DECISIÓN DE... DEJARME VER... ME HABÍA LLENADO DE ENERGÍA. UNA ENERGÍA NUEVA Y, PARA MÍ, IGNORADA HASTA ENTONCES.
¿SAMUEL... SABES QUE PRONTO VOY A SER MADRE Y, PESE A ESO, QUIERES VERME...?!
SÍ, SÍ... LO SÉ... TE HE VISTO. POR CIERTO: TE SIENTA MUY BIEN EL EMBARAZO.
TAN ANIMADO Y FUERTE ME SENTÍA QUE... CUANDO ALICE DIJO QUE HABÍA PREVISTO IR ESA MAÑANA AL SUPERMERCADO... ME OFRECÍ A ACOMPAÑARLA EN LAS COMPRAS. ¡NI SIQUIERA TEMÍ QUE ME DIERA CITA EN LA SECCIÓN DE CONGELADOS!

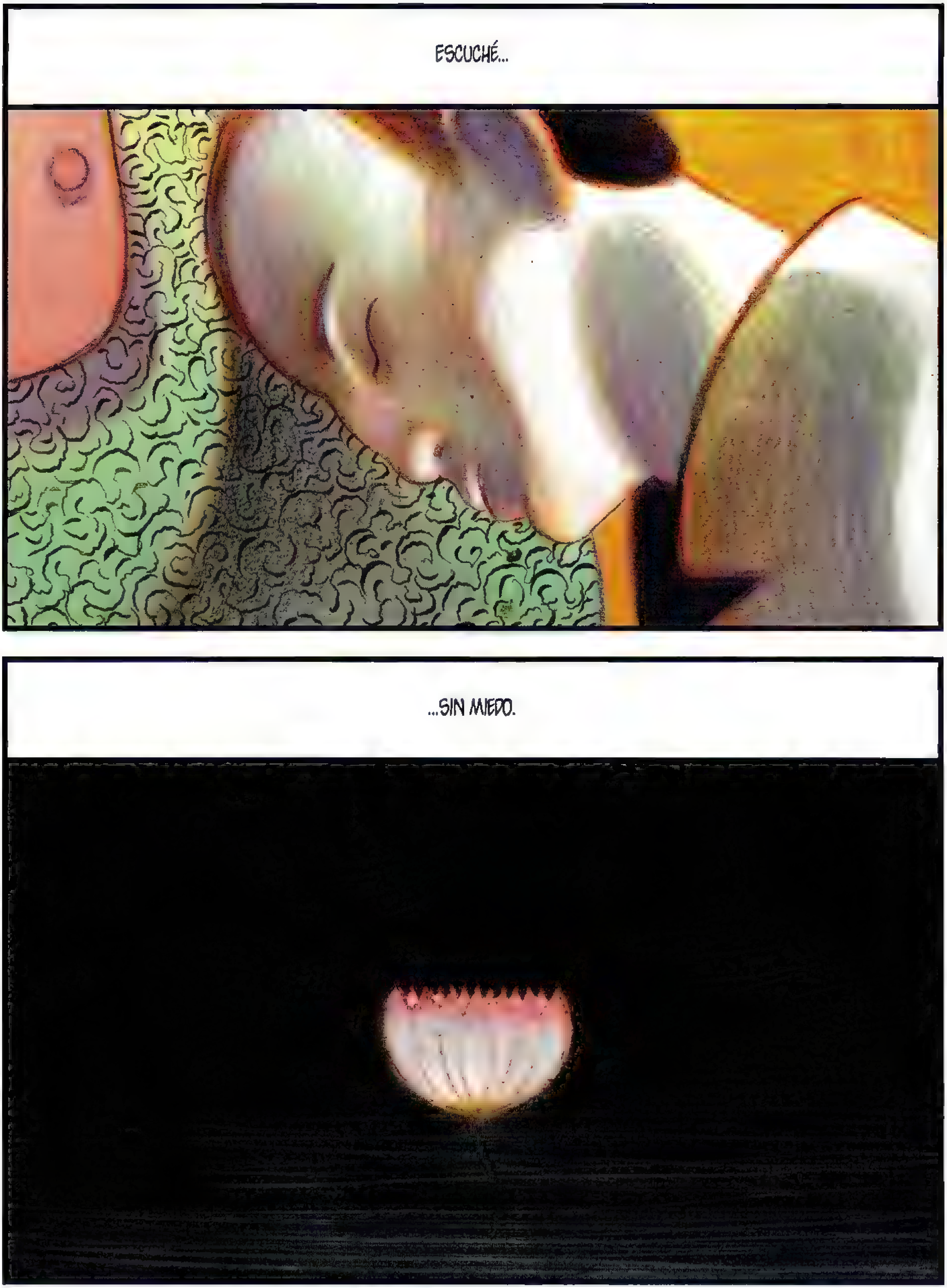
PERO CONFIESO QUE FUE UN GRAN ALIVIO, PARA MÍ, QUE QUEDÁRAMOS EN VERNOS UNA HORA MÁS TARDE... EN LA CAFETERÍA DEL CENTRO COMERCIAL. UNA HORA. TIEMPO SUFICIENTE PARA COMPRARLE FLORES CUATRO VECES.

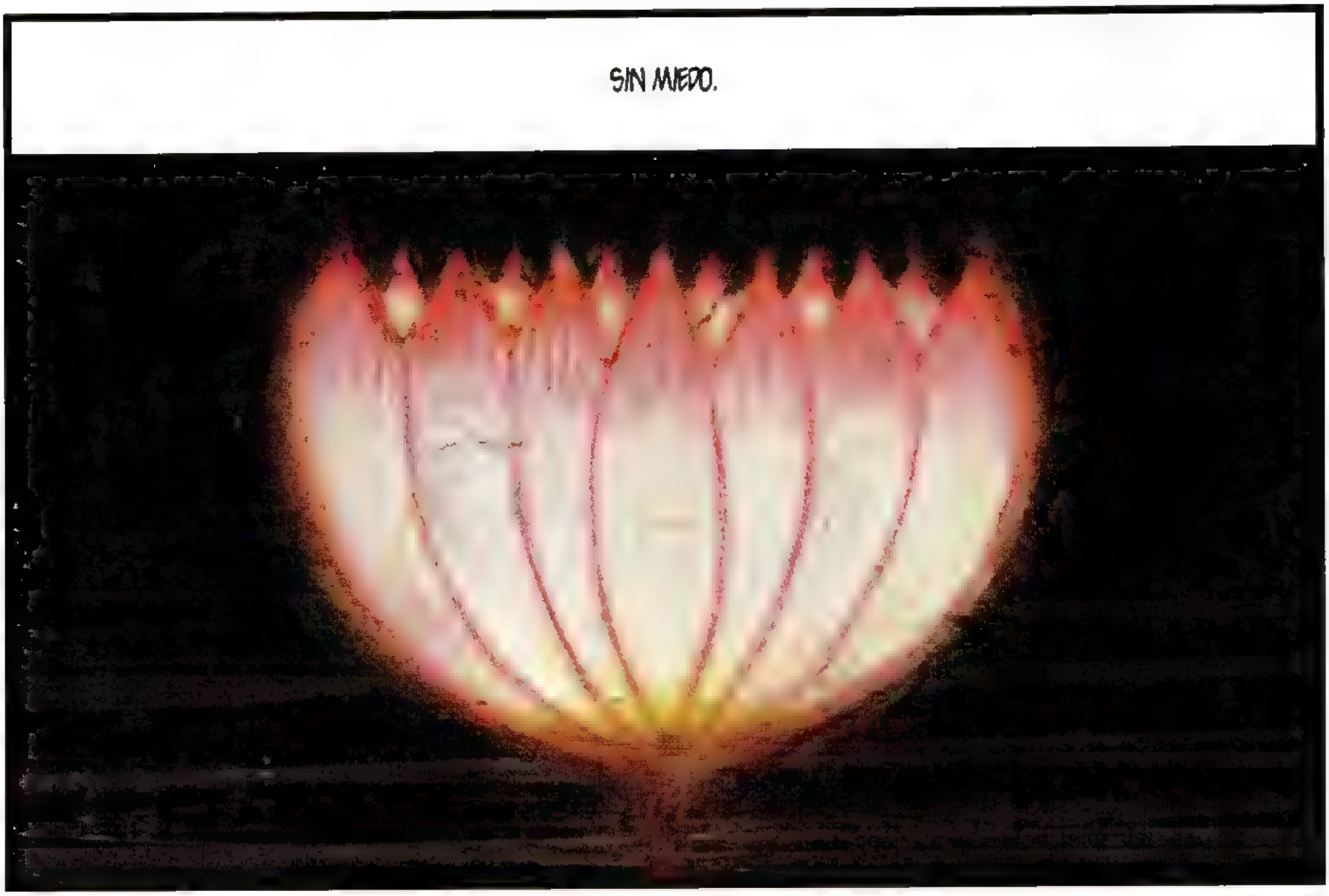
TRES VECES EL RAMO ACABÓ EN LA PAPELERA. LA EMPLEADA DE LA FLORISTERÍA EMPEZÓ A MIRARME DE UNA MANERA... ¿HABRÉ COMPRADO, AL FIN, LAS FLORES ADECUADAS...?

A CAUSA DE LAS FLORES –QUIERO DECIR A CAUSA DE MIS DUDAS– LLEGUÉ A LA CITA UN POCO TARDE. CUANDO ENTRÉ AL BAR DEL CENTRO COMERCIAL, ALICE YA ESTABA ALLÍ. ERA, AL FIN, LA ALICE REAL, DE CARNE Y HUESO... MÁS REAL, INCLUSO, QUE LAS FLORES O LOS MONSTRUOS DEL MIEDO.
NO SÉ, NO PUEDO DECIRTE POR QUÉ TE ESCRIBÍ AQUÉLLA CARTA, SAMUEL... CUANDO SUPE QUE ESTABA EMBARAZADA TUVE ESE IMPULSO Y... TAL VEZ FUERON LAS HORMONAS, NO SÉ. LAS MUJERES EN MI ESTADO...
ALICE, SIMPLEMENTE, ESTABA ALLÍ: LA INTENSIDAD DE SU PRESENCIA ME RESULTABA DESBORDANTE. TODA SU REALIDAD DE MUJER ME CUBRÍA, ME ENVOLVÍA... HASTA TRANSFORMARME, TAMBIÉN A MÍ, EN ALGO –EN ALGUIEN– REAL. EN ÁLGO –EN ALGUIEN– REAL... ANTE MIS PROPIOS OJOS.


¿QUÉ OCURRIÓ...? ¿DE QUÉ HABLAMOS ENTRE LOS JABONES, LOS REFRESCOS Y LAS MERMELADAS...? NO HUBO NI JAULAS, NI FLAUTISTAS, NI LEÑADORES BORRACHOS CON BOTELLAS EXTRAÑAS. DESCUBRÍ, DE PRONTO, QUE EN MI INTERIOR VAGABAN LAS PREGUNTAS.

QUISE SABER, POR EJEMPLO, QUÉ HABÍA DICHO ALICE EN EL MOMENTO DE SU PARTIDA... ¿CUÁLES HABÍAN SIDO AQUELLAS PALABRAS AHOGADAS POR MIS RUIDOS...?
ESCUCHA... ESCUCHA SIN MIEDO...

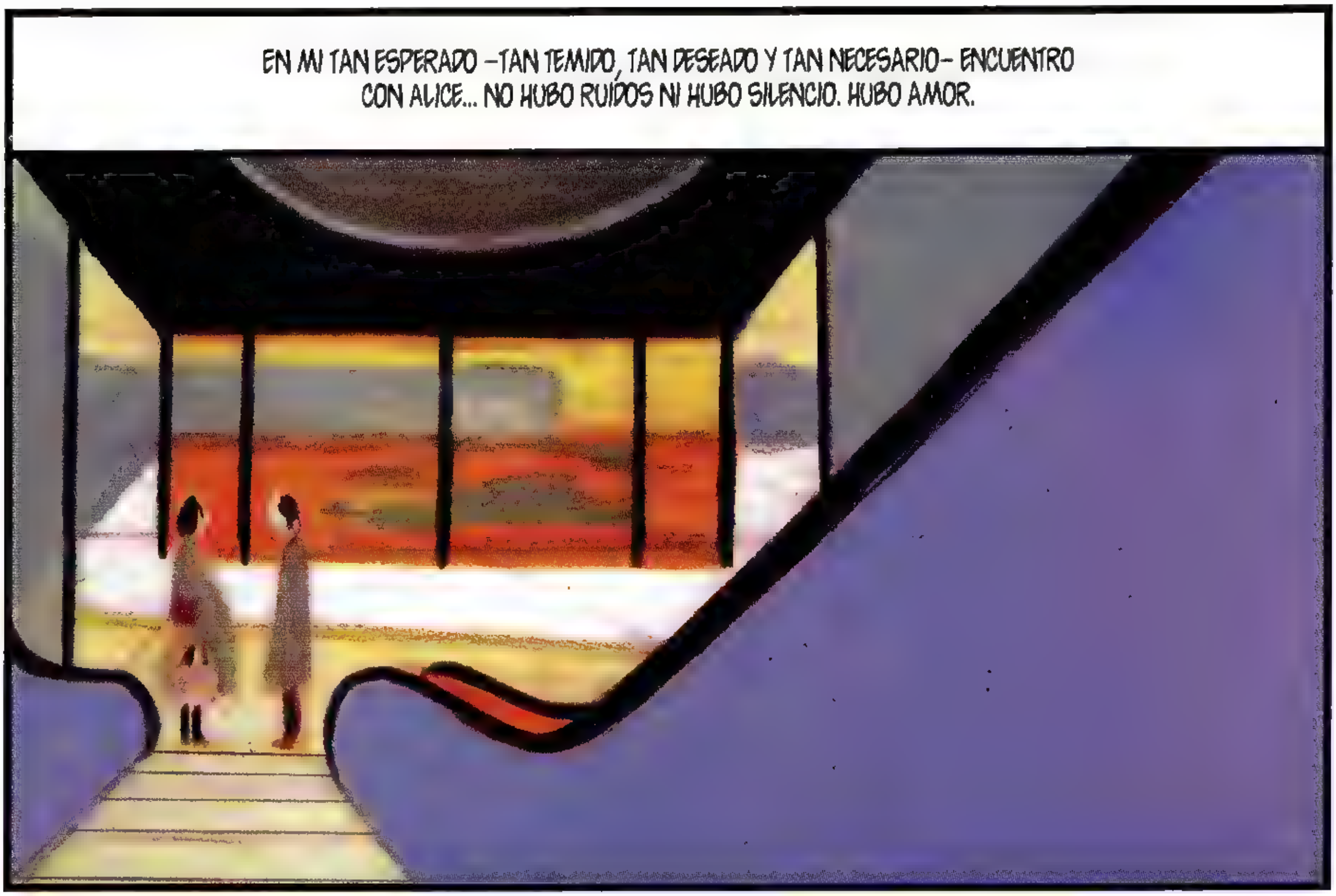

ESCUCHÉ...
...SIN MIEDO.

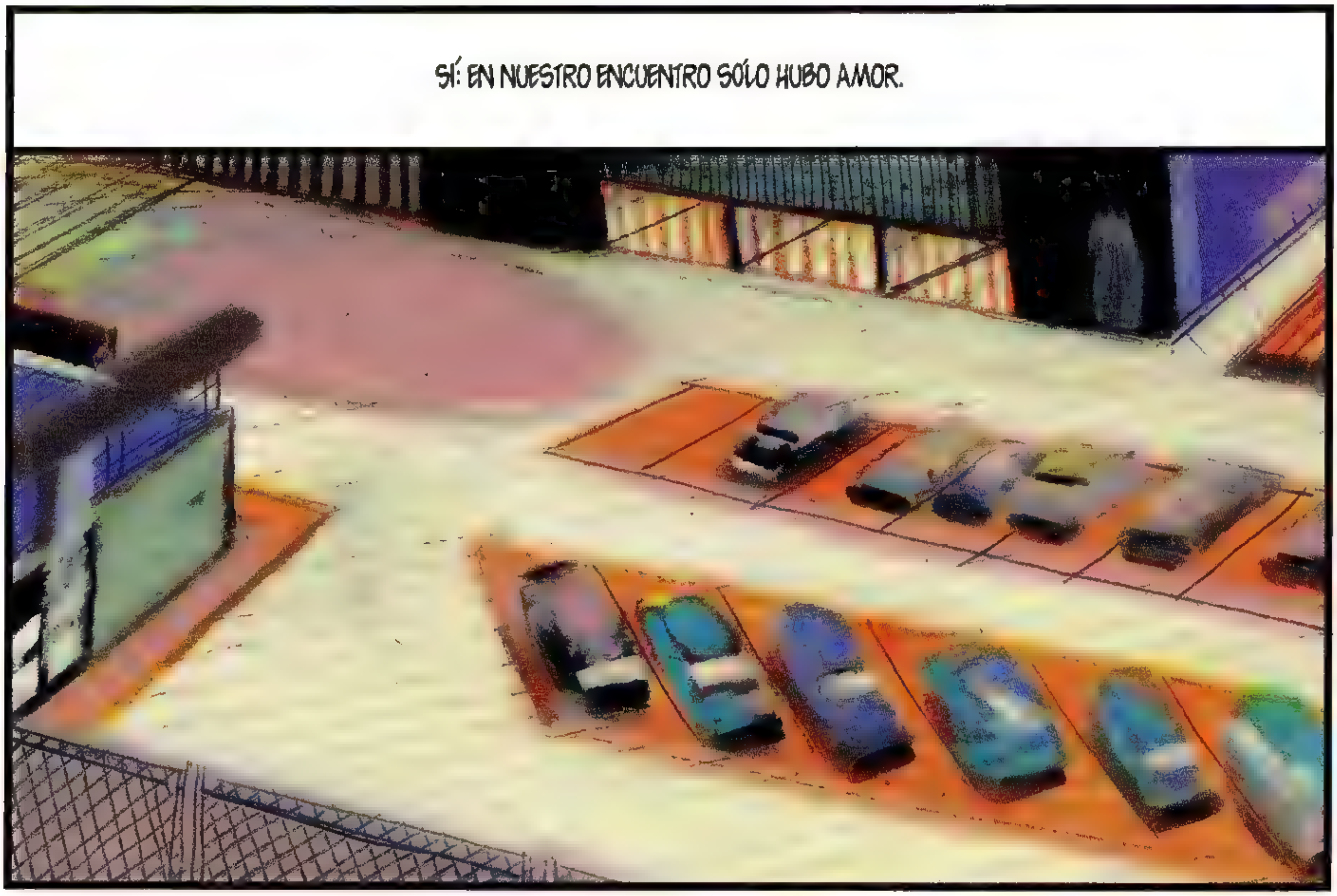

SIN MIEDO.

DESPUÉS HABLAMOS DE SU VIDA EN COERZI... HABLAMOS DE MI VIAJE, Y DE LO MUCHO QUE YO HABÍA SUFRIDO EN LOS ÚLTIMOS DÍAS –MI TRISTEZA... MI IMPOTENCIA... MIS CELOS...– CUANDO LA MIRABA OBSESIVAMENTE EN SECRETO.

EN CIERTO MOMENTO ALICE SINTIÓ HAMBRE Y –POR UN HÁBITO QUE, PESE A NOSOTROS, SEGUÍAMOS COMPARTIENDO– ESTUVIMOS A PUNTO DE DISCUTIR: ¿VAINILLA O CHOCOLATE? POR SUERTE, LO EVITAMOS A TIEMPO.

FUE LA PRIMERA VEZ –Y SEGURAMENTE LA ÚLTIMA– QUE ALICE Y YO RECORRÍAMOS UN SUPERMERCADO EN PERFECTA ARMONÍA.


EN MI TAN ESPERADO –TAN TEMIDO, TAN DESEADO Y TAN NECESARIO– ENCUENTRO CON ALICE... NO HUBO RUIDOS NI HUBO SILENCIO. HUBO AMOR.

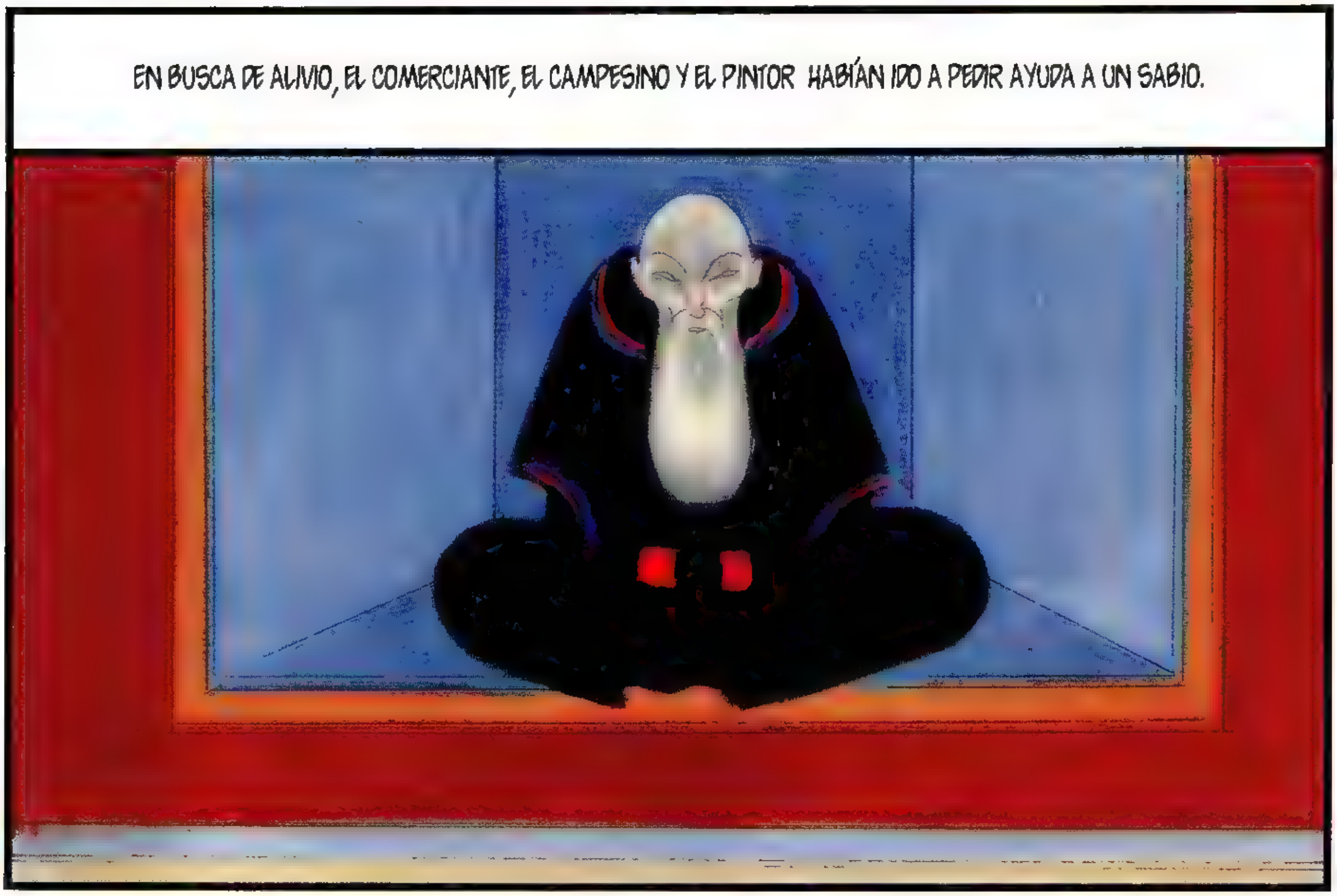

SÍ: EN NUESTRO ENCUENTRO SÓLO HUBO AMOR.

# Epílogo

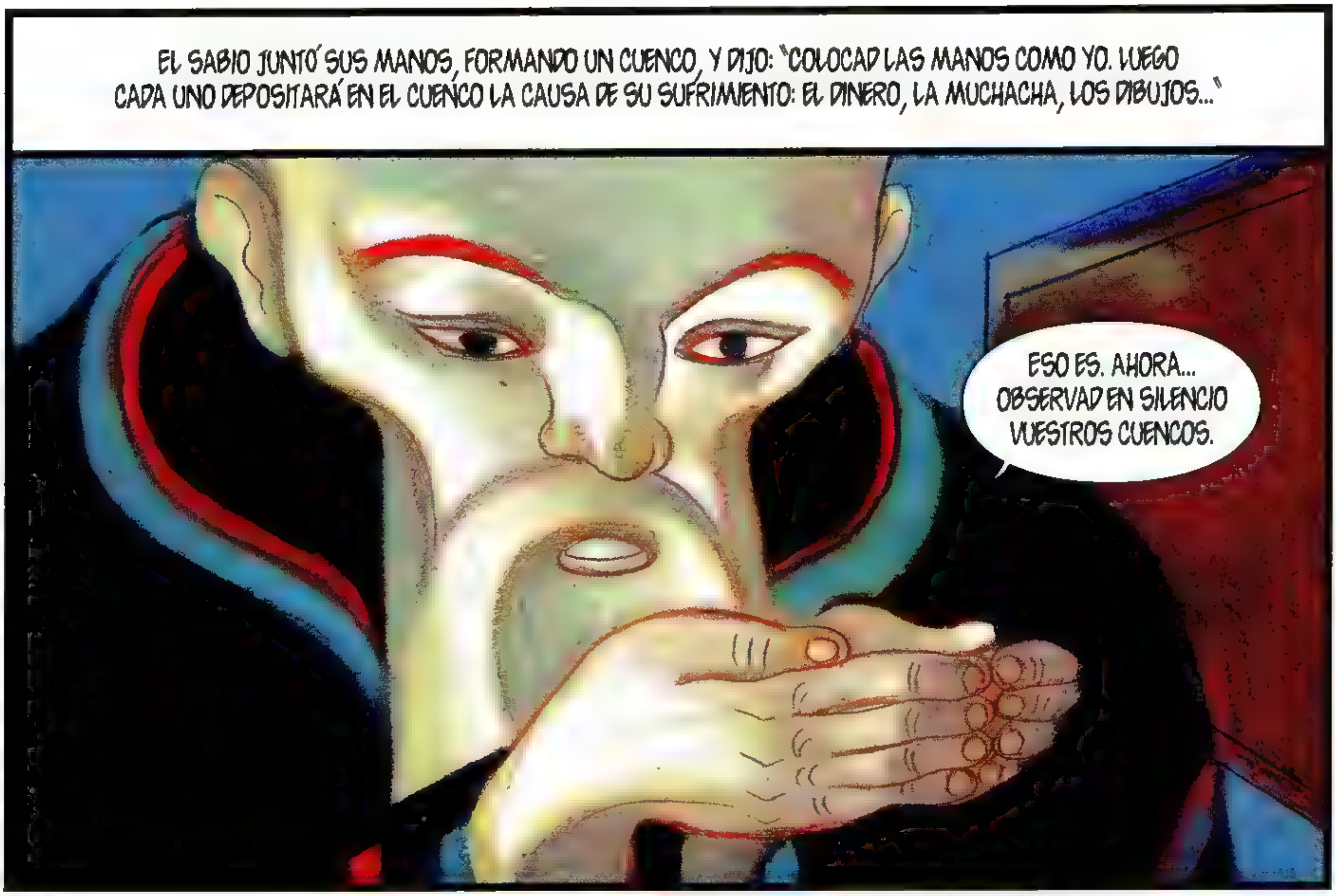
MI VIAJE HABÍA TENIDO EL OBJETIVO –¿LA EXCUSA?– DE ENCONTRAR A ALICE. AHORA... DEBÍA PARTIR, SIN OBJETIVO, SIN EXCUSAS.

CAMINO DEL AEROPUERTO VOLVÍ A ABRIR EL LIBRO QUE ME HABÍA REGALADO DANA.

LEÍ LA HISTORIA DE UN COMERCIANTE, UN CAMPESINO Y UN PINTOR. LA HISTORIA DE TRES HOMBRES QUE, POR RAZONES BIEN DISTINTAS, SUFRÍAN MUCHO, SE SENTÍAN DESGRACIADOS.


EN BUSCA DE ALIVIO, EL COMERCIANTE, EL CAMPESINO Y EL PINTOR HABÍAN IDO A PEDIR AYUDA A UN SABIO.

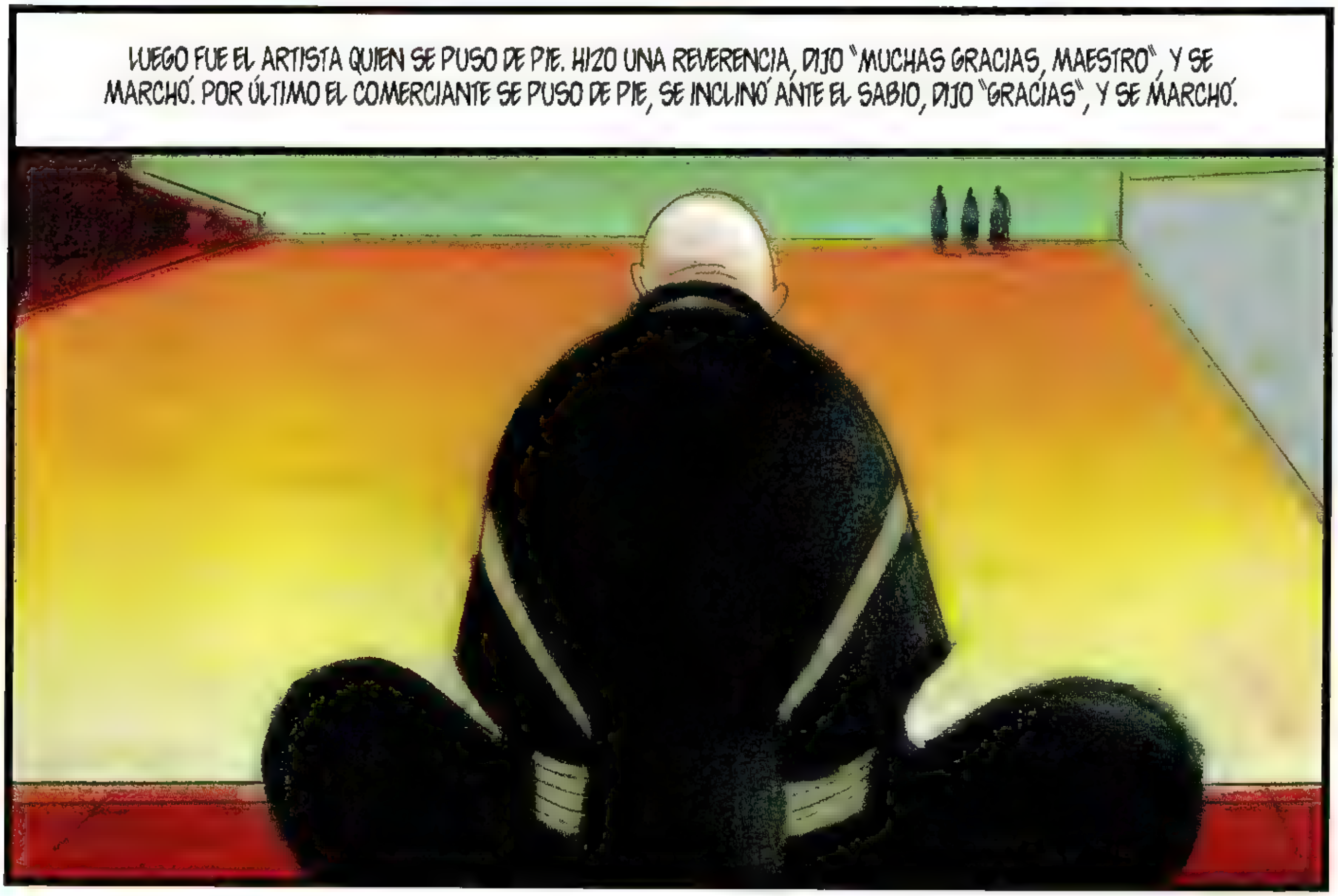
EL ANCIANO LOS RECIBIÓ Y QUISO SABER CUÁL ERA EL ORIGEN DE SUS PENAS.
SUFRO MUCHO, MAESTRO: SOY COMERCIANTE Y AYER, CUANDO IBA AL MERCADO, ME ROBARON TODO MI DINERO.
"TAMBIÉN YO SUFRO MUCHO -DIJO EL CAMPESINO-. LA JOVEN QUE AMO... SE ENAMORÓ DE UN LEÑADOR. VUELVE DEL BOSQUE MUY FELIZ Y... A MÍ NI ME MIRA." "YO SUFRO MUCHO -DIJO EL ARTISTA- POR LA IMPERFECCIÓN DE MIS OBRAS. ¡NI SIQUIERA LOGRO REPRESENTAR BIEN, SOBRE LAS SEDAS, MI PROPIO SUFRIMIENTO!"


EL SABIO JUNTÓ SUS MANOS, FORMANDO UN CUENCO, Y DIJO: "COLOCAD LAS MANOS COMO YO. LUEGO CADA UNO DEPOSITARÁ EN EL CUENCO LA CAUSA DE SU SUFRIMIENTO: EL DINERO, LA MUCHACHA, LOS DIBUJOS..."
ESO ES. AHORA... OBSERVAD EN SILENCIO VUESTROS CUENCOS.

PASÓ MÁS DE UNA HORA ANTES DE QUE EL SABIO VOLVIERA A HABLAR.
¿CÓMO OS SENTÍS?

"PUES... LA VERDAD ES QUE... ME SIENTO PEOR QUE ANTES –RESPONDIÓ EL COMERCIANTE–. CREO QUE FUE UN ERROR PEDIR SU AYUDA..." "TAMBIÉN YO SUFRO MÁS QUE ANTES", SE QUEJÓ EL CAMPESINO. "Y YO", DIJO EL PINTOR.
"ENTONCES –DIJO EL SABIO– OS ACONSEJO QUE FORMÉIS NUEVAMENTE UN CUENCO CON LAS MANOS. PERO PUESTO QUE OS VEO MUY SUFRIENTES Y FATIGADOS... ESTA VEZ OS ACONSEJO DEJAR VUESTROS CUENCOS VACÍOS. OBSERVAD... OBSERVAD EN SILENCIO EL CUENCO VACÍO..."

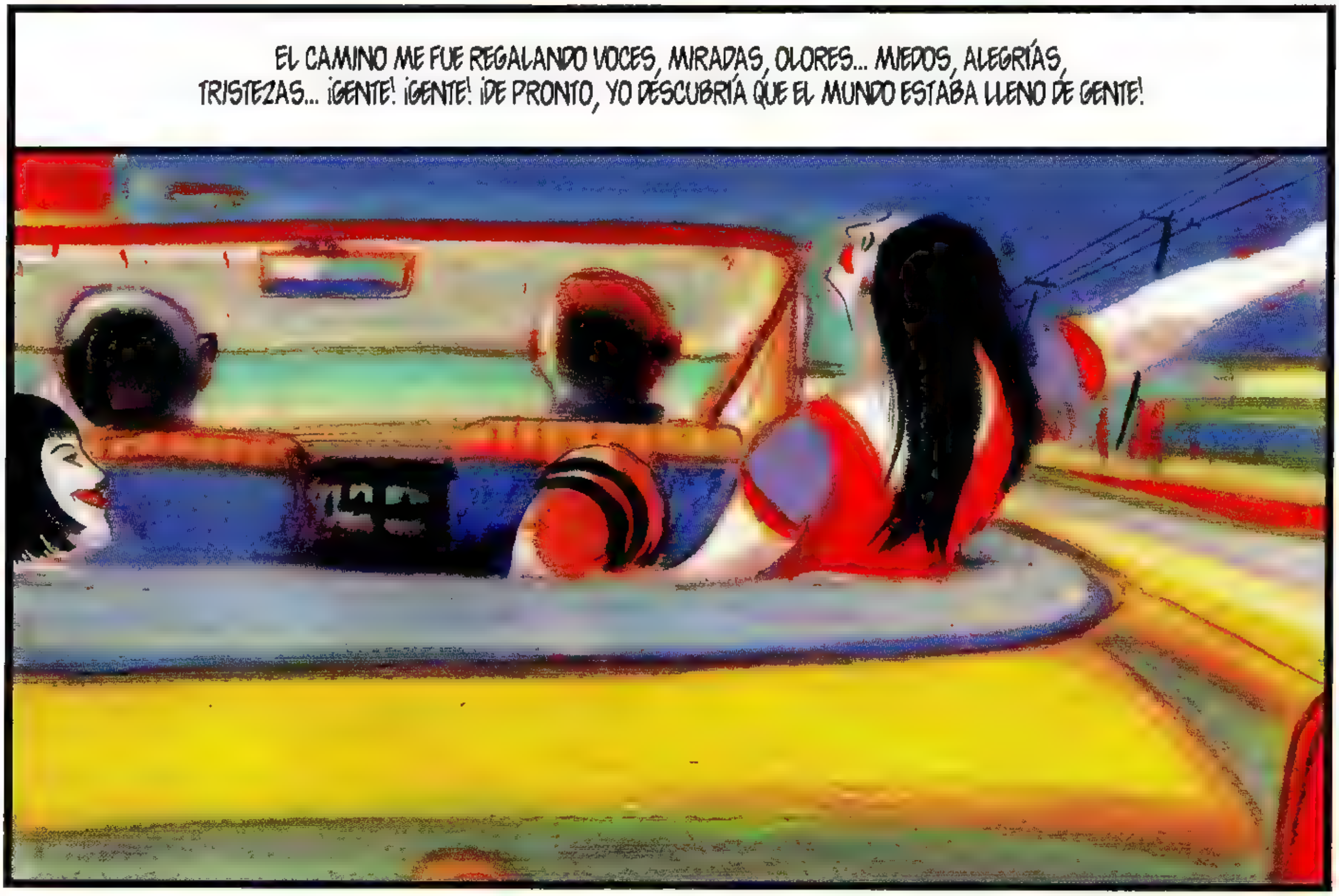
UNA HORA DESPUÉS VOLVIÓ A HABLAR EL SABIO, Y FUE PARA REPETIR LA PREGUNTA: "¿CÓMO OS SENTÍS?"
EL PRIMERO EN RESPONDER FUE EL CAMPESINO. LO HIZO CON UNA SOLA PALABRA, Y DESPUÉS SE MARCHÓ.
GRACIAS.


LUEGO FUE EL ARTISTA QUIEN SE PUSO DE PIE. HIZO UNA REVERENCIA, DIJO "MUCHAS GRACIAS, MAESTRO", Y SE MARCHÓ. POR ÚLTIMO EL COMERCIANTE SE PUSO DE PIE, SE INCLINÓ ANTE EL SABIO, DIJO "GRACIAS", Y SE MARCHÓ.

MI VISITA A COERZI –MI VISITA A ALICE, MI VISITA A LA SIEMPRE LÁBIL LÍNEA FRONTERIZA ENTRE EL MIEDO Y EL AMOR– HABÍA CONCLUIDO.

TRAS ABANDONAR COERZI SEGUÍ VAGANDO POR EL MUNDO... SIN OBJETIVO. SIN EXCUSA. SIN UN LUGAR AL CUAL IR, NI UN LUGAR AL CUAL VOLVER.

YO VIAJABA DE AQUÍ PARA ALLÁ, COMO SI -DESPUÉS DE HABER VISITADO A ALICE- NECESITARA VISITARME A MÍ MISMO.


EL CAMINO ME FUE REGALANDO VOCES, MIRADAS, OLORES... MIEDOS, ALEGRÍAS,
TRISTEZAS... ¡GENTE! ¡GENTE! ¡DE PRONTO, YO DESCUBRÍA QUE EL MUNDO ESTABA LLENO DE GENTE!

Y –LO QUE SIN DUDA ERA MÁS GRATIFICANTE, MÁS SANO– DESCUBRÍA TAMBIÉN QUE PARA VIVIR, PARA SEGUIR, YO NECESITABA LA MIRADA, LA SONRISA, LA CARICIA, LA RABIA, EL AMOR DE LA GENTE.

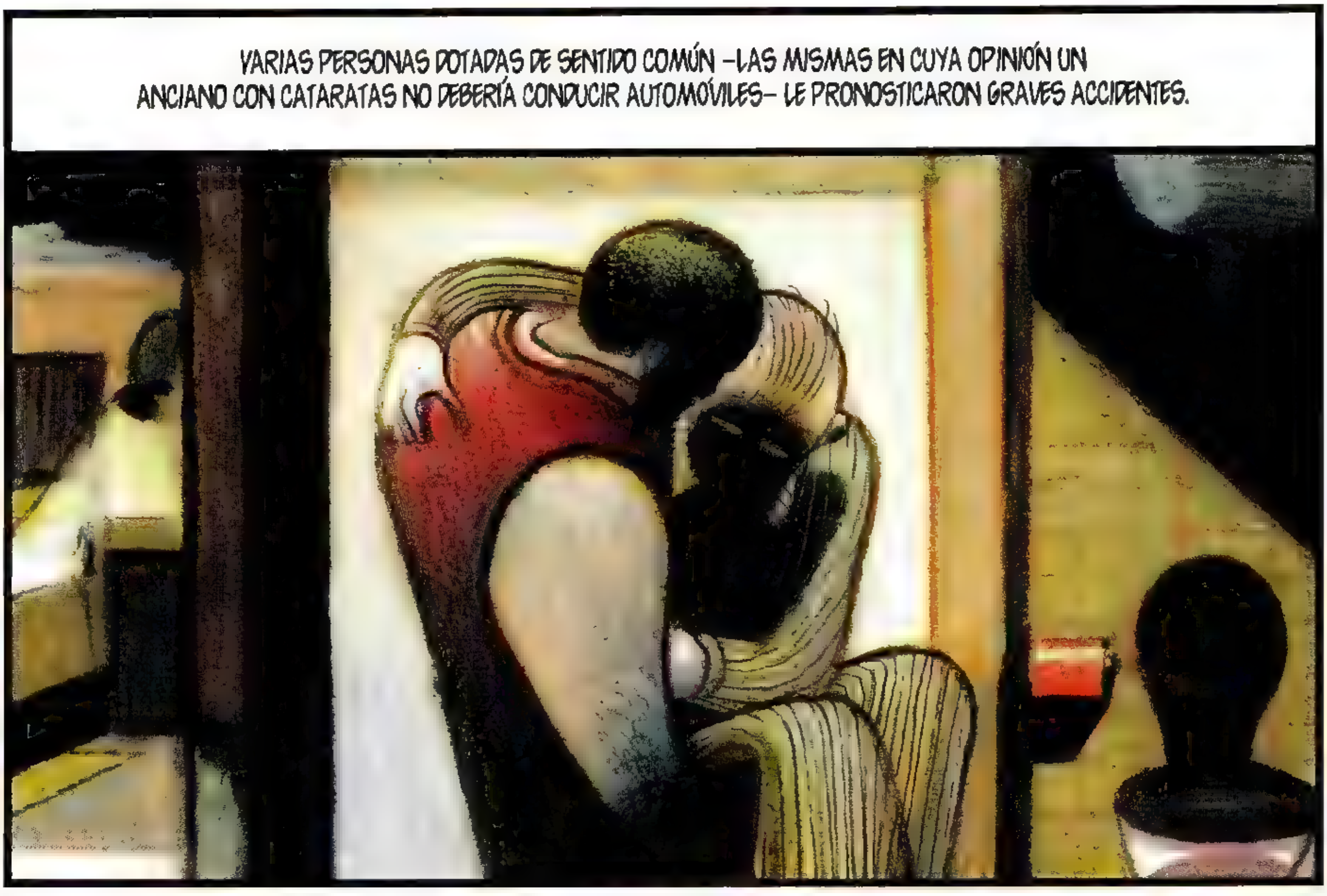
YO VIAJABA DE AQUÍ PARA ALLÁ. DE UNA VOZ A OTRA. DE UNA MIRADA A OTRA. DE UN OLOR A OTRO. DE UNA RISA O UN LLANTO, A OTRO LLANTO U OTRA RISA. ¡GENTE! ¡GENTE! COMO QUIEN VIAJA DE UN ESPEJO A OTRO ESPEJO.

CON PACIENCIA E IMAGINACIÓN –FIEL A SU COSTUMBRE– LA ARAÑA DE LA VIDA ENTRETEJIÓ MI HILO A ALGUNAS HISTORIAS. PERO NO DECIDIÓ, EN NINGÚN CASO, RETENERME EN UN NUDO.

ESA FUE MI EXISTENCIA DURANTE VARIOS MESES. HASTA QUE RECIBÍ UN E-MAIL, UN OBJETIVO, UNA EXCUSA PARA DEJAR DE VAGAR: MI PADRE HABÍA SUFRIDO UN ACCIDENTE. ME NECESITABÁ.

MI PADRE ACABABA DE COMPRAR –A LOS OCHENTA Y CUATRO AÑOS– SU PRIMERA BICICLETA. EL MÉDICO LE HABÍA ACONSEJADO –POR ENÉSIMA VEZ EN LA ÚLTIMA DÉCADA– QUE HICIERA UN POCO DE EJERCICIO... ALGÚN PASEO MATUTINO POR EL CAMPO...
A MI PADRE –HOMBRE INQUIETO, AMANTE DE LA VELOCIDAD Y DE LOS COCHES– NUNCA LE GUSTÓ CAMINAR. EL MÉDICO LE SUGIRIÓ LA BICICLETA ESTÁTICA. "HE PERDIDO AUDICIÓN, VISTA, MEMORIA Y POTENCIA SEXUAL, PERO NO EL SENTIDO DEL RIDÍCULO." RESPUESTA DIGNA DE MI PADRE.
LA OTRA ENFERMERA, LA PELIRROJA QUE VIENE POR LA NOCHE, ME DIJO QUE SEGURAMENTE EN POCAS SEMANAS MÁS ME...

AL DÍA SIGUIENTE COGIÓ EL COCHE, VIAJÓ A LA CIUDAD Y SE COMPRÓ UNA BICICLETA. UNA BICICLETA DE VERDAD, NATURALMENTE. AZUL. CON CINCO CAMBIOS DE MARCHAS. "PARA LOS REPECHOS", EXPLICÓ.
NO SÉ... SUPONGO QUE TE TRAEN LA COMIDA SIN SAL POR TUS PROBLEMAS DE TENSIÓN. LE PREGUNTAREMOS AL DOCTOR...


VARIAS PERSONAS DOTADAS DE SENTIDO COMÚN –LAS MISMAS EN CUYA OPINIÓN UN ANCIANO CON CATARATAS NO DEBERÍA CONDUCIR AUTOMÓVILES– LE PRONOSTICARON GRAVES ACCIDENTES.

DOS MESES DESPUÉS -CUANDO MI PADRE INTENTABA SUBIR AL TECHO DE SU CASA PARA HACER ALGO RELATIVO A LA REPRODUCCIÓN DE SUS CANARIOS- PERDIÓ PIE Y SE CAYÓ DE LA ESCALERA. LOS MÉDICOS DIJERON QUE YA NO VOLVERÍA CAMINAR.
EL ACCIDENTE DE MI PADRE ME TRANSPORTÓ -CUAL SI SE TRATARA DE UNA NAVE ESPACIAL- A OTRO PLANETA: EL PLANETA "HOSPITAL". PLANETA DE LA CARNE DOLORIDA, DE LA COMPASIÓN, DE LA ESPERANZA...
LOS MÉDICOS, SAMUEL, SÓLO SÁBEN AQUELLO QUE HAN LEÍDO EN LOS LIBROS. MI COLUMNA VERTEBRAL NO APARECE EN LOS LIBROS. CONFIEMOS EN TODO LO QUE LOS MÉDICOS IGNORAN.

LA PIEL DE MI PADRE. EL OLOR DE MI PADRE. LA DESNUDEZ DE MI PADRE. LA RESPIRACIÓN DE MI PADRE. EL PUDOR DE MI PADRE. EL HUMOR DE MI PADRE. LOS RONQUIDOS DE MI PADRE. LOS OLVIDOS DE MI PADRE. LAS MENTIRAS DE MI PADRE. LOS SILENCIOS DE MI PADRE.

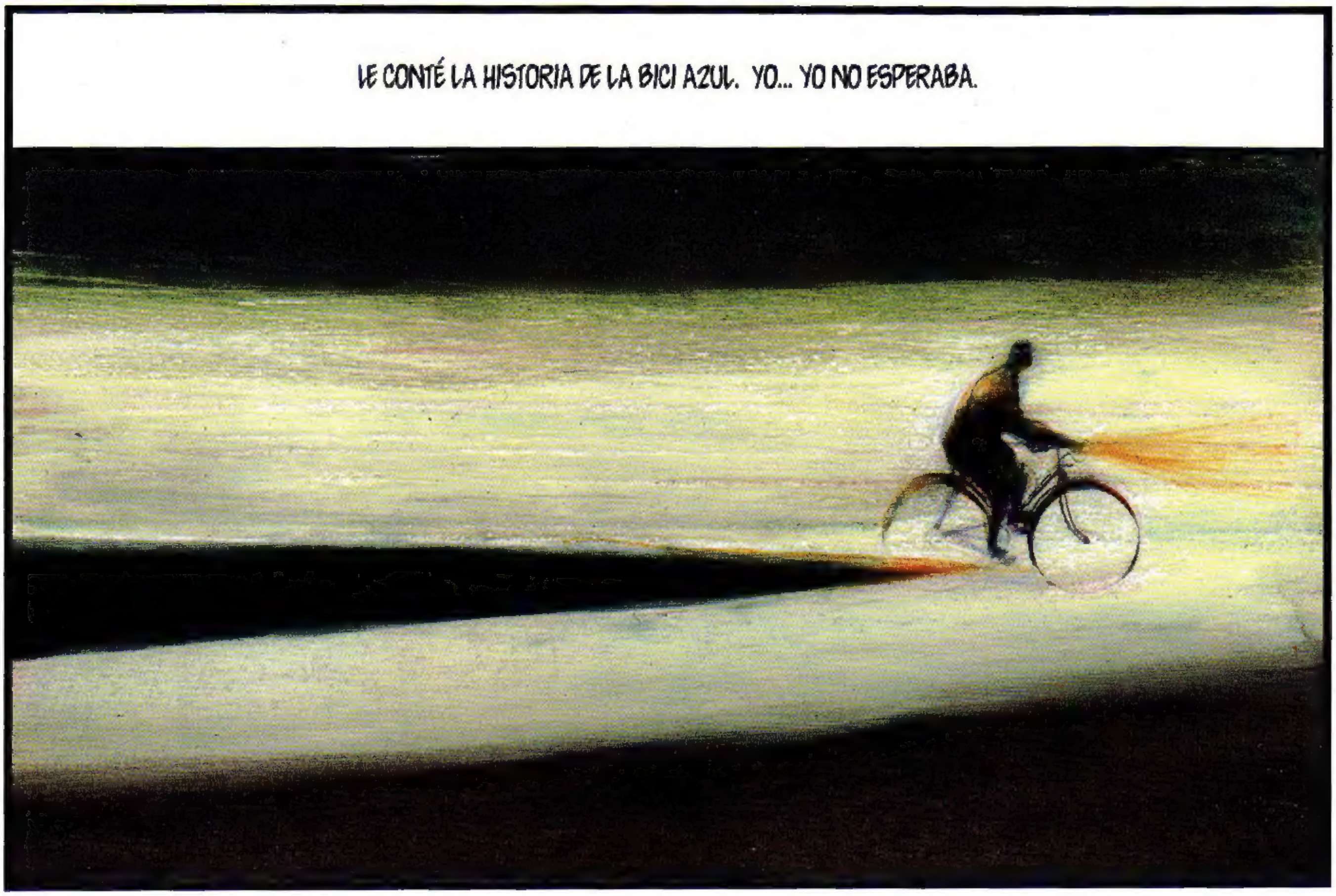
ERAN DÍAS MUY FRÍOS. YO HABÍA OLVIDADO AQUEL FRÍO... EL FRÍO DE MI INFANCIA, EL FRÍO DEL CAMINO A LA ESCUELA... LOS CAMPOS, POR LA MAÑANA, CUBIERTOS DE ESCARCHA... EL HOSPITAL ERA OTRO PLANETA: UN PLANETA EN EL QUE YÓ -AL FIN- ME VEÍA CONVERTIDO EN PADRE. EN PADRE DE MI PADRE.

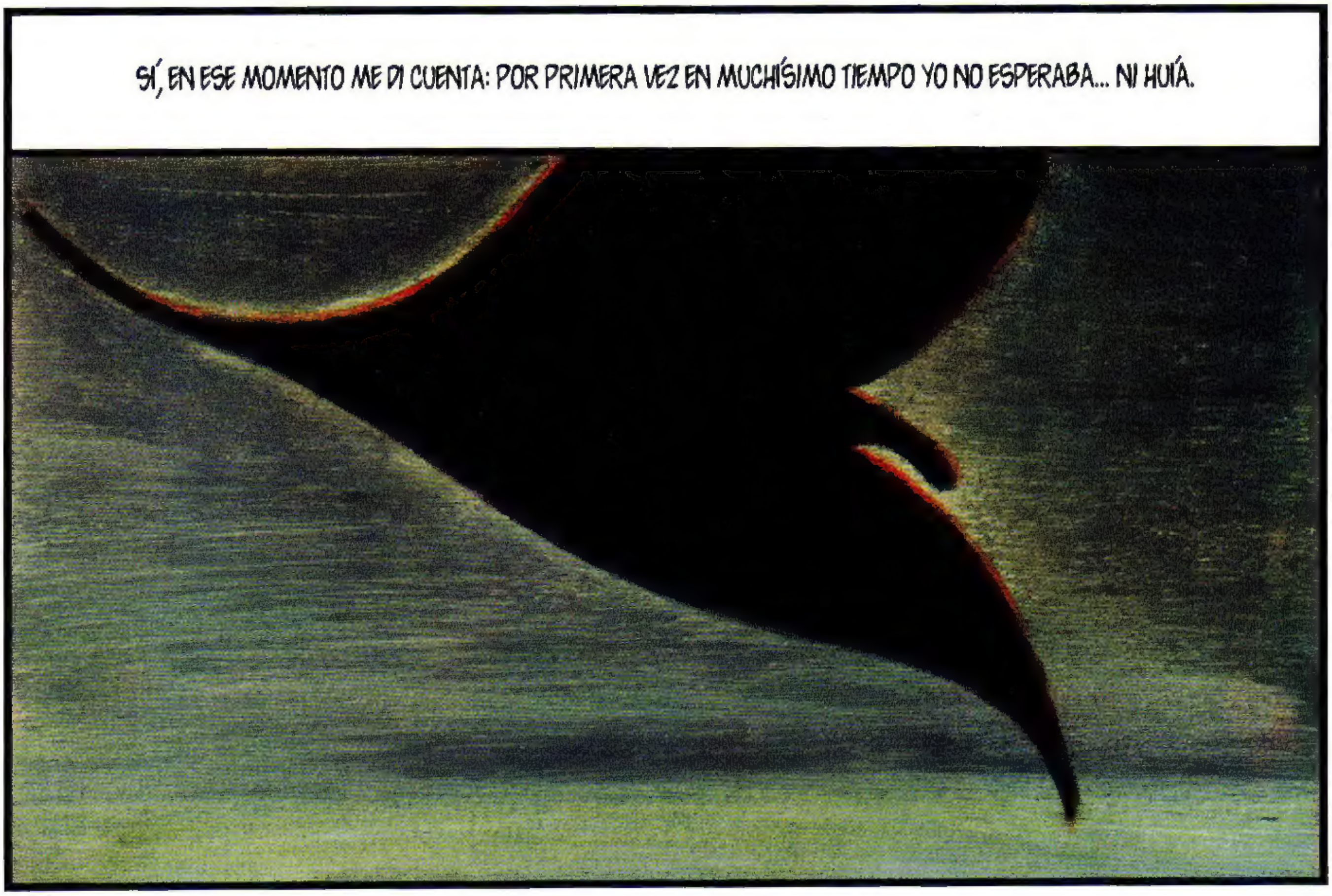
ERA MUY TARDE. MI PADRE, AL FIN, SE HABÍA DORMIDO. EN EL PARQUE DEL HOSPITAL LA NOCHE ERA FRÍA, FILOSA, Y ANDABA DESNUDA... DESDE HACÍA VARIOS DÍAS, EN MI CABEZA APARECÍA Y DESAPARECÍA –COMETA DESLUMBRANTE Y DE PERIODICIDAD IMPREVISIBLE...– UNA PREGUNTA.
¿QUÉ PONGO, YO, SAMUEL DARKO, EN EL CUENCO VACÍO QUE ME OFRECE LA VIDA...?

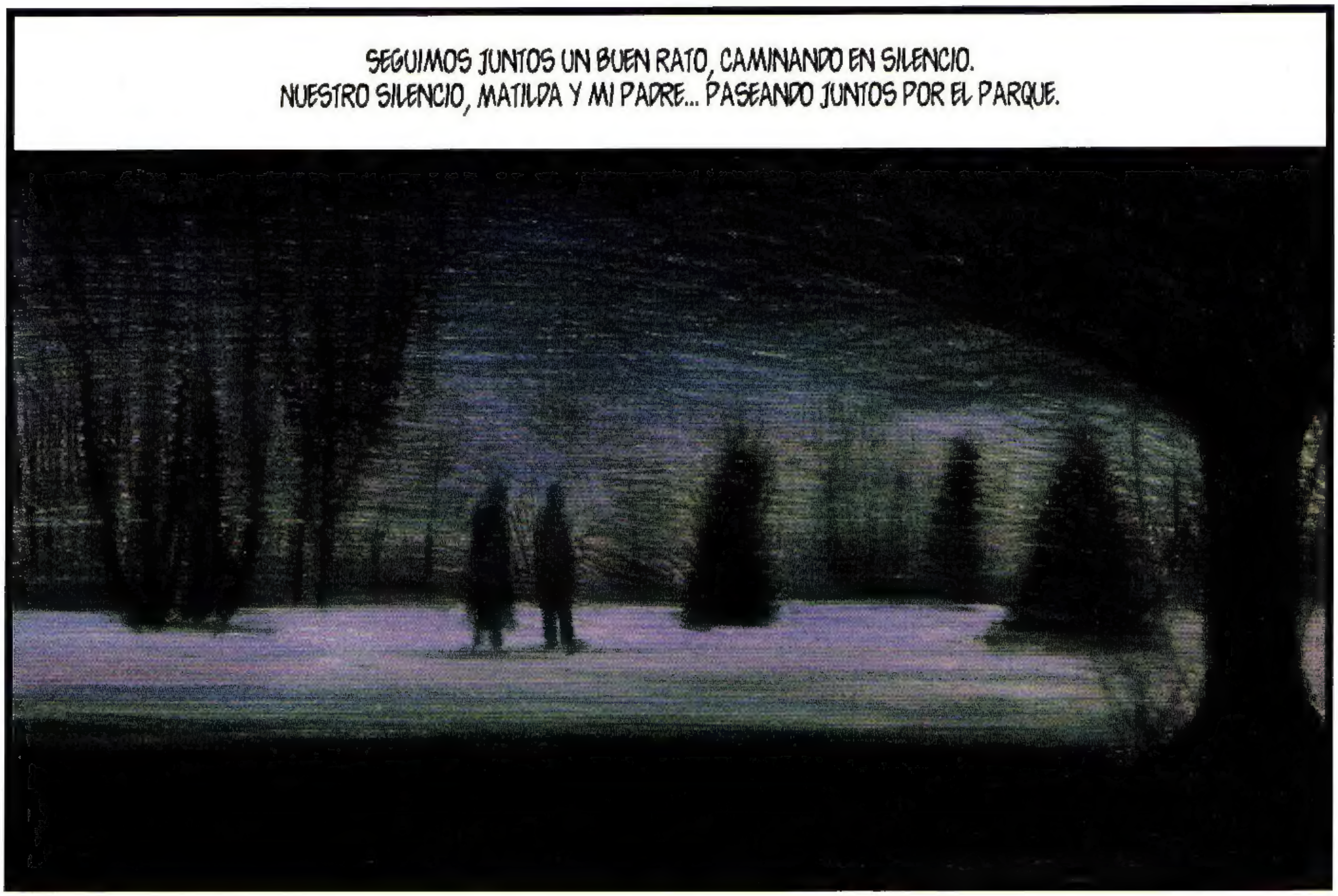
DE PRONTO ALGO BRILLÓ EN LA OSCURIDAD: YO NO ERA EL ÚNICO CAMINANTE QUE PASEABA SU INQUIETUD ENTRE LOS ÁRBOLES. LA SED DE CALOR Y COMPAÑÍA NO TARDÓ EN UNIR NUESTROS PASOS. EL HOMBRE DEL CIGARRILLO –DE "LOS CIGARRILLOS"– ESTABA NERVIOSO: NECESITABA HABLAR.

EL FUMADOR NECESITABA HABLAR DE MATILDA, LA HIJA QUE DEBÍA NACER EN LAS PRÓXIMAS HORAS. SUS PALABRAS BUSCABAN A TIENTAS –ENTRE EL HUMO Y LA OSCURIDAD DE LA MEMORIA Y DE LA NOCHE– LA EXPERIENCIA VIVIDA JUNTO A SU MUJER EN LOS ÚLTIMOS AÑOS. ANÁLISIS. FRUSTRACIONES. CONSULTAS. ASTRÓLOGOS. TENSIONES. DISPUTAS.
HA SIDO UN CAMINO LARGO, DIFÍCIL, Y EN MUCHOS MOMENTOS DOLOROSO. PERO HA VALIDO LA PENA.

ALEGRÍA. PROYECTOS. ECOGRAFÍAS. TEMORES. EL HOMBRE DE LOS CIGARRILLOS HABLABA... HABLABA... SÓLO PUDO DEJAR DE HABLAR DE MATILDA CUANDO SINTIÓ QUE –GRACIAS A SU RELATO– LA PEQUEÑA YA HABÍA EMPEZADO A TOMAR FORMA TAMBIÉN EN MI ESPÍRITU.
¿USTED TAMBIÉN ESTÁ ESPERANDO EN LA MATERNIDAD?


LE CONTÉ LA HISTORIA DE LA BICI AZUL. YO... YO NO ESPERABA.


SÍ, EN ESE MOMENTO ME DI CUENTA: POR PRIMERA VEZ EN MUCHÍSIMO TIEMPO YO NO ESPERABA... NI HUÍA.


SEGUIMOS JUNTOS UN BUEN RATO, CAMINANDO EN SILENCIO.
NUESTRO SILENCIO, MATILDA Y MI PADRE... PASEANDO JUNTOS POR EL PARQUE.

LO RECUERDO MUY BIEN... HACÍA MUCHO FRÍO. NOS GUIABA, NOS ENVOLVÍA, EL RUMOR DE LA ESCARCHA.

"Lo recuerdo muy bien: volvíamos de la playa...
la piel me ardía... El coche parecía un horno...
una caja de hierro y calor, paralizada en medio del tráfico...

La piel me ardía... y Alice dijo: 'Quisiera tener un hijo.
Un hijo tuyo, Samuel.' Lo recuerdo muy bien:
fue en ese momento cuando mi cabeza empezó a
ser invadida por el ruido. Ruido. Ruido..."

ESPECIAL BD

9 788439 598060